CALVARIO Y PENTECOSTÉS

Londrina 2007

GINO IAFRANCESCO V.

© **Calvario y Pentecostés**
Gino Iafrancesco V.
Londrina, Paraná, Brasil 2007.

Traducción y Transcripción:
Iván Darío Páez Torres.

Edición Autoral.

Cristianía ediciones.
Impreso en:
Dupligráficas Ltda.
Calle 18 Sur No. 5-70
San Cristóbal, Bogotá D.C., Colombia.

Clasifíquese:
Evangelio, Exégesis, Nuevo Testaménto, Biblia, Teología, Cristología, Pneumatología, Soteriología, Hamartiología.

CONTENIDO

Prefacio 5

Capítulo 1:
Pascua, Ázimos y Primicias..... 7

Capítulo 2:
De Primicias a Tabernáculos. 33

Capítulo 3:
La Sangre y el Espíritu. 73

Capítulo 4:
Panorámica de Romanos 3 al 6. 101

Capítulo 5:
Cuatro leyes 133

Capítulo 6:
El Óleo de la Santa Unción 157

PREFACIO

El presente libro de Gino Iafrancesco V., "**Calvario y Pentecostés**", está conformado por la serie de conferencias sobre el tema ministradas por el autor en la ciudad de Londrina, Paraná, Brasil, entre los días 1° y 4 de febrero del año 2007. Las conferencias fueron ministradas en portugués, mas fueron traducidas al castellano y transcritas por Iván Darío Páez Torres, lo cual fue revisado por el autor, el cual agradece inmensaménte su trabajo tan necesario; e igualmente agradece a Orlando Salamanca jr. por su cooperación económica para esta edición.

(1)

PASCUA, ÁZIMOS Y PRIMICIAS

Vamos a estar orando, esta Convención pidió a los conferencistas, tres temas que están íntimaménte relacionados. Nuestro hermano Ernie Hile estará compartiendo acerca de Cristo y la cruz; nuestro hermano Glenio Paranaguá estará compartiendo sobre la suficiencia de Cristo, y la parte que me corresponde es acerca de "**Calvario y Pentecostés**". Estos tres temas, los tres, son temas cristo-céntricos, y están íntimaménte relacionados.

Vamos a inclinar nuestros corazones y vamos a pedir la gracia del Señor; vamos a confiar en Su gracia; Él nos reunió, Él está con nosotros donde estamos dos o tres; entonces vamos a contactarnos en nuestro espíritu con nuestro Señor, porque Él es el que es nuestra vida.

Oremos hermanos:

Querido Padre, en el preciosísimo nombre del Señor Jesús, estamos por Su sangre en Tu presencia, confiados y agradecidos, Señor; te estamos mirando a Ti, Señor; concédenos permanecer fijos en Tu trono, Señor; nada tenemos en nosotros mismos para gloriarnos, sino sólo para avergonzarnos; mas gracias a Ti por Tu sangre, por Tu cruz, por Tu obra, Señor. Estamos enteraménte confiados en Ti. Pedimos al Señor nos conceda solaménte mirar y esperar en el propio Señor; encomendamos al Señor todas nuestras debilidades, nuestra condición

humana; te damos gracias porque nos podemos olvidar de todo eso por causa de Tu cruz, por Tu sangre, y por Tu Santo Espíritu. Señor, concédenos alimentarnos del Espíritu de Tu palabra, la realidad y el don de Dios, en Cristo Jesús. Amén.

Inicialmente, hermanos, para la parte que vamos a estar viendo hoy, vamos a comenzar en un verso de la epístola a los Hebreos. Vamos a Hebreos capítulo 3, y vamos a estar leyendo ahí los versos 5 y 6 a manera de epígrafe, solo para iniciar y entender porque vamos a comenzar por aquí.

Dice el escritor por el Espíritu:

"*Y Moisés fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, **para testimonio de lo que se iba a decir**; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.*"

La frase que me gustaría subrayar en este momento, es la segunda parte del verso 5: "***para testimonio de lo que se iba a decir***"; esas cosas, son las cosas propias del evangelio, las cosas nuevas del Nuevo Testaménto, las cosas propias del misterio de Cristo, que tiene cabeza y que tiene cuerpo; mas Dios usó a Moisés, Dios estuvo detrás de Moisés, la gracia de Dios y la dirección de Su Espíritu estuvieron trabajando juntaménte con Moisés; porque Moisés estaba realizando cosas en el plano de la tipología, en el plano de los símbolos, en el plano de las figuras, pero todos esos símbolos y figuras señalaban lo que vendría, para testimonio de lo que se iba a decir.

Esas cosas que iban a ser anunciadas son el evangelio de Dios, el evangelio de la gracia de Dios, el evangelio del reino de Dios, la economía o administración de la gracia de Dios. Entonces estos versos y otros están en el mismo Espíritu, tanto en ésta epístola como en otras del Nuevo Testaménto. No solaménte nos permiten, sino pienso que hasta nos obligan a leer el Antiguo Testaménto con la llave del Nuevo Testaménto. Necesitamos del Nuevo Testaménto para comprender correctaménte el Antiguo; y al mismo tiempo el Nuevo nos habla que el Antiguo sirve para comprender mejor el propio Nuevo Testaménto; porque Moisés fue fiel para testimonio, no solaménte de lo que aconteció en la época de él, mas para testimonio de las cosas que habrían de ser anunciadas.

Por eso en la segunda epístola de Pablo a los Corintios, en el capítulo 3, Pablo dice que existen dos maneras de leer a Moisés: podemos leer a Moisés con un velo en el entendimiento, mirando solaménte hacia afuera, mirando aquellos mandamientos, aquellos ritos, aquellos muebles, aquellas disposiciones del santuario, mas sin comprender su sentido espiritual; como puede acontecer todavía con los Israelitas que no han recibido a Cristo. Mas dice el apóstol Pablo que cuando nos convertimos a Cristo, aquel velo es quitado de nosotros, y podemos mirar más allá del velo, ver el sentido espiritual; aquellos sacrificios representaban el sacrificio de Cristo; aquel tabernáculo, aquel templo, representaban la verdadera casa de Dios, que es la Iglesia del Dios vivo; y otras disposiciones como habla en Hebreos capítulo 9. Después

de describir aquellas disposiciones del Lugar Santísimo y sus muebles y del Lugar Santo, dice que todo aquello es como un ejemplo para nosotros, que el Espíritu Santo quiere dar a conocer a través de aquellas disposiciones, ritos, muebles, cosas propias del Nuevo Testaménto.

Entonces, hermanos, vamos a estar viendo a Cristo con la ayuda del testimonio que fue preparado por Dios para que conociésemos mejor a Cristo; porque el asunto de toda la Palabra de Dios, desde Génesis hasta Apocalipsis, es el misterio de Cristo; si leemos alguna porción de la palabra de Dios, y no estamos encontrando a Cristo allí, tenemos que leer de nuevo; tenemos que invocar el nombre del Señor y decirle: "Señor, abre mis ojos"; porque el Señor Jesús dijo que la palabra de Dios da testimonio de Él, ¿amén? de Él mismo. El objetivo de toda la palabra de Dios es mostrar a Cristo; y Él nos muestra y nos conduce a Dios.

Entonces vamos a ir a otro pasaje que está en Colosenses; no vamos a estar tomando todos los aspectos de la tipología en esta ocasión, es imposible, solaménte un pasaje que está señalado aquí en Colosenses, capítulo 2; voy a estar leyendo los versos 16, 17,18, 19, mas principalmente el 17; vamos a estar leyendo el contexto: "*Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanaménte hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la cabeza,*

en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose por las coyunturas y ligaméntos, crece con el crecimiento que da Dios." Aquí habla de nuevo del misterio de Cristo, cabeza y cuerpo. Está hablando que Cristo es la realidad de aquellas cosas que en el Antiguo Testaménto eran solaménte sombras; aquellos asuntos, aquellos mandamientos acerca de comidas, acerca de bebidas, de aquellos animales puros o impuros, por ejemplo; aquellas diferentes fiestas, comenzando por el propio sábado, comenzando después cada mes por la luna nueva o novilunio, y las diferentes fiestas de Israel; todo aquello era sombra de lo que vendría.

Ciertaménte Dios habló, Dios mandó, mas Dios tenía en vista el testimonio de las cosas que serían anunciadas en el Nuevo Testaménto. Cristo es el cumplimiento perpetuo de estas fiestas, Cristo es el verdadero sábado, Cristo es nuestro reposo, los que hemos creído en Él entramos en el reposo de Dios; nosotros siempre debemos estar en Cristo, siempre debemos estar en sábado; usted no necesita pelear con los adventistas por si guarda el sábado o no; hermanos, nosotros en Cristo siempre estamos en sábado, nosotros fuimos puestos en el sábado de Dios; Dios entró en sábado y no salió más de él, en cuanto a la creación; y a ese sábado Él nos convidó. Se dice que hay algunos que parece que no han entrado en aquel reposo; tenemos que entrar en aquel reposo de Dios. Cristo es hoy nuestro sábado, aquel sábado, como dice aquí, era sombra de una realidad. Si usted tiene una luz que viene de atrás, el objetivo de esa luz es alumbrar hacia adelante; entonces antes de llegar a un cuerpo, aquella luz, a

través de ese cuerpo o de esa realidad que va a venir, proyecta primeraménte una sombra; por ejemplo, si tenemos aquí un reflector, a las personas que están allá en el futuro, si un perrito está llegando, primero llega la sombra del perrito; después la gente dice: mira, está viniendo un perrito, y ésta es la sombra del perrito; y cierto, allá está viniendo el perrito; si es una señora, dicen: ah, ese no es un perrito, esa es una señora; sólo con mirar la sombra usted ya sabe lo que está viniendo.

Entonces dice aquí que aquel cuerpo, aquella realidad que proyectaba la sombra, era Cristo; lo que Dios anunció desde el principio para el propio Adán y Eva era Cristo; la Simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente, a aquel que tenía el imperio de la muerte; Cristo lo vencería; también; aquel otro pequeño animal fue sacrificado para cubrir a Adán y Eva. Desde el comienzo lo que Dios anunciaba era a Cristo.

Entonces aquel cuerpo, aquella realidad de Cristo, proyectaba una sombra; y aquí el apóstol Pablo, y también el escritor a los Hebreos, nos están mostrando que la realidad es Cristo, y que aquellas otras cosas como comidas, bebidas, sábados, lunas nuevas, fiestas, eran figuras de Cristo. Miren conmigo de nuevo los versos 16 y 17: "*Por tanto nadie os juzgue*"; porque ya no estamos debajo del régimen de la letra; ya fuimos muertos con Cristo, y por causa de la muerte con Él, salimos de debajo del régimen de la letra; ahora Cristo nos resucitó para pertenecer a Cristo, y ahora estamos en el régimen del Espíritu de Cristo; entonces por eso ya no nos tenemos que sentir juzgados; "*Por tanto nadie os*

juzgue", "*ese por tanto*" es en base de la obra de Cristo; "*Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo* (el cuerpo, aquel cuerpo, aquella realidad que produce la sombra) *es de Cristo*". O sea que Dios nos quiere mostrar a Cristo detrás de aquella sombra, porque todo aquello es sombra de Cristo, usted tiene que estudiar la sombra para encontrar el perfil de Cristo. La sombra no es el asunto, la sombra solaménte nos está mostrando a Cristo; necesitamos leer en la sombra para encontrar la luz, para encontrar a Cristo; todo aquello es símbolo, así dice Hebreos, símbolo, utiliza la palabra símbolo, "*lo cual es símbolo para el tiempo presente*", dice 9:9, "*dando el Espíritu Santo a entender con esto que...*" 9:8; dando el Espíritu Santo a entender con estas sombras algo propio de Cristo. Entonces no estamos leyendo arqueología, no estamos leyendo solaménte historia; cuando vamos a leer algo de las sombras, estamos leyendo más allá del velo. Cuando nos convertimos a Cristo, si estamos en Cristo vamos a poder ver el sentido cristológico de las sombras, ¿amén?.

Entonces aquí dijo, entre otras cosas, que las fiestas son sombra de Cristo; y había aquella fiesta del sábado cada 7 días, y aquella luna nueva cada mes; cada día tenía que haber un holocausto continuo por la mañana, por la tarde; el día tenía que comenzar debajo del sacrificio, permanecer hasta el fin debajo del sacrificio; y cada mes tenía que comenzar con aquellos sacrificios, porque Dios quiere que todos nuestros días y que toda nuestra

vida permanezca debajo del sacrificio del cordero de Dios. Después Dios instituyó en Israel una serie de fiestas a lo largo del año; y las fiestas comenzaban con la Pascua; y había tres ocasiones de fiesta en el año, mas había 7 fiestas agrupadas en tres ocasiones.

La primera ocasión era la da la Pascua; allá se celebraba la fiesta de la Pascua y la fiesta de los panes Ázimos, y entonces venían las Primicias; y entonces más adelante la fiesta de las semanas: Pentecostés; entonces en el séptimo mes, el primer día era la fiesta de las Trompetas, el décimo día era la fiesta de la Expiación, y desde el día 15, por 7 días, era la fiesta de los Tabernáculos, Sucot, la fiesta de las Cabañas. Y estas 7 fiestas se repetían cada año; Dios mantuvo al pueblo debajo de estas fiestas.

¿Para qué existe una fiesta? ¿Por qué Dios usa esa figura que los hombres usamos? Un día de fiesta no es un día común; un día común no es fiesta; mas un día de fiesta es para recordar algo especial; es para llamar la atención a algo fuera de lo común, a algo extraordinario; por ejemplo, Brasil tiene sus días especiales de fiesta; el día de la independencia de Brasil, por ejemplo. Aquellas cosas especiales que tuvieron significado especial en Brasil, son recordadas con una fiesta. Y así también Dios estableció un ciclo de fiestas; mas ahí el Espíritu Santo nos está hablando por Pablo que aquellas fiestas son sombra de Cristo; o sea que Dios, a través de las fiestas, quiere subrayar algo especial y significativo de Cristo que nosotros necesitamos comprender; cada fiesta está mostrando un aspecto de la obra especial de Cristo por nosotros. Primero

Dios quería que el pueblo viviera debajo de esas fiestas, mas la fiestas estaban enseñando al pueblo acerca de un significado profundo, verdadero, espiritual que vendría.

Cuando el Señor Jesús murió en la cruz, ah, aquellos hermanos, que tenían el Espíritu Santo, comenzaron a entender la razón de todos aquellos sacrificios que Dios había ordenado; mas aquellos sacrificios eran de varias clases; había sacrificios por las transgresiones, sacrificios por el pecado, sacrificios de paz, holocaustos totalmente quemados y habían otras ofrendas de manjares; aquellas de harina, flor de harina amasada con aceite, en aquellos canastos; todo aquello apuntaba, señalaba, a Cristo; Cristo murió una sola vez, mas muchas veces muchos corderos, becerros, machos cabríos, palominos, tórtolas, murieron en las grandes fiestas que se recuerdan en el Antiguo Testaménto; millares de animales eran muertos mostrando la riqueza de la obra de Cristo en el Calvario.

Entonces aquel único sacrificio de Cristo, hecho solaménte una sola vez para siempre, ¿por qué fue representado, simbolizado, de tantas y variadas maneras? Porque lo que el Señor hizo en la cruz es muy rico y muy profundo, y Dios tenía que señalar la profundidad de la obra de Cristo hecha en la cruz.

Comenzó por la Pascua, ahí en el libro del Éxodo, en el capítulo 12; ahí en ese capítulo está la institución de la Pascua, y dice así: "*Habló Yahveh a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes* (o sea el mes de Abib, que fue llamado también de Nisán, y que queda más o menos en la segunda

quincena de marzo y la primera de abril, en que hoy en día es llamada la semana santa, en aquel tiempo que es tras el equinoxio de primavera en el hemisferío norte, donde está Israel, y es el comienzo del año para Dios, el año religioso y el año cósmico, pues el año bíblico y el año cósmico coinciden, el universo coincide con la Biblia; no comienza con Enero, no; Enero viene de Jano, un dios pagano, mas Dios dice aquí:) *este mes* (el mes de Abib-Nisán, el primer mes del año, del equinoxio de primavera en el hemisferío norte), *Este mes os será principio de los meses* (el mes primero); *para vosotros será este el primero en los meses del año. Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta del cordero. El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes.*"

El día catorce de Nisán el Señor Jesús fue crucificado; ya Dios estaba anunciando todo, en el comienzo de todo; en el mes del comienzo del año es la primera fiesta, la Pascua; hermanos, si Cristo, el Cordero de Dios, no hubiese muerto por nosotros, si nosotros no estuviésemos debajo de la sangre, y comiendo y viviendo por Él, no tendríamos comienzo; solo tendríamos un final ruin, un final amargo; mas nuestro comienzo, el nuevo comienzo, es a partir de Cristo y Su obra, primeraménte en la cruz, y

entonces, claro, en la resurrección, la ascensión, el envío de Su Espíritu, en Su intercesión, en Su vuelta; Él va a completar Su obra, mas todo comienza por la Pascua. Por eso, para el pueblo de Dios no hay otro comienzo; nosotros no tenemos otro comienzo sino Cristo, que murió por nosotros, y nos introdujo, nos bautizó en Su muerte, y resucitó para nosotros, y nos resucitó juntaménte con Él, y nos hizo sentar con Él en lugares celestiales en Cristo Jesús; y ahora las cosas viejas pasaron, y todas son hechas nuevas; somos nuevas creaturas, ahora somos hijos, somos sacerdotes de Dios, somos miembros de Su cuerpo; ahora todo es nuevo, nueva creación, mas todo comienza ahí con Cristo, terminando con todo en la cruz, y comenzando de nuevo con la resurrección. Entonces todas estas fiestas nos hablan de diferentes aspectos de Cristo; cuando Pablo miraba aquellas fiestas él veía a Cristo.

Vamos a ver un ejemplo: las dos primeras fiestas estaban juntas; el día catorce era el día de la Pascua; aquel cordero se preparaba desde el día diez, ¿amén? Y después, desde el día de la Pascua comenzaban 7 días de panes Ázimos, panes sin levadura; ellos comían 7 días panes sin levadura; y ahora Pablo, usando aquel lenguaje, le habla a la iglesia del Nuevo Testaménto.

Vamos a ver eso, por ejemplo, en primera a los Corintios capítulo 5; vamos a leer los versos 7 y 8; vamos a ver cómo es que Pablo hablaba, como es que Pablo aplicaba las realidades del Nuevo Testaménto; a la iglesia el sentido espiritual de estas fiestas; hoy en este día estamos viendo el esquema del significado cristológico de estas fiestas.

Dice Pablo: "*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois*". Pablo está hablando aquí unas frases tan significativas; primero, él está poniendo una responsabilidad por causa de una provisión de Dios; Dios dio una provisión, y en la base de esa provisión Él espera que sustentados en la gracia de esa provisión hagamos con responsabilidad. ¿Cuál es la provisión? ésta que dice aquí: "*nueva masa, sin levadura como sois*"; porque la nueva creación, Cristo en nosotros, es totalmente puro, perfecto, sin mancha; nos fue dada una provisión perfecta, y esa provisión es Cristo en nosotros; entonces somos *nueva masa, sin levadura como sois*; entonces, ¿Cuál es nuestra responsabilidad? ¡Andar en la fe, andar en el Espíritu, andar en la nueva creación! y no en la vieja; y por eso la responsabilidad ¿cuál es? "*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis mueva masa*". Aquí pareciese, no es, es una apariencia, porque las cosas espirituales parece que tuvieran dos caras, y a veces pareciera que se contradicen, mas no es contradicción, son dos hechos; por una parte dice: "*para que seáis*"; y por otra parte dice en el mismo verso: "*como sois*", sin levadura como sois; y entonces dice: "*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa*"; para que seáis, ¿o sois? Sois de hecho, ¿o que seáis? ¿Cuál de esas dos es palabra de Dios? Las dos son palabra de Dios; el mandamiento de limpiarse para ser nueva masa está basado en la provisión; Dios no está mandando a que usted haga alguna cosa si Cristo no lo hizo primero para usted. Cristo fue dado primero para usted, primero Cristo le fue dado a usted, entonces ahora usted en el

nombre del Señor aplica lo que recibió por gracia; y eso acontece en la experiencia.

Primero recibimos el don, recibimos la provisión, Cristo es la nueva masa sin levadura; nosotros no compramos a Cristo, nunca podremos pagar por Cristo; si Él no nos fuese dado, no tendríamos nada; mas Dios nos encontró muertos en delitos y pecados, y con grande amor nos amó; y estando muertos, nos dio vida; entonces ahora tenemos vida, y entonces, si tenemos vida ahora, en el nombre del Señor Jesús aplicamos esa vida, y resulta la experiencia, la santificación práctica; primero Cristo es nuestra santificación, y si andamos en Él, resultamos viviendo una vida santa. La Biblia habla de Cristo como nuestra vida, y también habla de Cristo como nuestro vivir; Cristo es nuestra vida como provisión, y como vivir, como usufructo en fe de la provisión que es nuestra por el Espíritu.

No hay contradicción; parece, pero no; entonces volvamos a leer ese verso 7: "*Limpiaos, pues*,(esa es vuestra responsabilidad, porque ustedes son hijos, ustedes fueron constituidos hijos, justos en Cristo; entonces en nombre de Él) *Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis* (eso es en la experiencia, en el usufructo) *nueva masa, sin levadura como sois* (aquí Pablo está hablando en fe, hermanos, ustedes ya pueden hablar así, porque de hecho ustedes ya son hijos, ustedes ya nacieron, ustedes ya tiene la naturaleza divina, Cristo ya mora en ustedes, el Espíritu está para garantizar nuestra caminada, entonces dice) *sin levadura como sois; porque* (esa es la base) *nuestra Pascua que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros*."

Entonces la base en un hecho jurídico, mas el resultado es una experiencia viva, orgánica en nuestro ser, en nuestra vida; los hechos jurídicos realizados en la cruz por Cristo son aplicados por el Espíritu. No solaménte tenemos hechos jurídicos, tenemos también el Espíritu que nos comunica la vida del logro, de la victoria, de Cristo. A veces solaménte vemos el aspecto jurídico y no vemos el aspecto vital; y a veces queremos imitar por nuestra propia carne el aspecto vital sin estar basado en el don de Dios. Las dos cosas están erradas; pero es más errado comenzar por nosotros mismos; tenemos que comenzar creyendo en el hecho jurídico de la muerte expiatoria de Cristo, ¿amén? Mas eso tiene que producir. No solaménte fue hecha alguna cosa por nosotros, también tiene que producir por el Espíritu algo en nosotros; el Señor no solaménte hizo algo por nosotros; Él también hizo algo en nosotros, dos cosas complementarias; una es la base de la otra.

Entonces aquí Pablo está hablando con el lenguaje de la Pascua, y está hablando a la iglesia, Cristo es nuestra Pascua, Cristo ya fue el Cordero Pascual; por eso, en esa base ya somos nueva masa, porque cuando los primogénitos de Egipto morían, Israel celebró la Pascua; ellos hicieron dos cosas con el cordero: primeraménte aquel cordero fue sacrificado, primero fue examinado para ver si tenía defectos; Cristo fue examinado, los sacerdotes lo examinaron, Pilatos lo examinó, el propio Judas que lo vendió se ahorcó porque estaba seguro de que Jesús era inocente; y el propio Pilatos se lavó las manos; o sea que él halló al Cordero sin defecto;

fue examinado y hallado sin defecto; aquel que lo traicionó y aquel que lo mandó a morir en aquella cruz dijeron que Él era inocente; Él fue examinado y murió. Ahora Pablo está diciendo así: "*Así que celebremos la fiesta*"; ahora existe en el Nuevo Testaménto una celebración espiritual de la fiesta de los panes sin levadura. Pablo está aplicando esa fiesta para nosotros; él no nos está diciendo que nos tenemos que volver judaizantes, que tenemos que ir a Jerusalén, que tenemos que celebrar el Pesaj allá, y el Sucot allá, no; él no está hablando de eso; él dice que existe en la iglesia, puede ser en Corinto, puede ser en Londrina, una legítima celebración espiritual, la verdadera celebración, de la verdadera fiesta de los panes Ázimos; él dice: "*Así que*", porque Cristo ya es nuestra Pascua, "*celebremos la fiesta*". Pablo nos está exhortando hoy a nosotros que celebremos la fiesta de los panes Ázimos; él dice: "*no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad*"; aquella levadura cobró su verdadero sentido: maldad, malicia; eso era lo que representaba aquel pan con levadura; mas el pan sin levadura es Cristo como nuestro alimento. Está Cristo jurídicaménte sacrificado, aquel aspecto de la sangre encima de los dinteles en la puerta; en la Pascua aquel cordero era examinado, y la sangre de Él, que habla más que la sangre de Abel, porque ahora clama por misericordia y por perdón, era colocada encima de los dinteles de la puerta; y cuando el Ángel del juicio de Dios iba a entrar a aplicar el juicio, Dios dijo: "*Yo veré la sangre y pasaré de vosotros*", veré la sangre; Dios ve la sangre del cordero; Dios no puede entrar a juzgar, porque el Cordero fue hecho pecado por nosotros, Él fue

juzgado, y nosotros fuimos juzgados en Él; Él fue juzgado por nosotros; nuestro juicio que merecemos de muerte vino sobre Él.

Entonces existe un aspecto jurídico; estamos debajo de la sangre; mas Dios providenció que juntaménte con la fiesta de la Pascua, tenían que comer aquella carne del cordero con panes Ázimos, tienen que alimentarse; nosotros nos volvemos a aquello de lo cual nos alimentamos; nuestro alimento es el que nos constituye; entonces existe otro aspecto diferente del aspecto jurídico, que es aquel aspecto constitutivo, ya no la operación por nosotros, sino también, juntaménte con Él, una operación en nosotros; como dijo el Señor Jesús "*El pan que yo les daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo*". Para que la gente que estaba perdida en el mundo pudiese vivir, tenía que ser perdonada, mas tenía que ser también reconstituida, las personas tienen que nacer de nuevo, y tienen que vivir por Cristo. No solaménte ser perdonados por Él, mas también regenerados, sustentados, socorridos por Él.

Entonces, por eso no solo había la fiesta de la Pascua; la fiesta de la Pascua es el comienzo y nos habla del aspecto jurídico de la muerte de Cristo; mas ese cordero se come con panes sin levadura, que también hablaban de Él; Él tomó, cuando estaban celebrando la fiesta de la Pascua, de aquellos panes sin levadura, porque eran esos panes los que acompañaban al cordero Pascual; y cuando Él estaba con los apóstoles comiendo de la Pascua, tenían aquel pan sin levadura, y Él tomó de aquel pan sin levadura y lo partió y lo dio a ellos y dijo: "*este es mi cuerpo que es partido por vosotros,*

tomad y comed"; Él dijo que teníamos que comer de Él, Él dijo que la carne de Él es verdadera comida; yo no estoy hablando de la transubstanciación del siglo XII, no estoy hablando de Pascasio Radberto; estoy hablando sólo de Juan 6; por favor, deje eso de la transubstanciación, de Pascasio Radberto, de discusiones acerca de la harina; deje eso allá en la edad media; vamos más atrás, volvamos a Juan 6, vamos a hablar cómo Él habló; Él nos dijo que estaba hablando cosas espirituales, dijo que la carne para nada aprovecha, pero que las palabras de Él son Espíritu y son vida; y Él dijo: "*mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida*"; verdadera para vida eterna; la carne física alimenta solo el cuerpo físico, el vino físico alimenta sólo el cuerpo físico, puede ayudar un poquito al corazón, al estómago, como le dice Pablo a Timoteo, que tenía problemas del estómago, que puede tomar un poquito de vino, está bien, no hay problema, un poquito, tengo que añadir esa explicación, un poquito; mas Él está hablando espiritualmente; "*aquel que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y Yo lo resucitaré en el día postrero*". Cristo nos está diciendo que Él es nuestra vida espiritual, que de la misma manera como Él vive por el Padre, Él no vive solaménte por sí mismo, Él depende del Padre, del socorro del Padre, Él vive por el Padre; "*aquel que come de mí, vivirá por mí*"; entonces Él está hablando de vivir por Cristo; Él murió por nosotros, mas Él también es nuestro alimento; y Él tomó aquel pan y les dijo: tomad, comed y bebed; nosotros tenemos que comer de los panes Ázimos; y por eso dice Pablo que aquellos panes Ázimos son sin malicia, sin maldad; aquella levadura ya

nos es levadura física como los apóstoles estaban preocupados, y decían, ¿qué vamos a hacer?, no trajimos pan, y por eso Él está diciendo eso; y Él les dijo: ah ¿ustedes no se acuerdan cuántas personas habían ahí, cuántos panes tenía aquel niño, y no comieron todos y sobró? Él no está hablando de aquel pan físico; habla de guardarse de la levadura de los fariseos, o sea, la vida religiosa falsa, que no está en la gracia, sino que está en la religión, en las posturas; Jesús está hablando de vivir en la gracia infusa, y no sólo imputada; imputada primeraménte, el aspecto jurídico; Él murió por nosotros; mas también es nuestra vida, Él nos hizo nuevas creaturas; el nuevo hombre, dice Efesios: "*fue creado en la justicia y la santidad de la verdad*".

El nuevo hombre fue creado en la justicia y santidad de la verdad; el nuevo hombre ya es justo, el nuevo hombre no tiene nada de injusto, el nuevo hombre ya es santo; no está hablando solaménte de algo jurídico, está hablando de algo que Él nos dio; Él no solaménte murió por nosotros, Él también es nuestra vida, nuestro pan de vida; pan vivo nos dio a comer; y ese pan vivo es Él mismo.

Por eso la fiesta tiene un aspecto jurídico de la Pascua; el Señor vio la sangre, y el juicio no cae sobre nosotros; mas Él necesita algo más que perdonarnos, Él necesita rehacernos; o si no, solaménte va a estar perdonándonos siempre. Claro que Él nos perdona siempre, mas Él hizo algo más que perdonarnos, Él nos regenera, Él nos da Su propia vida y Espíritu, nos da Su propia naturaleza, nos hizo nuevas creaturas, Él es nuestro alimento; entonces

algo que es jurídico tiene un resultado práctico; Él hizo por nosotros, y también Él hace en nosotros.

Entonces esos panes representaban ese otro aspecto; ese fue el que Él tomó en la cena, y dijo que tenemos que alimentarnos de Él, del propio Señor por la fe, espiritualmente. Los judíos no entendían; ¿Cómo vamos a comer de Él? No somos caníbales, dura es ésta palabra que Él está hablando; y no seguían más con Él; mas Él les estaba hablando cosas espirituales; y los discípulos con su mente natural no entendían; pero en su espíritu comprendían que eran palabras de vida, porque nos da vida; Él murió, y también nos da vida.

Mas aquella fiesta no era la última fiesta, solaménte la segunda que venía junto con la primera en el mes de Abib, de la Pascua hasta el 21 de Abib; mas el Señor estableció otra fiesta más, la fiesta de las Primicias, ¿se acuerdan? Las fiestas son presentadas en el Antiguo Testaménto en Éxodo en el capítulo 23 y en capítulo 24; luego en Levítico capítulo 23 también; luego en Números capítulo 28 y capítulo 29, y Deuteronomio capítulo 16. En aquellos 6 capítulos, dos de Éxodo, uno de Levítico, dos de Números, uno de Deuteronomio, están descritas con detalles las fiestas, y el orden de las fiestas; y todas estas fiestas son sombra de Cristo; algún aspecto especial de la obra de Cristo, de Su persona y de Su obra, Dios quería señalar con esa fiesta. La fiesta es para llamar la atención, para recordar; "*haced memoria de mí*", decía el Señor en aquella Pascua en que instituyó la cena del Señor; para hacer memoria, para siempre tener presente; este es un aspecto; y después otro, y otro, y otro; 7 aspectos, la

obra completa de Cristo, 7 fiestas. Entonces viene ahí en el orden la fiesta de las Primicias; también como dice Colosenses 2:16, 17, también la fiesta de las Primicias es sombra de Cristo. Si habrá Primicias en el pueblo de Dios, es por causa de tener a Cristo como Primicias; no podremos ser nosotros Primicias, si Cristo no fuera Él primero Primicias; entonces las Primicias de que habla primeraménte la palabra de Dios, no únicaménte, mas primeraménte, es el propio Cristo; todas las 7 fiestas son sombra de Cristo; por tanto, la fiesta de las Primicias también es sombra de Cristo.

Aquí mismo en la primera a los Corintios, pero en el capítulo 15, ahí aparece que Cristo es las Primicias; vamos ahí, primera a los Corintios, capítulo 15; primeraménte vamos a leer el verso 20: "*Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; Primicias de los que durmieron es hecho.*" Entonces aquí estamos viendo que Cristo es las Primicias de los que duermen; aquella fiesta de las Primicias nos habla primeraménte del propio Cristo; y ahí en esa misma base en que habló en el verso 20, llegamos al verso 23; ahora voy a leer el verso 23 como dice en el griego; verso 23; recuerde, el mismo Pablo, por el mismo Espíritu en que habló en el verso 20 que Cristo es las Primicias, continúa hablando la misma cosa en el verso 23; sólo que nuestras traducciones, porque el griego no da pié para esa interpretación, mas las traducciones dan pie para alguna interpretación. Mas dicen así éstas traducciónes, la revisada y actualizada del Brasil de Ferreira de Almeida, que concuerda con la traducción de Reina y Valera de 1960; se está hablando del orden de

la resurrección, Pablo está hablando del orden de la resurrección, y dice: "*Cada uno, sin embargo*", porque venía hablando que en Cristo todos seremos vivificados, aquellos que estamos en Cristo; en Él somos vivificados; "*Cada uno, sin embargo, en su propio orden*"; ¿cuál es su propio orden? ¿El orden apropiado en la resurrección?, Aquí dice: *Cristo*, coma, las *Primicias*; punto y coma; *después los que son de Cristo,* coma, *en Su venida*, punto. *Y entonces, vendrá en fin, cuando Él entregue el reino al Dios y Padre, cuando hubiere destruido todo principado, toda potestad y poder*.

Aquí está el orden apropiado de la resurrección, que es Cristo, las Primicias. Así también traducen Reina y Valera; mas el griego no dice así; el griego dice: *Aparkè Cristós*, o sea, *las Primicias Cristo, luego los que son de Cristo en su parusía*. El griego no hace diferencia entre Cristo y las Primicias; el griego dice que las Primicias es Cristo; Cristo es las Primicias; Cristo, coma, las Primicias, está diciendo que Cristo es las Primicias, eso es lo que quería decir el traductor; y eso es lo que quería decir el otro traductor; porque en el griego no aparece la palabra Cristo de primer lugar, aparece la palabra Primicias primero, *Aparkè Cristós*, coma, o sea, las Primicias Cristo; no podemos, creo que en honestidad, interpretar que Cristo es uno, y que las Primicias es otro; porque la fiesta de las Primicias, de la cual usa esta expresión, es con las demás fiestas sombra de Cristo; y en el verso 20 dijo que Cristo es las Primicias de los que durmieron; y aquí en el verso 23 dice que Cristo es las Primicias; el griego dice: *las Primicias Cristo*; si fuera separado, no hablaría el griego

de esa manera; habría una coma entre Primicias y Cristo, y no podría aparecer primero Primicias y después Cristo; ¿cómo pueden haber Primicias anteríores a Cristo?, Entonces Él no sería el preeminente en todas las cosas; amados, *Aparkè Cristós*, las Primicias Cristo, Cristo es las Primicias.

Entonces, entre aquellos capítulos que hablan de Cristo como las Primicias, vamos a Levítico capítulo 23, para ver ese aspecto de Cristo; desde el verso 9 hasta el verso 14 habla de las Primicias, y dice así: "*Y habló Yahveh a Moisés, diciendo: Habla a los hijo de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega.*" Aquí esta diciendo *cuando entréis en la tierra*; entonces esa nueva tierra es figura de la nueva creación ahora en Cristo; entonces tiene que tomar una gavilla de Primicias, que es figura de Cristo, Cristo resucitado es las primeras Primicias que se presentan delante de Dios en el día siguiente al sábado, o sea el domingo, porque Cristo resucitó el día domingo; entonces dice ahí: "*Y el sacerdote* (que es figura de Cristo) *mecerá la gavilla delante de Yahveh,* ***para que seáis aceptos***"; mire esa frase, esas Primicias es Cristo como sacerdote resucitado que se presenta al Padre, que consigue nuestra aceptación, porque Él murió por nosotros, y resucitó, y cargando con nosotros en Sus hombros y en Su pecho, Él se presenta como el Hijo del Hombre en nuestro nombre como precursor; y en la base de Su muerte y resurrección e intercesión somos aceptados. Estas Primicias son presentadas

para que nosotros seamos aceptados en el Amado. Cuando Pablo dice "*Aceptos en el Amado*", él está usando frases de la tipología; muchas de las frases de Pablo tienen la base de la tipología. Aquí no está hablando de otros hermanos superiores o mejores, en la base de lo cual los hermanos van a ser aceptados, no; está hablando del Señor Jesús resucitado; Él es las Primicias de los resucitados de entre los muertos, Él se presenta para que nosotros seamos aceptados en la base de Su sacrificio; y Su resurrección muestra que fue aceptado, y que Él es el verdadero Hijo de Dios, y Él es recibido en la gloria, y Él va en nuestro nombre; y por eso por Él nosotros somos aceptados. Entonces dice ahí: "*para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo* (o sea el domingo, cuando Jesús resucitó) la *mecerá. Y el día que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Yahveh*". O sea que Él va y presenta Su obra de redención, Él murió; dice: Padre, Yo he muerto por ellos; sobre esa base somos aceptos, porque Él resucitó y presentó Su obra por nosotros, y esa es la base de nuestra aceptación.

Y entonces dice ahí: "*Su ofrenda será dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida a Yahveh en olor gratísimo; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin.*" En la Biblia, cuando una persona cometía un error, un pecado, robaba, hacía alguna cosa, tenía que devolver lo robado y tenía que acrecentar un quinto; usted puede leer en Levítico en los primeros capítulos; va a ver aquel quinto sagrado, mas aquel quinto aquí aparece dividido en dos, porque Jesús

murió; dos décimas es un quinto, mas cuando dice partido son dos décimas; y usted recuerda que la creación es la que representa el número 4, más un cuarto de hin, no todo un hin, solaménte un cuarto. El número 4 que representa la totalidad de la creación está representado en aquella águila, en aquel león, en aquel hombre y en aquel becerro; y el becerro, uno de los 4 era el animal del sacrificio; por eso un cuarto de hin, ahí está representado, porque Él murió por todos nosotros para recuperar todo. Entonces la obra de Cristo en la cruz y en la resurrección, en la presentación de Él, es la base de nuestra aceptación; y entonces ahora sí habrá dos panes adicionales de Primicias que vienen en la siguiente fiesta.

Entonces dice: "*No comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo es por vuestras edades en donde quiera que habitéis.*" Estatuto perpetuo; no quiere decir que nosotros tenemos que estar celebrando la fiesta judaica, porque el cumplimiento perpetuo de esta fiesta es la resurrección de Cristo; cuando estamos en el Cristo resurrecto estamos en la celebración perpetua de la fiesta de las Primicias; por eso nosotros siempre estamos en sábado, siempre estamos en Pascua, siempre estamos en resurrección, si siempre estamos en el Espíritu; siempre tenemos abogado, y lo estamos esperando a Él siempre; Cristo es el cumplimiento perpetuo. Dios dijo que aquellas fiestas eran estatuto perpetuo, y por esos los judaizantes quieren celebrar de nuevo el aspecto exterior de la fiesta; mas el sentido

y la realidad de la fiesta es Cristo, y Cristo es el cumplimiento perfecto de la fiesta. Usted no tiene que ser juzgado de que usted no esta guardando las fiestas; cómo que no, yo vivo en Cristo; si estoy en Cristo estoy en sábado; siempre estoy en sábado; lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, para mí siempre es sábado; Pascua, siempre es Pascua, siempre estamos debajo de la sangre; estamos de Pascua cuando estamos viviendo en Cristo; estamos celebrando la fiesta de los Ázimos; cuando Pablo le dice a la iglesia: *celebremos la fiesta* de los Ázimos, ¿cómo la celebramos? No necesitamos de un candelabro, no necesitamos de asuntos externos, necesitamos estar en Cristo; cuando estamos en Cristo estamos en la celebración con validez perpetua de las fiestas, porque todas las fiestas eran sombra de Cristo; mas Cristo es la verdadera realidad de la fiesta; aquellas eran sólo la sombra, mas la realidad de la fiesta, el sentido, la consistencia, la sustancia de ella es Cristo; entonces no piense que usted no está guardando más las fiestas, no; usted es el que guarda las fiestas cuando está en Cristo, ¿amén? Usted es el que guarda, usted es el que está en la fiesta siempre, usted está en la celebración siempre mientras está en Cristo. ¿Amén?

Querido Padre, te agradecemos a Ti esta oportunidad que el Señor nos da para considerar estos aspectos; rogamos que el Señor sea siempre con nosotros, porque necesitamos de la gracia y de la fidelidad del Señor; Señor, es Tu gracia y Tu fidelidad nuestra vida; nosotros no viviéramos si Tú no fueras fiel; el Señor es misericordioso y

justo; en el nombre de Cristo Jesús descansamos, y esperamos en Tí en Cristo Jesús, porque confiamos en Tu gracia y fidelidad. Gracias. ❑

Gino Iafrancesco V., 1° de febrero de 2007 a.m.,
Londrina, Paraná, Brasil.
Traducción al castellano desde el portugués y Transcripción de:
Iván Darío Páez Torres, revisadas por el autor.

---

(2)

DE PRIMICIAS A TABERNÁCULOS

Vamos a cerrar nuestros ojos, vamos a confiar en el Señor, vamos a encomendar a Él nuestra condición; vamos a confiar y vamos a creer.

Querido Padre, agradecemos al Señor por Su preciosa bondad en Cristo Jesús; el Señor nos ha oído, el Señor conoce la condición humana, y agradecemos que el Señor prepara todas las cosas para que nosotros conozcamos la condición Divina, la preciosa fidelidad y el socorro del Señor; querido Padre, encomendamos a Tí todo lo que tiene que ver con nosotros; concédenos olvidarnos de nosotros mismos, mirar a Tí, confiar en Tí; Padre, en el nombre del Señor Jesucristo, por la sangre preciosa de Él estamos delante de Tí confiando en que el Señor nos ayudará a recibir; enséñanos, Señor, a recibir y a disfrutar, en el nombre del Señor Jesús. Amén.

Ayer estuvimos recordando algunos pasajes del Nuevo Testaménto y del Antiguo donde el autor de los Hebreos por el Espíritu Santo nos dice que Moisés fue fiel en toda la casa de Dios, para testimonio de lo que si iba a decir; lo cual corresponde al testimonio propio del Nuevo Testaménto; y después consideramos aquel verso de Colosenses capítulo 2, el verso 16, donde también el apóstol Pablo ahora por el Espíritu dice que ninguno nos juzgue en asuntos de comidas, de bebidas, de sábados, de lunas nuevas, de días de fiesta, todo lo cual es sombra de

Cristo; mas Cristo es el cuerpo aquél que produce aquella sombra.

Cristo es la realidad de lo cual Dios está hablando a través de aquellas sombras, aquellas figuras, aquellos símbolos; y entonces estuvimos haciendo un seguimiento de las fiestas que Dios estableció en Israel. Según Colosenses todas aquellas fiestas son sombra de Cristo; mas son 7 fiestas, con las cuales Dios nos quiere mostrar aspectos importantes, aspectos significativos; de todos esos aspectos de Cristo nosotros somos deudores, de cada uno de ellos, de la plenitud de Cristo, porque el número 7 es el número que representa la plenitud en la Palabra; y de la plenitud de Cristo que está representada en aquellos diferentes aspectos de Él, de todos ellos nosotros tomamos beneficios, todos muestran provisiones de Dios, diferentes aspectos de las provisiones de Dios para nuestras diferentes necesidades; nosotros tenemos necesidades, entonces Dios tiene provisiones.

A veces en la palabra de Dios, Dios nos muestra la unidad de lo esencial detrás de las muchas apariencias; detrás de las muchas aplicaciones diversas está el mismo Dios en Cristo por el Espíritu. En la palabra de Dios existe unidad, esencia, y existe también aplicación y diversidad; y nosotros siempre tenemos que estar moviéndonos dentro del aspecto de la diversidad y el aspecto de la unidad. Ustedes recuerdan como alrededor del trono de Dios aparece aquel arco íris semejante a la esmeralda; el arco íris mostrando la fidelidad de Dios que nos recuerda del pacto de Dios, y el arco íris que nosotros conocemos tiene esos 7

colores; mas nosotros sabemos que esos 7 colores son como la descomposición de la luz.

La luz es blanca, la luz tiene la síntesis de todos los colores en sí misma; mas aquella luz blanca, en esta situación, en este ángulo, es roja, o es naranja, o es amarilla, o es verde, o es azul, o es violeta; eso quiere decir que la esencia, como nuestro amado hermano Watchman Nee hablaba en el título de aquel libro que está siendo vendido, y que es recomendado: "**Cristo la esencia de todas las cosas espirituales**", el título parece una contradicción; dice "cosas", en plural, "espirituales", mas al mismo tiempo dice "Cristo la esencia"; nuestro hermano Glenio Paranaguá nos estuvo enfatizando que a veces nosotros nos perdemos en las muchas cosas, y olvidamos el contacto con la cosa única, la cosa verdadera. Entonces la Palabra tiene aquel aspecto interno, aquel aspecto donde la realidad total de la nueva creación es Dios en Cristo por el Espíritu; y al mismo tiempo tenemos la diversidad; diversidad de operaciones, mas un mismo Dios, diversidad de ministerios, mas un mismo Señor; diversidad de dones, mas un mismo Espíritu; la palabra del Señor nos habla de unidad y nos habla de diversidad, nos habla de esencia que es Cristo; y esa esencia, que fue conseguida para nosotros, que el Espíritu pasa para nosotros, tiene que permear toda la diversidad, tiene que ser aplicada en múltiples situaciones. El Señor siempre nos está conduciendo; cuando nos estamos perdiendo en el laberinto de la diversidad, Él dice: vuelve a Mi, vuelve a Mi, como sacerdotes. Como sacerdotes le tenemos que dar las espaldas a todo, volvernos al Señor, y en la luz de Él ser revestidos,

ser constituidos, y entonces ser enviados de nuevo como reyes; somos sacerdotes y somos sacerdocio; y somos reyes y somos reino; como sacerdotes nosotros tenemos acceso a Él, a Su luz admirable, para entonces salir como reyes y aplicar en todas las diversidades, en todas las cotidianidades, en todas las situaciones, aquella esencia, aquella luz, aquella vida del Espíritu que recibimos del Señor. El Señor siempre nos está llamando y nos está enviando; mas cuando somos enviados tenemos que vivir en la presencia de Él, de la misma manera como decía Elías; él estaba en una situación equis; nosotros tenemos muchas situaciones equis en la vida; no siempre estamos orando, a veces tenemos que estar enfrentando al rey Acab como aconteció con Elías, mas Elías decía: "*Vive Yahveh, en cuya presencia estoy*"; él estaba en la presencia de Dios, él estaba como sacerdote en el lugar santísimo, mas al mismo tiempo estaba como rey representando el sentir de Dios delante de la diversidad de situaciones; y ahí Elías habló en el nombre de Dios y resolvió aquella situación, aquel desafío, en conexión con Dios; su espíritu estaba en la presencia del Señor, y su cuerpo estaba delante de los desafíos, hasta peligrosos.

En la palabra de Dios muchas veces nosotros encontramos capítulos que son recapitulaciones, resúmenes; varíos capítulos en la Biblia resumen en pocas palabras, cosas que son explicadas largaménte con mucha diversidad en la Biblia; usted encuentra todas esas jornadas del pueblo de Israel, todos aquellos recorridos que necesitaron, todo el libro del Éxodo, de Levítico, de Números, de Deuteronomio, y después vienen las conquistas

de Josué, y las experiencias de los Jueces y de los Reyes, que son descritas en muchos capítulos; mas de tanto en tanto, el Señor que nos conoce, el Señor que conoce el peligro del que nuestro hermano estaba hablando, de perdernos en la multitud de asuntos, el Señor toma de nuevo al pueblo y levanta de nuevo al pueblo, para una visión trascendental y mira de atrás hacia adelante.

Algunos Salmos resumen todo el Éxodo, a las jornadas de Israel en Números; usted lee, por ejemplo, el Salmo 78 que es un resumen; y hay otros Salmos que tienen ese carácter; y las oraciones, por ejemplo, de Daniel; cuando Daniel ora, él recuerda toda la visión; mas en la visión, en la recapitulación, aparece la esencia del asunto que Dios está haciendo. A veces corremos el peligro de perdernos en el laberinto, y necesitamos que el Espíritu nos ponga de nuevo en las alturas, en la presencia del Señor para tener una comprensión de lo que el Señor está haciendo, para no perdernos en los asuntos, sino poder entender a Dios y depender de la mano de Dios detrás de todo, y la mano de Dios con nosotros, ahí en donde cada uno está.

Esteban también, Pablo también, en aquellos mensajes que Lucas registró de ellos en Hechos de los Apóstoles; aquella Apología de Esteban hace un resumen de la historia; aquella homilía de Pablo allá en Antioquía de Pisidia también fue resumida en la Biblia; y todos aquellos pasajes son resúmenes, recapitulaciones, que mantienen fresca la esencia de lo que el Señor está haciendo, y el significado de todo para ese momento, y el significado de ese momento para todo; y hace la conexión de la coyuntura

en la trascendencia del Espíritu, la esencia, Cristo como esencia de todas las cosas. Mas lógicaménte que nosotros no podemos quedarnos solaménte en la oración, nosotros no podemos quedarnos solaménte en la contemplación, aunque tenemos que permanecer orando y tenemos que permanecer contemplando, mas tenemos que orar y contemplar en la diversidades, en medio de las cotidianidades, en medio de toda clase de desafíos; siempre tenemos que estar vueltos al Señor como sacerdotes, y al mismo tiempo representando al Señor como reyes en los diversos desafíos.

Cristo es tan rico, tan rico que Dios no tiene el menor problema en que Su propio Hijo, y entonces Su Iglesia, sean probados.

Tomemos Apocalipsis capítulos 2 y 3, y vemos las diversas situaciones por las cuales cada iglesia tiene que pasar; más antes que la iglesia tenga que enfrentar un desafío, aparecen las diferentes credenciales del Señor al comienzo de la carta a cada iglesia. La iglesia va a tener que pasar las coyunturas de persecución, mas el Señor dice: *Aquel que estuvo muerto y vivió dice esto*. ¿Qué es lo que está diciendo? Permanece en la fe, permanece hasta la muerte; Yo te voy a dar, Yo que estuve muerto, mas he aquí que vivo, Yo te voy a dar la corona de la vida. Entonces Él presenta una cara de Él para la cara del desafío de la persecución. Mas como el diablo no consiguió mucha conquista con la persecución, entonces ahora vino con otra táctica, la de los aplausos, la táctica de la mezcla, la táctica del mundanismo, la táctica de Pérgamo; Pérgamo, diferente de Esmirna. Esmirna es amargura, Esmirna

es prueba y persecución, mas Pérgamo es mezcla, matrimonio con el mundo, con la política, con la economía; ahora los perseguidos eran los dueños de los templos paganos que ahora tomaban nombre cristiano; y la estatua de Júpiter ahora era la de San Pedro; sólo le quitaron aquel rayo de la mano y ahora es San Pedro; ya tiene un pie gastado en Italia con tantos besos que recibió Júpiter en el pie como si fuese San Pedro; cambió aquel momento diferente a un nuevo desafío; ahora el desafío no era la persecución.

Hoy, en tiempos finales de Laodicea, el desafío es diferente; el diablo viene con internet, con shopping, viene con consumismo; mas Cristo es la esencia de todas las cosas espirituales, Cristo es la respuesta para todos los desafíos, para todas las cotidianidades, para todas las diversidades; un mismo Cristo es todo en todo, mas tiene que ser aplicado en cada caso particular.

Entonces el Señor nos quiere mantener siempre en Su presencia, y al mismo tiempo siempre como representantes, como reyes, embajadores de Su reino, para hablar como habló Elías: *Vive Yahveh en cuya presencia estoy*; no va a llover sino por mi palabra, y allí estaba aplicando la autoridad de Dios a aquella situación.

Entonces por eso siempre nos movemos en un mundo diverso, mas tenemos un Cristo único, suficiente para todo, que venció al mundo; y Él dijo: "*confiad en Mi, en el mundo ustedes van a tener aflicción, mas ustedes pueden confiar en Mí porque Yo vencí al mundo*"; no importa cuantas caras y

diversidades tenga el mundo y sus desafíos, Cristo venció al mundo, y Él nos fue dado, y Él es suficiente para que nosotros seamos enriquecidos, y tengamos en Él solución y respuesta para todos los desafíos.

Entonces, volviendo a las fiestas, usted ve que son 7 fiestas, mas es el mismo Cristo, el Cristo que es todo; Él se administra diversaménte; cada una de estas fiestas representa una parte importante de la obra de Él.

Estuvimos recordando la Pascua, que tiene que ver con la muerte sacrificial de Cristo por nuestros pecados, y tiene que ver con el aspecto jurídico; ustedes comprenden lo que queremos decir con aspecto jurídico; algo que nosotros debíamos, algo que nosotros no podíamos pagar; nuestros hermanos, gracias a Dios nos han estado mostrando eso; y lo último que nos estuvo hablando el hermano Ernie Hile, la justificación, justaménte muestra ese aspecto del tratamiento de la culpa; ese es el primer aspecto jurídico; aunque no solo habló de la justificación, habló también de regeneración, que tiene que ver con otro aspecto; existe un aspecto de lo que Cristo hizo por nosotros, y existe el aspecto de lo que Cristo hace en nosotros con Su presencia, con Su Espíritu.

Mi parte es **Calvario y Pentecostés**, lo que fue hecho en la cruz, que es jurídico, mas que por el Espíritu se torna vital, experiencia, práctica, como algunos hermanos dicen: "orgánico"; ya no sólo es algo jurídico, sino algo orgánico; existe la justicia imputada, nosotros no somos justos, nosotros somos totalmente injustos, mas nuestra culpa fue pagada

y fuimos perdonados, la sangre nos limpió; mas no sólo eso; Él nos regeneró, y en el nuevo hombre nos hizo, nos creó en la justicia y santidad de la verdad; algo fue quitado y algo fue dado; todas las cosas ruines fueron quitadas en la cruz, mas todas las cosas nuevas y eternas fueron suplidas en la resurrección por el Espíritu. Entonces tenemos la Pascua junto con los Ázimos; los Ázimos nos hablan de comer; aquellos panes se comían junto con el cordero, y nos alimentamos del cordero; la sangre nos perdona, Dios ve la sangre y pasa de nosotros, mas Dios no solaménte nos quiere perdonar, Él quiere rehacernos, necesita rehacernos de nuevo, necesita alimentarnos de Su Hijo, y por eso Su Hijo también tuvo que resucitar; y la fiesta de las Primicias nos muestra ese aspecto de Cristo, la resurrección.

Mas usted ve que una fiesta está relacionada con la siguiente; la fiesta de la Pascua está íntimaménte relacionada con la fiesta de los panes Ázimos, los panes sin levadura. Por una parte Cristo murió por nosotros como nuestra Pascua, derramó Su sangre, y ahora le es posible celebrar a la Iglesia la fiesta de los panes sin levadura; porque no sólo murió, mas también resucitó, y nosotros también comemos del cordero, comemos de aquel pan, pan de vida, ¿amén?

Entonces el aspecto orgánico está representado en la fiesta de los panes sin levadura; el aspecto jurídico está representado en la fiesta de la Pascua juntaménte con los panes; el 14 la Pascua, y del 15 hasta el 21, 7, nosotros tenemos que comer de Él siempre; Él murió solaménte una vez por nosotros, mas nosotros tenemos que comer la plenitud

de nuestros días; y la Iglesia, en la plenitud de sus edades, tiene que alimentarse por Cristo que es el pan de la vida, que es la carne del cordero que el Señor dio por la vida del mundo; "*el pan que yo daré es mi carne, la cual Yo daré por la vida del mundo*"; después, con la ayuda del Señor, estaremos entrando en unos versos, mas mientras tanto necesitamos ir primeraménte por la tipología, por el esquema de aquel trazo de las fiestas.

Lo último a lo que llegamos hoy es la fiesta de las Primicias; y estábamos recordando que todas las fiestas son sombra de Cristo, y que la fiesta de las Primicias nos presenta el aspecto de Cristo resucitado. A veces en el medio evangélico, como nuestro hermano Ernie Hile ha enfatizado en estos días, solaménte enfatizamos el aspecto de la sangre, el aspecto del perdón, el aspecto de la cruz, el aspecto jurídico; mas a veces negligenciamos, como estaba leyendo allí en Hebreos, el aspecto del usufructo, las provisiones que provienen de la resurrección; hay provisiones que vienen de la obra en la cruz, y nosotros tenemos provisiones ahora también, derechos, cosas que son nuestras, que se basan en la resurrección, y en la ascensión, y en la intercesión, en el envío de Su Espíritu; "cosas" vienen a nosotros; estoy diciendo cosas entre comillas, porque todo es Cristo, la esencia de todas las cosas espirituales; mas para hablar tenemos que usar diversidades; ese es el lenguaje de la Biblia.

Tenemos perdón, mas necesitamos también liberación, y necesitamos también regeneración, reconciliación; tenemos justificación, tenemos santificación en el aspecto jurídico, y tenemos el nuevo

hombre constituido para vestirnos y andar en Su nombre como justos; justificados, mas también nuevas creaturas justas desde la cabeza hasta los pies, desde los pies hasta la cabeza; la nueva creación es totalmente santa, es totalmente justa, y es totalmente verdadera. El viejo hombre fue crucificado, y el nuevo hombre fue provisto. La regeneración es para hacernos participantes del nuevo hombre que fue creado; ¿Cuándo fue creado el nuevo hombre? En la resurrección; fue creado en la justicia y la santidad de la verdad.

Entonces ustedes recuerdan bien Romanos capítulo 6; ahí nos dice lo que tenemos que saber, que nuestro viejo hombre fue crucificado, y eso es un hecho jurídico, pero que al ser creído tiene que ser disfrutado; ahora lo dice, entonces tiene que considerarse; ya saben lo que Cristo hizo, Cristo tomó todas las cosas ruines, las tomó en Él y terminó con ellas; las cosas viejas pasaron, todo fue sepultado, todo se acabó, nosotros fuimos bautizados, nosotros fuimos sepultados con Él, se acabó todo lo viejo; mas Él resucitó para ser nuestra vida; entonces ahora en Él nosotros podemos con toda confianza considerarnos muertos, completaménte muertos al pecado, y al mismo tiempo verdaderaménte vivos para Dios en Cristo.

Ahora comienza el aspecto orgánico: considerarse vivos, nuevas creaturas, hijos de Dios, miembros del cuerpo, sacerdotes y reyes en Cristo, vivos de entre los muertos; entonces ahora se puede presentar; saber, considerarse y presentarse; *presentaos a Dios como vivos*, como nuestro hermano estaba hablando; ¿cómo vamos a llegar como si fuésemos

pecadores?, Sí, claro, hemos sido pecadores, mas fuimos perdonados y fuimos regenerados, fuimos reconciliados, fuimos reconstituidos, fuimos hechos reyes, hijos, sacerdotes, y ahora tenemos el derecho de presentarnos en el nombre de nuestro Señor Jesús como vivos de entre los muertos por la fe; por la fe nosotros hemos recibido al Señor, y Él, que nos amó, no solaménte nos perdonó; Aquel que nos perdonó, nos libró también y nos hizo reino y sacerdotes, y ahora somos hijos e hijas, ahora somos nuevas creaturas, ahora tenemos en nosotros la naturaleza divina, tenemos el Espíritu, porque es el Don de Dios; estando muertos nos dio vida, entonces tenemos vida, y por eso nos podemos presentar en la fe como vivos de entre los muertos; presentarnos a Dios y presentar nuestros miembros como instrumentos de justicia.

Entonces usted va viendo que las fiestas van avanzando; de la fiesta de la Pascua y de los panes Ázimos se avanza a la fiesta de las Primicias, que es Cristo como nuestra resurrección; y ahí después viene la fiesta de Pentecostés, la fiesta que continúa es Pentecostés. Cuando Cristo resucitó, ascendió y recibió del Padre la promesa del Espíritu, ahora, ya después de que Él vino, fue probado, venció, murió, resucitó y ascendió y se sentó a la diestra del Padre, ahora el Espíritu Santo ya está listo para venir; y ¿Venir para qué? para pasarnos todo lo que Él consiguió; cuando Él vivió, estaba consiguiendo para nosotros lo que necesitábamos; por eso Él dijo: *Padre, por ellos yo me santifico a mí mismo*, Juan 17, *para que ellos también sean santificados*; para que nosotros fuésemos santificados, no solaménte

separados para Dios en el aspecto jurídico, más hechos creaturas santas por naturaleza, porque la nueva creatura es santa por naturaleza, y Cristo es también nuestra santificación, no solaménte posicional, mas también por naturaleza, porque la naturaleza divina es santa, Cristo es nuestra santificación. Entonces por eso dice: "*Padre, por ellos yo me santifico a mí mismo*"; toda la vida por ellos estaba santificándose, separándose para Dios; Él asumió nuestra naturaleza y la libró de todas las cosas ruines.

El hombre permitió que la ruindad entrara en su naturaleza; mas Él no, Él no permitió, Él condenó al pecado en la carne, Él venció la carne, Él venció la tentación, Él fue sometido a prueba, Él fue sometido a tentación, mas Él venció; y se dice que Él, por lo que padeció, aprendió la obediencia y vino a ser Autor de eterna salvación. La vida de Él era para santificarnos: "*Padre, por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad*"; la vida de Él era preparación; todo, desde que Él nació, fue preparado para nosotros. Por eso fue que Él no vino como *superman* a la tierra; los judíos quizás estaban esperando un Mesías parecido a un *superman*, que apareciese allá volando, allá en la plaza de Jerusalén, y que tomara a Herodes y a Pilatos y los mandase al fondo del mar, y entregase a los fariseos y a los saduceos el reino del mundo; ¡pobre reino¡ gobernado por fariseos y saduceos; tenía que hacer algo mejor; Él tenía que hacer una cosa mejor, imagínense; Él no podía venir como *superman*, Él tenía que nacer y crecer en medio de verdaderas pruebas;

Él fue probado verdaderaménte, Él fue tentado en todo conforme a nuestra semejanza, y Él tuvo que vivir, crecer, porque en el crecimiento de Él, en la obediencia de Él, en el aprendizaje humano de Él, nos aprovisionaba: Él como Dios no necesita aprender, mas todo hombre necesita aprender, y Él aprendió como hombre la obediencia, por lo que padeció, dice la Escritura en Hebreos; y todo eso era porque Él estaba consiguiendo para nosotros lo que nosotros necesitamos; "*por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados*" en la virtud de Él. Entonces vino la muerte, vino la Pascua, y esa muerte es para incluirnos, para ser bautizados en ella; para posibilitar nuestra muerte Él tenía que morir, Él se negó a sí mismo hasta la muerte para cargarnos con Él en la muerte de Él; lo jurídico tenía que ser orgánico; entonces resucitó y ahora sí, ascendido podía enviar el Espíritu; el Espíritu tomaba todo lo que es de Él; vino para glorificarlo a Él y participarnos a Él; el Espíritu abre nuestros ojos para conocerlo a Él, y para ser como Él, gracias a Él; gracias a Él estamos libres de la ley, mas estamos debajo de la gracia ¿amén?

Entonces después viene Pentecostés; queden aquí, él ascendió, quedaron orando, suplicando allá en Jerusalén, y el día exacto que decía la tipología, cincuenta días después de la resurrección, diez días después que Él ascendió, Él había resucitado el día exacto de las Primicias; ese día Él resucitó, estuvo con ellos cuarenta días presentándoseles como resucitado, entrenándolos, y ascendió, y el día cincuenta, el propio día de Pentecostés, vino el Espíritu.

Ay, amados, oh, amados, nosotros hasta ahora

hemos visto una salvación y una redención muy individualista, mas a partir de la resurrección de Cristo, a partir de la ascensión, a partir del derramamiento de Su Espíritu al Cuerpo, ahora la salvación ya no es más individualista, ahora la salvación es corporativa. Desde el principio Él mostró el aspecto corporativo de la grande salvación; claro, somos perdonados personalmente, somos perdonados uno por uno; mas cuando somos regenerados, somos insertados en un Cuerpo, y desde Pentecostés ahora es imposible evitar el asunto del Cuerpo. La regeneración lo hace a usted parte con Cristo, hace que el Espíritu de Cristo sea vuestro, y todo aquel que tiene el Espíritu de Cristo es de Él.

Vamos a ver ahora un poquito ahí en Levítico 23; vamos a continuar en esa fiesta que está aquí de Pentecostés; ya desde el verso 9 se habló del aspecto de Cristo como Primicias, mas ahora, Cristo las Primicias es el que convierte también en Primicias sus creaturas, a Su pueblo, tanto a Israel que esperaba y recibió y recibirá en el final, como las otras ovejas que no eran del redil de Israel mas que las debería traer también y que trajo; esto es, los gentiles; entonces vamos continuar y vamos a ver la relación de la fiesta de las Primicias con la fiesta de Pentecostés.

Entonces la fiesta de las Primicias va desde el verso 9: "*Y habló Yahveh a Moisés*"; voy a tener que hacer aquí una traducción de Reina y Valera para el portugués; el verso 9 dice: "*Y habló Yahveh a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que Yo os doy,*(aleluya, me gusta esa frase "os doy la tierra"); El nos da,

pero qué misterio, el libro de Josué nos habla de la conquista de lo que fue dado; ¡Yo les doy la tierra! Yo la doy, es una provisión; Yo les doy mas usted tiene que poner el pie, es su conquista, es vuestro; ¿mas usted quiere disfrutar? tiene que poner el pie, ¿Qué misterio, no? porque a nosotros nos gusta la mitad, a algunos les gusta la otra mitad, de ésta, o de la otra, mas las dos son la verdad.

Él primero nos tiene que dar, y entonces en nombre de Él tenemos que poner el pie, en nombre de Él, ¿amén? Creyendo; cuando usted cree en lo que Él le da, es vuestro; y cuando en verdad es vuestro usted lo aplica, usted usufructúa, usted pone el pie, y ahí se realiza lo que fue provisto, ¿amén? La provisión es real, mas Dios quiere verla disfrutada; y Él le dice a Josué: Josué, usted tiene que decirle al pueblo, ustedes están siendo negligentes en poseer la tierra; Yo les di la tierra, pero ustedes la están negligenciando, la están dejando a aquellos Cananeos, a aquellos Filisteos, Fereseos, Jebuseos allá; pero Yo se las dí; dos aspectos: jurídico y orgánico, provisión y usufructo; el usufructo es el que demuestra que la provisión fue verdadera; por eso es que Dios está tan interesado en que nosotros tomemos posesión; y cuando tomamos posesión es que el enemigo queda callado; o sea, cuando usted se considera y se presenta como vivo de entre los muertos, actuando como Su representante en nombre del propio Señor; entonces tiene que considerarse y presentarse en Su nombre, sacerdotes que le conocen, que moran en Su presencia, y reyes que le representan.

Entonces dice después de hablar aquí de las Primicias, y no voy a leer todo el pasaje de las

Primicias, sino que voy a llegar a la siguiente fiesta, ahora vamos a llegar al verso 15, porque en el 14 nos decía que nadie puede comer pan y espigas si primero no se presentan las Primicias; si Cristo no resucita nadie puede comer nada, todos quedamos con hambre; ¡gracias a Dios Él resucitó, ascendió y envió el Espíritu, y el Espíritu sirvió la mesa! Tomad y comed, ¿amén? Ahora podemos comer porque Él resucitó; mas ahora viene la ligación de Primicias y Pentecostés; la provisión que Él hizo, que consiguió en la cruz, en la muerte, en la resurrección, en la ascensión, fue el Espíritu; Pentecostés no puede ser antes de Primicias; primero es Primicias y ahora es Pentecostés.

Ahora en Pentecostés van a aparecer otras Primicias, mas son Primicias que son hechas Primicias por el Espíritu gracias a la provisión de las primeras Primicias que son Cristo. Entonces ahora dice en el verso 15 de Levítico 23: "*Y contaréis desde el día que sigue al sábado* (o sea el domingo; contaréis el día que sigue al sábado, o sea desde el domigo de la resurrección, cuando Cristo resucitó, desde ahí es que se tiene que contar) *desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida, 7 semanas cumplidas serán. Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo* (o sea, el domingo 50, del domingo 1 hasta el domingo 50) *contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el* ***nuevo grano*** *a Yahveh*".

El primer grano fue el propio Cristo; Él es el precursor, Él es el primogénito de entre los muertos, las Primicias, y Él fue ofrecido en aquel primer domingo; y ahora desde ese día tenemos que contar cincuenta días, para ahora ofrecer el nuevo grano.

Ahora el nuevo grano es el pueblo de Dios; ahora en el día cincuenta, Pentecostés, que es cincuenta, vino el Espíritu; y ahora vino el Espíritu ¿para qué? para constituir el nuevo grano.

Entonces usted ya va viendo que el objetivo del Espíritu sí es regenerarnos, sí, ¿mas para qué somos regenerados? Ustedes se acuerdan allá en Efesios capítulo 3 que Pablo dice que él está rogando a Dios para que nuestro hombre interior sea fortalecido con el poder del Espíritu; y ahí él va explicando para qué nuestro hombre interior tiene que ser fortalecido: "*para que habite Cristo por la fe en nuestros corazones*". Ahí, cuando está hablando que habite Cristo por la fe, no está hablando de recibir a Cristo en el corazón, no; porque ellos ya tienen el Espíritu en sus espíritus, y Pablo está hablando que ellos sean fortalecidos en el hombre interior; ellos ya son hijos de Dios, ellos ya recibieron a Cristo; entonces la habitación de Cristo en nuestro corazón no se refiere a recibir a Cristo por primera vez; se refiere a la formación de Cristo en nuestros corazones, o sea, nuestras almas, la conciencia de nuestro espíritu, nuestras intenciones, nuestros pensamientos, nuestras emociones, nuestra voluntad, porque nuestro corazón está formado de toda nuestra alma juntaménte con la conciencia de nuestro espíritu. Si usted toma una concordancia, y usted va y busca la palabra corazón, y comienza a ver cuáles son las funciones del corazón, usted va a ver qué son las funciones de la conciencia de nuestro espíritu; "*si nuestro corazón nos reprende*" nos dice Juan, "*mayor que nuestro corazón es Dios*"; o sea que el corazón reprende así como el Espíritu; dice

el Salmo 51 que nos tiene que sustentar un espíritu recto; la rectitud de espíritu tiene que ver con la conciencia de nuestro corazón; y por eso habla de las reprensiones de nuestro corazón, que si nuestro corazón nos reprende, Dios es todavía más Santo que nuestro propio corazón; ahora si nuestro corazón no nos reprende, entonces tenemos confianza en Dios; la reprensión está relacionada con el corazón, función de la conciencia. Mas también hablan las Escrituras de las intenciones y los pensamientos del corazón. Entonces, hermanos, cuando Pablo ahí en Efesios está hablando de el hombre interior, él ora para que seamos fortalecidos con poder en el hombre interior para que habite Cristo por la fe; no es para que la iglesia reciba a Cristo por primera vez, no; la iglesia ya recibió a Cristo, la iglesia ya tiene a Cristo en su espíritu, mas el río que sale de debajo del trono, y el trono está en el lugar santísimo, aquel río tiene que brotar hacia el lugar santo; así como aquellas varas que atravesaban el Arca, que hablan de la movilidad, de la circulación del Arca; las puntas de aquellas varas pasaban al lugar santo. Cuando el sacerdote estaba en el lugar santo, usted puede leer eso allá en Crónicas, cuando Salomón en aquellos tiempos con los sacerdotes hizo la casa de Dios, aquel templo, el Arca estaba en el lugar santísimo, mas las puntas de las varas que cargaban el Arca, que hablan de su movilidad, de su circulación, las varas llegaban al lugar santo; el lugar santo es el que tiene que ver con nuestra alma; comprendía la dirección del alma; o sea que el movimiento del Señor en nuestro espíritu tiene que ser interpretado por nuestro entendimiento que pertenece al área de nuestra alma que es el lugar

santo; entonces nosotros tenemos que representar el Espíritu, nosotros tenemos que estar atentos al mover del Señor en nuestro espíritu; como decían nuestros hermanos, cuando Él dice sí, cuando Él dice no, cuando Él dice espera, cuando Él dice ve, cuando Él dice abre la boca, cierre la boca, entonces aquellas dos barras muestran el movimiento del gobierno de Dios en el interior.

Todo lo que acontece en nuestro espíritu tiene que pasar a nuestra alma; nuestra alma tiene que aprender a pensar conforme al Espíritu; por eso Romanos 8 habla de poner nuestras mente en el Espíritu, ocuparse del Espíritu; entonces usted tiene que estar atento a la Presencia Santa, sagrada, a la aprobación, luz roja, o luz amarilla, o luz verde; nosotros tenemos un "semáforo" en el espíritu; cuando estamos en Espíritu tenemos ese sentir de vida, tenemos aquel sentido de paz; mas cuando vamos saliendo por nosotros mismos, comienza la luz amarilla, ¡cuidado, cuidado! usted está actuando por sí mismo; y a veces es luz roja: ¡pare, pare ya! No estamos hablando con marcianos, estamos hablando con hermanos nacidos de nuevo que tienen el Espíritu; ve a Efesios, allí dice: "*para que Cristo habite por la fe en vuestros corazones*". Cuando ya comprendemos que nuestros corazones incluyen nuestras intenciones, nos damos cuenta de que no está hablando de recibir a Cristo por primera vez; tenemos que recibir a Cristo cada vez que vamos a tener una intención; ¿con que intención hice esto, con qué intención me puse este vestido, con qué intención pasé por aquí y no por allá?; ¿esa intención estaba habitada por Cristo?, ¿o el Espíritu Santo no

concordaba con esa intención? Habitar Cristo en el corazón es el habitar de Cristo en cada intención, y en cada pensamiento; porque dice que los pensamientos y las intenciones son del corazón.

Mas todo esto hasta aquí es individual; mas si usted continúa ahí en Efesios 3, va a encontrar que dice: "*a fin de...*"; o sea que Cristo more en el corazón a fin de ser plenaménte capacitados para comprender con todos los santos cuales son las medidas de Cristo; o sea que el trabajo de Dios en nuestra alma es para conducirnos a ensamblarnos con nuestros hermanos en el cuerpo de Cristo, no solaménte en la iglesia bautista, porque ¿alguien se atreve a levantar la mano aquí para decir que el cuerpo de Cristo es solaménte la iglesia bautista? puede levantar la mano; ¿verdad que el cuerpo de Cristo es más grande que la iglesia bautista? Antes de haber la primera iglesia bautista, ya estaba el cuerpo de Cristo; claro que también los miembros de Cristo que están en la iglesia bautista también son del cuerpo, mas el cuerpo es la sumatoria de todos los verdaderos hijos, todos los que Su sangre compró, Su Espíritu regeneró, ese es el cuerpo del que estamos hablando; esos son los santos a los cuales tenemos que aprender a recibir, y ensamblarnos con todos los hermanos; ese es el objetivo de Pentecostés, es un regalo, ensamblar, congregarnos unos a los otros todos juntos, como cuando se va a hacer un templo; para una casa usted tiene las piedras amontonadas allá; esa todavía no es la edificación; edificación es cuando las piedras se encajan unas con las otras y todas forman la casa; esa es edificación.

Entonces el aspecto corporativo comienza en la fiesta de Pentecostés; vino el Espíritu y entonces estaban los hermanos juntos, unánimes; o sea que el alma fue conducida al ensamblaje, un solo corazón y una sola alma; es un trabajo del Señor en nuestras almas, en nuestra manera de sentir, de pensar, de querer; ahora tenemos que aprender a comprender con todos los santos. Y ahora vamos a ver aquí cómo aquella fiesta se torna la fiesta de Pentecostés, y a partir de Pentecostés van a aparecer dos panes de Primicias; porque Dios tiene un pueblo judío y el pueblo gentil; el testimonio de Dios. Dios le dijo a Israel: ustedes son mis testigos; e Israel fue llamado de Primicias por Dios; la primera de las naciones que Dios llamó para Él fue Israel, mas con la intención de salvar a las demás; y los demás son los gentiles; entonces el cuerpo de Cristo es formado también por un pueblo tomado de los gentiles; vamos a leer ahí, vamos a ver entonces el verso 17 ahora: "*De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de flor de harina*" ¿Se acuerdan de las dos décimas que es el quinto sagrado partido por la mitad?, ¿se acuerdan del quinto sagrado? Cuando nosotros pecamos, tenemos que reparar, pedir perdón, ofrecer el sacrificio; y si mentimos tenemos que deshacer la mentira; no solaménte tenemos que pedir perdón a Dios, tenemos que pedir perdón a Dios, mas Dios también dice que tienes que ir y solucionar la mentira que inventaste; tienes que pedir perdón, y decir: esta mentira es mentira; si usted robó, sí, usted tiene que pedir perdón, mas tiene que buscar hacer lo máximo posible, y con la mayor honestidad, devolver lo que usted robó, acrecentando aquel quinto sagrado que

es la reparación, "daños y perjuicios"; no solaménte tiene que devolver lo que robó, acreciente el quinto, esa es la ley; mas ese quinto está dividido por la mitad, como la cruz, dos décimas: esas décimas, esas dos décimas de la reparación se hacen dos panes.

Entonces dice así: "*De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de flor de harina, cocidos*"; y aquí sí dice que tienen levadura, los otros panes de la otra fiesta no tienen levadura; ¿mas ésta por qué tiene levadura? Porque Dios es realista, porque Dios conoce que Su pueblo, cuando está en el Espíritu, está muy bien; mas como la carne no mejoró para nada cuando usted recibió al Señor, cuando usted fue bautizado, la carne continuó igualita, cuando usted recibe el Espíritu Santo la carne continúa igualita, entonces Dios es realista, Él tiene que representar que en la iglesia a veces hay pecado; no es necesario que haya, mas si no andamos en Cristo, si no andamos en el Espíritu, va a haber pecado; entonces por eso aquellos panes, Dios admitió, soportó, que fuesen con levadura.

Dos panes, número de testimonio; estos dos panes son llamados panes de Primicias; en la Biblia, tanto en el Antiguo, como en el Nuevo Testaménto, Israel en cuanto pueblo de Dios es llamado de Primicias; "*ustedes son mis Primicias*"; y en Romanos 11, cuando habla de aquel remanente de Israel que será reinsertado de nuevo, dice: "*si las Primicias son santas, también lo es la masa restante*"; en la Biblia Israel es llamado de Primicias; yo sé, y no voy a entrar en polémicas, solo voy a examinar, y dejar que ustedes aprueben o desaprueben.

En Apocalipsis toda la profecía está dividida en dos secciones; la primera parte va desde el capítulo 1 hasta el capítulo 11, donde termina la séptima trompeta; mas ya para comenzar la segunda parte, el Ángel del Pacto que entregó el resto de la profecía, el resto del Apocalipsis, desde el 12 hasta el 22 a Juan, Él le entregó aquel libro abierto así como también le fue entregado a Ezequiel; y Ezequiel se comió aquel libro, y cuando lo comió, comenzó a profetizar, y apareció el libro de Ezequiel con la profecía que él se comió; y así también Juan se comió aquel libro dulce en la boca y amargo en el vientre, y comenzó a profetizar; y comenzó a profetizar de nuevo, porque se le dijo: *cómete este libro para que profetices* ***otra vez*** *sobre reyes, naciones, pueblos y lenguas*; y él lo recibió de la mano del Ángel del Pacto, y él se comió aquel libro, y empezó a profetizar de nuevo sobre lo que ya había profetizado hasta aquí; sólo que se necesitaba acrecentar más detalles. Dios muchas veces hace así, hace una profecía, después profetiza de nuevo sobre la misma cosa acrecentándole detalles; por ejemplo, en Daniel 2 tenemos una profecía con un esquema de la historia de la humanidad en relación con el plan de Dios, después en el capítulo 7 aquel sueño de las bestias que tuvo Daniel de nuevo acerca de lo mismo, vuelve a hablar de Babilonia, de Medo-Persia, de Grecia, de Roma, pero con más detalles; o sea, profetizó de nuevo acerca de lo mismo. ¿Por qué estoy diciendo esto? porque en la primera parte de Apocalipsis aparece una profecía acerca de 144.000 sellados de las tribus de Israel; pero después tiene que profetizar de nuevo sobre cosas ya profetizadas, mas tiene que acrecentar detalles a lo que ya fue

acrecentado en el comienzo; y entonces por eso yo pienso, solo personalmente, ninguno está obligado a pensar como yo, Dios los guarde de pensar como yo, tienen que pensar conforme a Cristo y la Biblia; yo creo que la segunda mención de los 144.000 que son llamados de Primicias en la segunda parte, es cuando él está profetizando de nuevo sobre lo que ya había profetizado en la primera parte; entonces ahora va a acrecentar detalles. Yo personalmente no creo que sean otros 144.000, porque el principio bíblico de exégesis y de hermenéutica es que en boca de dos o tres testigos tiene que constar toda palabra; si ya habló de 144.000 una vez, tiene que hablar una segunda vez para confirmar la palabra; entonces por eso pienso que la segunda mención es la confirmación de la primera, o si no, la primera queda sin confirmación, y la segunda también, si son diferentes; por eso imagino que sean los mismos; y esos 144.000 de la segunda vez, del capítulo 14 son llamados Primicias; o sea, son aquella masa restante de Israel en el final, que Dios reservó en el tiempo final para Israel, para ser insertado de nuevo en el buen olivo; que es las Primicias de Israel; Israel es llamado de Primicias, y ese es un pan, es un pan que viene aquí en Pentecostés; tenía que comenzar por los judíos primero en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y entonces sí vayan al resto del mundo; mas primero los judíos, primero las ovejas que son de este redil; *id primero y predicad el evangelio a la casa de Israel, a las ovejas perdidas de Israel.*

Entonces Dios tiene un remanente de Israelitas, como los apóstoles, como las iglesias de Judea, de Samaria, ya que recibieron al Señor. Y cuando llegó

el tiempo de pasar a los gentiles, ahora el Nuevo Testaménto, llama a las iglesias de Primicias; vamos a ver eso, por ejemplo en Santiago 1:18; ahí dice: "*Él* (Dios) *de Su voluntad* (como enfatizó nuestro hermano Glenio Paranaguá ayer) *nos hizo nacer*"; ninguno nació por sí mismo, ninguno se puede auto-regenerar; es Dios quien nos regenera; "*Él de su voluntad, nos hizo renacer por la palabra de verdad*"; o sea, aquí está hablando de los regenerados, de los miembros de la Iglesia, del cuerpo de Cristo; y ahora continúa: "*para que seamos Primicias de sus creaturas*"; ¿entonces quienes son llamados Primicias aquí por Santiago?, los hermanos en Cristo, el cuerpo de Cristo, de las iglesias, los regenerados son llamados por el apóstol Santiago por el Espíritu Santo de Primicias. De la misma manera habló Pablo en Romanos cuando dijo que nosotros tenemos las Primicias del Espíritu; y ahora voy a tener que apelar de nuevo a nuestro hermano; ya hablamos con nuestro hermano Glenio Paranaguá en privado de este pasaje, para que por lo menos haya un testigo aquí conmigo. Vengan conmigo a 2 Tesalonicenses 2:13; 2 Tesalonicenses, o sea la iglesia en Tesalónica, que es una de las iglesias de los gentiles; verso 13, capítulo 2; verso 13; aquí, hermanos, la traducción que yo tengo concuerda con la traducción que usted tiene; mas cuando usted va al griego, así como cuando fuimos a primera a los Corintios 15, *Aparkè Cristós*, o sea: *las Primicias Cristo*, coma, *luego los que son de Cristo en su venida, y luego el fin, cuando entregue el reino*, ¿se acuerda? el orden de la resurrección, ahí encontramos esa palabra *aparkè*, o *aparkèn*; a veces tiene ene según el caso; si es acusativo, si es

dativo, cambia esa palabra con ene; pero esa palabra *aparkè* o *aparkèn,* se refiere, y siempre en todo otro lugar fue traducido Primicias, y ahora Pablo le está hablando a la iglesia en Tesalónica, y dice así en el verso 13 del capítulo 2: "*Pero nosotros debemos siempre dar gracias a Dios respecto a vosotros*(o sea: la iglesia de Tesalónica) *hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido...*" (dice esta traducción) "*desde el principio*" (así dice en portugués y así dice en español) *"para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad*". Aquí, cuando usted va al griego, usted va a esta parte, hermano, y ya lo comprobamos, mas usted puede ir a la casa y comprobarlo de nuevo, dice así: "*amados por el Señor, de que Dios os haya escogido (**aparkèn eis soterían**), los haya escogido **Primicias para salvación...***", ahí aparece de nuevo la palabra *aparkèn*: Primicias, *aparkèn eis soterían*: Primicias para salvación; Primicias que vienen elegidas desde la eternidad, pero elegidos para ser Primicias para salvación. En el Milenio habrá algunos niños que nacen, y que también van a ser recogidos; mas antes del tiempo del Milenio, y de las naciones que fueren salvas en el Milenio, que van a ser gobernadas por los vencedores de las iglesias, porque el Señor dijo que a aquel que venciere le dará autoridad sobre las naciones y las regirá con vara de hierro, entonces los vencedores estarán gobernando en el Milenio a las naciones; los vencedores ya estarán con cuerpo resucitado, no necesitan casarse, ni tener hijos; pero las naciones y los niños que van naciendo en el Milenio, que van a jugar con la serpiente, con el lobo, con el león, esos todavía están en cuerpos naturales,

y están debajo del gobierno de los vencedores; están en una situación diferente; entonces ellos son los que tienen que ser recogidos en el final de la cosecha. Siempre hay unas Primicias que son Cristo, luego los que son de Cristo en su parusía, luego viene el reino; mas en el reino todavía no va a haber gente, van a haber niños que van a creer, y también van a haber pecadores de cien años que serán maldecidos, como dice Isaías, y que se van a juntar con Satanás en la última rebelión contra la ciudad santa; entonces aparece esa clase de gente también; y por eso es que ésta primera parte es llamada de Primicias para salvación; mas ¿quiénes fueron llamados por el Espíritu Santo por Pablo de *aparkèn eis soterían*, Primicias para salvación? la iglesia en Tesalónica; de la misma manera que dijo Santiago, lo dijo también Pablo.

Entonces aparecen en el capítulo 23 de Levítico las Primicias, cuando se cuentan los 50 días después de las primeras Primicias que son Cristo; entonces el verso 17 dice: "*De vuestras habitaciones* (o sea, de en medio del pueblo) *traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de flor de harina, cocidos con levadura, como Primicias para Yahveh*". O sea, estos dos panes que vienen a partir de Pentecostés, se refieren al pueblo de Dios, que es testigo de Dios, una parte de él formado por judíos, otra parte de él formado por gentiles, los testigos de Dios; por eso es que Él dice que son dos testigos, dos candeleros, dos olivos; un olivo es el buen olivo, que es Israel; y el otro olivo somos nosotros, que no somos Israel; el buen olivo es Israel, y el olivo silvestre somos los gentiles;

mas Dios también escogió gentiles y los insertó en el otro, tomó del olivo silvestre y lo insertó en el buen olivo; ahí van dos olivos, el bueno y el silvestre, mas son dos; uno representando al pueblo de Israel, y otro representando a los gentiles que son insertados, mas tomados del olivo silvestre e insertados en el bueno. También aparecen dos candeleros y después dos profetas; ya ve resumiendo el testimonio de la Iglesia y el testimonio de Israel, el testimonio del Antiguo y del Nuevo Testaméntos, que es el testimonio que el mundo ha recibido del pueblo de Dios, sea en el Antiguo, sea en el Nuevo Testaméntos; ahora en el final dos personas, dos profetas, van a dar testimonio, no de un evangelio diferente, sino del mismo hablar de Dios, del mismo Antiguo y del mismo Nuevo Testaméntos; no habrá otro evangelio; los dos profetas, si son Moisés o Elías, o profetas con el ministerio de ellos, no van a tener un evangelio diferente, sí, porque no tenemos un evangelio diferente, tenemos un solo evangelio; y el testimonio de ellos estará basado en el testimonio que Israel dio en el Antiguo Testaménto como testigo de Dios, y la Iglesia dio en el Nuevo Testaménto como testigos de Dios.

El número 2 es de testimonio, por eso tenemos dos panes de Primicias; mas cuando usted ve como se hacen los panes, ahí es que usted comprende el aspecto corporativo del trabajo del Espíritu; el día cincuenta vino el Espíritu, y ¿qué provoca la fiesta? El Espíritu, cuando llega el día de Pentecostés, es cuando vino el Espíritu Santo, el Espíritu Santo provoca que sean presentados para Dios como Primicias dos panes.

Ay, amados, ¿ustedes saben cómo son hechos los panes? los granos aislados quedan juntos, son molidos juntos; por eso a veces no es fácil estar juntos ¿no? somos molidos, aquella cascara dura comienza a ser quebrada, viene aquel viento y sopla y lleva todo aquello que no le sirve a Dios, hasta quedar flor de harina. Cuando quedamos molidos hasta morir a nosotros mismos, ahí nos volvemos flor de harina. Entonces después somos amasados juntos con aceite; amasados, ay, hay gente que no quiere la vida de la iglesia; yo voy a orar en mi casa, voy a leer mi Biblia en mi casa, yo no voy a estar en la iglesia, no, eso es muy difícil; ¡estás huyendo de la molida!, ninguno tiene que huir, tenemos que estar juntos y aceptar ser molidos, y entonces amasados, y entonces horneados; ¿te imaginas? cosas difíciles: molidos, amasados juntos con aceite; gracias a Dios por el aceite, ¿amén? flor de harina; ay, hermano, cuando usted está siendo acabado, ya está saliendo flor de harina, o ya estoy, como han dicho los hermanos, cuando llegamos al final de nosotros mismos; Señor si Tú no haces, yo no puedo hacer nada más, pero haz lo que Tú quieras; ahí empezó a aparecer la flor de harina; primero es el grano duro, pero después va cambiando poco a poco; ojalá no nos demoremos mucho tiempo en quedar todos juntos, flor de harina.

Cuando somos granos, nuestro énfasis es, yo, usted; mas cuando somos flor de harina ya sabemos que todo es nuestro, como en la iglesia ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía; todo es harina, amasados con aceite. Después viene la prueba del horno; no piense que eso ya no va a ser

probado; ya es flor de harina, pero todavía no está cocinado; imagínense, el asunto no es fácil, ser flor de harina y después cocidos, ¿amén? Entonces ahí ya pone aquel pan en el horno, y ahora presenta el pan como Primicias para Dios; no cada uno; las Primicias es el pan completo, el pan es Primicias, porque la iglesia es la que es las Primicias, Israel es las Primicias, y la Iglesia, la iglesia en Tesalónica, los renacidos; todos juntos viviendo la vida de iglesia es que somos ahora presentados como fruto de las primeras Primicias, fruto de la obra de Él.

Por eso es que estoy diciendo, hermanos, que ya llegamos a Pentecostés, y el asunto individualista termina; ya desde que el Espíritu Santo viene, viene para hacer pan, viene para moler, para soplar, zarandear, amasar y hornear, pasar por el fuego, el horno, pasar por el horno; entonces ahí viene el pan, y ese pan es el que es las Primicias, el pan.

Por eso dice: "*Primicias para salvación*", *aparkèn eis soterían*; Primicias del Espíritu; y dice Santiago: "*Primicias de sus creaturas*"; y ¿Quién es las Primicias? el pueblo de Dios, la vida corporativa de Cristo, porque la vida de Cristo es trinitaria, la vida de Cristo es corporativa desde la eternidad, la vida de Cristo es la vida de Dios el Padre con el Hijo y con el Espíritu, todo lo mío es tuyo, todo lo tuyo es mío, el Padre hace todo para el Hijo, el Hijo hace todo para el Padre, ninguno hace nada sin considerar al Otro; y ahora dice: "*el mismo sentir que hubo en Cristo*"; tiene que ser cocido en nosotros el mismo sentir. Entonces, hermanos, Primicias es la vida de la iglesia, Primicias es comunión; el resultado del Espíritu es la vida de la iglesia. Ahora sí, ahora sí, puedes to-

car la trompeta, antes no; la fiesta de las Trompetas es después de Pentecostés. Por eso Pablo le decía a los filipenses que tenemos que, con unanimidad, combatir unánimes por el evangelio; para poder combatir como un ejército unánime por el evangelio tenemos que ser tratados como un pan; por eso el testimonio de la cristiandad queda sin sabor, porque Jesús dijo: "*Padre, que ellos sean uno para que el mundo crea*"; no van a creer si los ven divididos; ¿Cómo van a anunciar unánimemente el evangelio, si se están peleando unos con otros? Ese problema tenían allá Síntique con Evodia; y Pablo les escribió a Lucas y a Clemente, compañeros de él, que ayudaran a aquellas hermanas que habían trabajado juntas para combatir unánimes por el evangelio.

Para que Cristo sea anunciado, la iglesia tiene que vivir la vida de la iglesia, porque la iglesia ahora es el pan de la proposición. Antes, en el Antiguo Testaménto, aquellos panes, doce panes, cada pan era una tribu, mas ahora en el Nuevo Testaménto, nosotros, la Iglesia, somos el pan, nosotros siendo muchos, somos un solo pan. ¿Qué es una proposición? es una propuesta de Dios; la vida de Cristo vivida en la iglesia es la propuesta de Dios para el mundo; Hitler tenía una propuesta nazi, Mao tenía una propuesta comunista, todos tienen propuestas socialistas u otras; mas Dios tiene su propuesta, Su proposición, y la proposición de Dios son panes, las tribus de Israel, y ahora las iglesias del Señor Jesucristo, la vida de Cristo en comunión como iglesia, como cuerpo, esa es la propuesta que Dios le está dando al mundo; el mundo tiene que convertirse, tiene que arrepentirse, tiene que recibir al Señor, y

el Señor va a conducir a la Iglesia; no vaya a quedarse allá solito en la casa oyendo el radio. Cuando Pablo se arrepintió, estaba solo; ninguno le predicó a él, el Señor mismo fue y lo derribó en el camino; se arrepintió, y él dijo: Señor ¿qué voy a hacer?, y el Señor le dijo: ve a la calle derecha y allá ellos te van a decir lo que debes hacer; inmediataménte puso a Pablo en la comunión de la iglesia, en la sujeción a la iglesia; el gran Pablo que iba a recibir tan grande revelación, correría peligro si estuviera solito; y aunque el Señor hizo un trabajo con él, él se convirtió sin nadie predicarle; era tan duro que no había nadie, ni Esteban; entonces el Señor lo derribó, y entonces ahora él dice: ¿qué voy a hacer? Le dice: no es usted solito Pablo; ¿sabe lo que tiene que hacer? tiene que ir a oír de otros hermanos, tus hermanos te van a explicar qué hacer. Ah, Pablo se sometió, y allá, cuando estaba ayunando, vio en visión a Ananías; y Ananías no quería ir, mas el Señor le dijo: "*éste es instrumento escogido*"; por más escogido que era tenía que estar en comunión con la iglesia, tenía que aprender en la comunión de la iglesia; y ahí fue, y Ananías le dijo lo que tenía que decirle, y ahora tiene que arrepentirse, tiene que bautizarse, y ahí comenzó en la iglesia, y ahí comenzó a aprender con Ananías y con la iglesia en Damasco; después huyó, escondido, se fue para Arabia; después volvió y con el tiempo Dios lo usó; cuando ya llevaba catorce años de predicador, el Señor le dijo: Pablo, usted tiene que ir a hablar en privado y conversar allá con Pedro, Santiago y Juan para no correr en vano, usted no está edificando una tienda diferente, Yo tengo un solo tabernáculo, todas las cortinas tienen que formar un solo tabernáculo, ve a hablar

con ellos, ve a conversar en privado, no vayas a pelear delante de la gente, ve en privado; y Pablo fue y conversó; fue con Bernabé y Tito y conversaron con Jacobo, con Cefas, con Juan, y se reconocieron mutuaménte la gracia; unos vieron la gracia de los otros, y los otros lo reconocieron a él; por dirección de Dios no pudo ignorar a sus hermanos más viejos; entonces llegó y le dieron la diestra de comunión, para trabajar unos por acá, y otros por allá, mas edificando el mismo tabernáculo, la misma iglesia, no otra denominación diferente, sino el mismo cuerpo, el único cuerpo de Cristo. Para eso son los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, para edificar un solo cuerpo, que es la iglesia del Señor Jesús; y estuvieron en comunión.

Entonces a partir de Pentecostés, hermano, la vida individualista termina, y la flor de harina comienza, horneada, ¿amén?, comunión.

Voy a terminar, faltan dos fiestas, aunque la última fiesta es la más larga de todas; cuando describe los sacrificios de la fiesta de los Tabernáculos, son muy diferentes, muchas clases, mas vamos rápido. ¿Qué pasó después de Pentecostés? El Señor mandó que la gente se quedara en Jerusalén hasta ser investidos de poder, y entonces van a ser testimonios en Jerusalén, en Judea, en toda la tierra; primero Pentecostés y entonces Trompetas, Cristo anunciado en la base del testimonio de Cristo en la iglesia. Ahora viene Trompetas, mas Trompetas es el primer día del séptimo mes, Etanim, el séptimo mes del año bíblico y cósmico, que es el mismo, coinciden; a los diez días Dios mandó que se celebrase la fiesta de Expiación ¿Por qué Expiación, qué quiere

decir Expiación? Mas ¿ya no aconteció la Pascua, por qué Expiación de nuevo? ¿Qué representa de Cristo la fiesta de Expiación?, Cristo muerto por nosotros es la Pascua, Cristo comido por nosotros es los panes, Cristo resucitado es las Primicias, el Espíritu de Cristo derramado es Pentecostés, Cristo anunciado como testimonio de la iglesia, predicado a los gentiles y creído en el mundo, es Trompetas; mas ¿por qué también Expiación ahora?, ¿no es suficiente la Pascua?, ¿por qué una fiesta nueva? La número 6, número del hombre. Vamos a ir a primera de Juan, primera de Juan capítulo 2:1 y 2: "*Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación* (que es la palabra que equivale a Expiación, Expiación viene del hebreo, propiciación viene del griego *ilasterion*, del altar del sacrificio) *Cristo es la propiciación por nuestros pecados* (hasta ahí puede ser calvinista, pero aquí ya no:) *y no solaménte por los nuestros, sino también por los de todo el mundo*". El sacrificio de Cristo es suficiente para salvar al todo el mundo, porque Dios de verdad no quiere que ninguno perezca, y Él quiere que todos sean salvos, y todos vengan al pleno conocimiento de la verdad; mas son ellos los que no quieren, ellos rechazaron la gracia que fue manifestada para salvación a todos los hombres, como Pablo dice a Tito; ellos rechazaron la gracia, como decía Esteban: *ustedes resisten siempre el Espíritu Santo*; porque el Señor respeta, Él da gracia a todos, pero no obliga, porque esa no es la clase de Dios que tenemos; Dios es soberano, mas no es arbitrarío; Dios da gracia, y por la gracia recibimos y caminamos con Dios; mas

si alguien quiere resistir, Dios dijo: "*No contenderá mi Espíritu con el hombre para siempre*"; la gracia de Dios se manifiesta cuando está contendiendo todo el tiempo con nosotros para conducirnos a Cristo y al arrepentimiento; mas la gente resiste para siempre, y Dios dijo: *no para siempre*; hay un momento en el que Dios lo deja a lo que usted quiere; y ya fue comprobado una y otra y otra y otra vez, y lo entrega a lo que usted quiere; mas Cristo es la propiciación no solaménte por los pecados de la Iglesia, sino por los de todo el mundo. Él podría salvar a todo el mundo, y quiere de verdad y sinceraménte la salvación de todo el mundo, mas Él dijo: "*Yo quise juntar tus hijos... mas tú no quisiste*"; Dios quiere que nosotros también queramos; y no podemos querer sin la gracia, mas Dios da la gracia a todo hombre para que él quiera, mas no obliga; da, mas no obliga; quien recibe la gracia puede venir a Cristo, porque nadie puede venir sin gracia, mas si alguien no viene, no es porque faltó gracia, sino porque la gracia respetó su resistencia.

Entonces, amados, aquí Cristo aparece como propiciación, otro aspecto de Cristo, como abogado; porque Cristo murió para nosotros una vez para siempre, mas el propio pueblo de Dios ¿no acabamos de leer aquí que los panes sí tenían levadura?, entonces el pueblo de Dios necesita arrepentirse, las propias iglesias como iglesias tienen que arrepentirse, en Apocalipsis el Señor llama al arrepentimiento a las iglesias; entonces por eso Él es abogado; *os escribo para que no pequéis*; es posible vivir sin pecar si se vive en el Espíritu, mas como la carne no mejoró, y no andamos siempre en el Espíritu, y damos lugar

a la carne, la carne manifiesta que no mejoró para nada, aunque tenemos toda la victoria suficiente en el Espíritu; nosotros no somos obligados por Dios a andar en el Espíritu; Él nos deja escoger cada día, y Él dice: escoge que Yo te ayudo, de verdad, Yo te voy a ayudar; usted no va a alcanzar nada solito, mas la gracia lo va a ayudar a escoger, pero la gracia no escoge por usted; Él lo escogió a usted, y Él quiere que usted también escoja; Yo me quiero casar mas no con una mujer de plástico; Dios se casa, mas la persona que se casa con Dios, tiene que, en la gracia, sustentada, por la gracia escoger.

El hombre tiene que escoger; no puede escoger sin gracia, mas la gracia nunca le quita la responsabilidad; la gracia da la capacidad perdida con la caída para la responsabilidad; la gracia da la capacidad para la responsabilidad; mas la gracia nunca sustituirá la responsabilidad; la gracia siempre capacitará para la responsabilidad, y ninguno puede ser responsable sin ser capacitado por la gracia, mas la gracia nunca tomará la decisión que Dios quiere que el hombre tome también; Dios ya decidió, y Él sabe que los suyos también van a decidir, mas van a decidir porque Él en la gracia sustenta el querer y el hacer.

Entonces, amados, la sangre que el Señor derramó allá en la cruz, allá en el atrio, tiene que ser presentada constantemente en el lugar santísimo, en el propiciatorio, esa es la fiesta de la Expiación, el aspecto de abogado; por eso nuestro hermano enfatizaba Hebreos; dice, *el punto principal*, dice Hebreos 8, *de lo que estamos diciendo es que tenemos un grande sumo sacerdote que traspasó los*

cielos, que fue tentado en todo como nosotros, y Él intercede por nosotros, es el aspecto de Cristo como abogado. Cristo crucificado, Cristo como alimento, Cristo resucitado, el Espíritu de Cristo, Cristo anunciado y Cristo abogado; necesitamos tener claro el aspecto de Cristo abogado; en la base de la Pascua tenemos que introducir la sangre en el día de la Expiación en el santísimo; o sea, la fiesta de Expiación muestra el aspecto de la intercesión de la abogacía de Cristo; nosotros necesitamos vivir siempre debajo de la sangre, pedir perdón, arrepentirnos personalmente y eclesialmente, arrepentirnos de nuestros pecados personales y eclesiales, colectivos; la sangre nos limpia de nuevo, nos reconcilia de nuevo. Una cosa es pasar de perdido a salvo, y una cosa de salvo que tiene deudas a salvo reconciliado con Dios; restaurar no la salvación sino la comunión y el gozo de la salvación.

La última fiesta que es la séptima, que termina el ciclo de las fiestas, era aquella fiesta de Sucot, de las Cabañas, de los Tabernáculos; en aquella fiesta Dios les recordaba el peregrinaje de ellos; todos nosotros somos peregrinos, éste mundo no es el final de la jornada, nosotros no estamos para echar raíces aquí, nosotros tenemos que vivir en tiendas y peregrinar, nosotros estamos de pasada, nuestro objetivo es el final, nuestro objetivo es la Nueva Jerusalén.

Cuando los patriarcas recorrían la tierra buscaban la ciudad que tiene fundaméntos; y nosotros seguimos las pisadas de la fe de ellos; nosotros también estamos siguiendo en pos de la ciudad de Dios, de la economía divina, del reino eterno; y de

eso es que nos habla esta última fiesta, recordarnos que somos peregrinos, que éste no es nuestro final, que nuestro final es en la tierra prometida, en la conclusión escatológica del propósito eterno de Dios; y por eso es que cuando usted llega a Zacarías capítulo 14, ya después de la vuelta del Señor, cuando Él volvió con los santos y puso Sus pies en el Monte de los Olivos, ahí continúa hablando de la fiesta de los Tabernáculos; y dice que si los egipcios no vienen a celebrar la fiesta de los Tabernáculos, no va a caer lluvia sobre ellos, ¿ustedes se acuerdan? Zacarías capítulo 14 hace aquella mención de la fiesta de los Tabernáculos en relación con el Reino. La última fiesta muestra ese aspecto de Cristo como Rey; salimos de estos cuerpos, éste no es el tabernáculo definitivo, nosotros estamos aquí solaménte peregrinando, nuestra verdadera casa es otra. No es aquí, el ciclo no termina aquí, el ciclo termina en el Reino y Cielo Nuevo y Tierra Nueva, y la Nueva Jerusalén; ese aspecto definitivo escatológico de Cristo como Rey del Reino es necesario que la Iglesia lo vea también.

La iglesia tiene que ver a Cristo en la cruz, Cristo como alimento, Cristo resucitado, Cristo derramando su Espíritu, Cristo siendo anunciado a través del testimonio colectivo de la Iglesia, Cristo siendo nuestro abogado, y Cristo siendo el consumador de la fe, aquel escatológico Rey que está por venir y establecer el Reino; aquí somos peregrinos, tenemos que recordar que nuestra morada permanente no es ésta, sino que es otra; y eso es recordado en la fiesta de Sucot; de eso es de lo que está hablando esa fiesta.

En estos días vamos a enfatizar el aspecto de la cruz y el aspecto del Espíritu, Calvario y Pentecostés, mas era necesario ubicar esos dos aspectos en el contexto general del ciclo de las fiestas que son figura de Cristo. Gracias. ❑

Gino Iafrancesco V., 1° de febrero de 2007 p.m.,
Londrina, Paraná, Brasil.
Traducción al castellano desde el portugués y Transcripción de:
Iván Darío Páez Torres, revisadas por el autor.

---

(3)

LA SANGRE Y EL ESPÍRITU

La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo sean con todos los hermanos. Vamos a inclinar nuestros rostros y nuestros corazones delante del Señor, vamos a estar delante de Dios y no delante de los hombres ¿amén? Nada tenemos para recibir de los hombres, mas tenemos mucho que recibir del Señor; mas para eso tenemos que estar delante de Él mismo, ¿amén? Vamos entonces a hablar con nuestro Señor. Gracias querido Padre en el precioso nombre de nuestro Señor Jesucristo; gracias, Señor, por reunirnos a Tus pies; Padre amado, rogamos en el nombre de Cristo que el Señor pueda hacer Su preciosa obra; Señor, pasa por alto nuestras debilidades, nuestras ruindades, ten compasión de todos nosotros, aliméntanos de Tí mismo, Señor; fortalece, Padre nuestro hombre interior; tócanos, Señor; nosotros te necesitamos; no permitas que nada nos distraiga de Tí; líbranos de todo mal, guárdanos en Tí y guárdanos para Tí; Padre, perdona los pecados de Tu pueblo; perdona nuestros pecados, Padre, en el nombre de Jesucristo; necesitamos que el Señor pueda estar entre nosotros; y solo la propia gracia de Dios puede preparar nuestros corazones como un nido para Tí; rogamos que el Señor pueda estar entre nosotros con alegría, con gozo, y no con dolor; que para eso podamos inclinarnos ante Tí, pedimos y esperamos y recibimos en el nombre del Señor Jesucristo, amén.

En estos días, en la finca preciosa que el Señor concedió a los hermanos para que estemos reunidos, hemos visto rápidaménte el sentido cristológico de las fiestas que el Señor instituyó en Israel: la fiesta de la Pascua, de los panes Ázimos, de las Primicias, Pentecostés, Trompetas, Expiación y Tabernáculos; 7 fiestas relacionadas entre sí por tres grupos principales, que nos hablan de aspectos importantes, muy importantes, de Cristo; que tienen significado, que tienen riquezas y provisión de Dios para nosotros. Me fue encomendado por los hermanos compartir acerca de Calvario hasta Pentecostés y por eso estuvimos dando aquella mirada panorámica acerca de aquellas fiestas donde ciertaménte aparece la obra de la cruz allá en el Calvario y la obra del Espíritu que es a partir de Pentecostés.

Hoy nos vamos a introducir en los aspectos más simples; principalmente dos aspectos: la sangre y el Espíritu; la sangre que viene del Calvario y el Espíritu que viene de Dios en nombre de Cristo, que viene del Padre y del Hijo. La cruz es muy rica, y vamos a necesitar otra reunión para profundizar un poquito más acerca de la cruz, que yo sé que los hermanos que se reúnen tienen mucho aprecio por eso y también con ustedes. No vamos a olvidar esos dos aspectos centrales de la cruz; pero mientras tanto nos vamos a centrar en los dos más simples, mas sin embargo siempre necesarios de la sangre de Cristo y del Espíritu; ese va a ser el énfasis hoy en la noche: la sangre y el Espíritu. Esta es nuestra necesidad primaria; por eso el Señor vino y la primera cosa que presentó para nosotros es la sangre de Su Hijo Jesucristo y también el Espíritu de Su Hijo.

La sangre para limpiarnos, la sangre para lavarnos, la sangre para tratar con la culpa, por nuestros pecados, por las transgresiones, por nuestra deuda, por nuestro pasado y también con nuestro presente, porque necesitamos vivir siempre debajo de la sangre; y también el Espíritu para tratar con nuestro presente, para tratar con nuestro futuro. Dios, a través de la sangre y a través del Espíritu, vino a suplir nuestras primeras necesidades; no estoy olvidando aspectos mas profundos de la cruz, pero vamos a comenzar por éstas partes mas básicas, porque por ahí comenzó la propia palabra de Dios, los propios apóstoles y las propias promesas de Dios por los profetas en el Antiguo Testaménto.

Entonces vamos a empezar por el primer día de la Iglesia, el propio día de Pentecostés; vamos al libro de los Hechos de los Apóstoles; y vamos a ir allí en el capítulo 2; no vamos a leer todo el discurso del apóstol Pedro, aquel discurso inaugural de la Iglesia en el día de Pentecostés, cuando vino con poder aquella investidura del Espíritu Santo prometida por el Señor; mas vamos a llegar al final del discurso en el capítulo 2, vamos a leer desde el verso 30 los próximos versos; Hechos de los Apóstoles capítulo 2, verso 30: "*Pero siendo* (David) *profeta, y sabiendo que juraménto Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu*

Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimaménte toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. (Ahí presentó al Señor Jesucristo el Hijo de Dios, muerto, resucitado, Señor, Cristo, Juez) *Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿Qué haremos?*" Y ya el Señor le había dado a Pedro aquellas llaves para abrir el reino, y aquí está usando las llaves, aquí está abriendo el reino, ¡y ya lo abrió! ¡ya todos podemos entrar por estas puertas, ya fueron abiertas!. "*Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícense cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para* ***perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo****. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.*"

Usted ve que cuando ellos escuchan del Señor Jesús, quién era Aquel del que ellos gritaron que fuese crucificado, mas Dios lo resucitó y lo sentó a Su diestra, lo hizo Señor y Cristo, fueron tocados por el Señor, y ahí preguntaron; y en la respuesta podemos tomar de las muchas palabras que Pedro habló, dos palabras claves: remisión de los pecados, y don del Espíritu Santo; así comenzó Pedro

y surgió la primera cosa que él ofreció de parte de Dios para que el pueblo que creyese en el Señor lo recibiese y se identificare con Él: remisión de los pecados y el don del Espíritu Santo.

Todo comenzó por ahí, y nosotros sabemos que sin sangre no hay remisión de los pecados; la remisión de los pecados está en la base de la sangre derramada del Señor Jesucristo; la remisión que viene por la sangre es la primera cosa que nosotros necesitamos, no la única cosa, mas la primera. Sin sangre todas nuestras bolsas de pecados que cargábamos permanecerían hundiéndonos cada vez más; lo primero que todos necesitamos es la sangre de Cristo.

La sangre es por causa de la vieja creación; la sangre es por causa de los pecados, y los pecados son por causa de nuestra naturaleza pecaminosa, que es una fábrica de muchos pecados y amontona muchas culpas encima de nosotros; entonces lo primero que Dios sabía que necesitábamos es de la sangre del Señor Jesucristo. Dijimos hace poco que la sangre tiene que ver con nuestro pasado, aunque necesitamos la sangre todos los días; este mensaje de hoy es para los nuevos, para los que no son tan nuevos, para los viejos, porque todos nosotros la necesitamos todos los días; si va a comenzar, si ya comenzó hace años, usted y yo todos los días con sus noches siempre necesitamos de la sangre y del Espíritu. La sangre y el Espíritu, la sangre para limpiarnos y el Espíritu para comenzar de nuevo; no tendremos nada nuevo a no ser por el Espíritu; nuestra participación del nuevo hombre, en la nueva creación, en las riquezas de Cristo, se

deben al don, don, gracias a Dios, presente, dádiva del Espíritu Santo. Tanto la vida eterna como el Santo Espíritu son llamados en la palabra de Dios de regalos, de dádivas; "*de tal manera amó Dios al mundo que* ***dio*** *a Su Hijo, para que todo aquel que en Él crea, todo aquel que en Él crea no se pierda, mas tenga vida eterna*"; "*la* ***dádiva*** *de Dios es vida eterna*". Dádiva no es un préstamo, no es un alquiler, no es una hipoteca; dádiva es un regalo para quien no tiene nada con qué pagar. Nuestro hermano nos recordaba aquella parábola de aquel que tenía una deuda de 50 y otro de 500; nadie la podía pagar, ni 50, ni 500; por eso lo que recibimos de Dios lo recibimos como dádiva, como dádiva.

También sí, la palabra de Dios también habla de galardones, mas no tenemos que confundir galardones con vida eterna; vida eterna es un regalo, el perdón es por la gracia de Dios, el Espíritu también es un don, el don del Espíritu es también por la gracia de Dios; ahora Dios quiere que lo que hemos recibido por la gracia lo usufructuemos, contemos con eso, trabajemos con eso; es como con aquella parábola de las minas, diferente de la parábola de los talentos; la parábola de los talentos habla de diferencia de talentos; algunos tenían 5, otros dos, otros uno; mas la parábola de las minas es diferente; todo el mundo tenía una misma mina; y esa mina representa la capacidad de producción que tiene lo que Dios nos dio. La mina fue dada, y ésta mina es capaz de producir; todos tenemos la misma mina; mas algunos con su mina produjeron diez minas, otros con la misma mina produjeron 5 minas, y otros solaménte una mina, otros la

escondieron y no la pusieron a producir; la mina no es algo que ellos merecieron, la mina no fue algo que ellos compraron, la mina fue dada a ellos; mas cuando vino el Señor y le preguntó a cada uno qué hizo con su mina, ahora llegó la hora del galardón; galardón es diferente de regalo; "*sobre poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré, sé sobre diez ciudades*", lo cual fue la diferencia del tipo de negocio que cada uno hizo con lo que recibió de regalo.

La palabra clave que el Señor usó para ellos fue: "*negociad entre tanto que Yo vuelvo*"; la mina fue un regalo, mas ahora tenemos que poner a funcionar lo que recibimos de regalo, tenemos que trabajar con lo que nos fue dado; nos fue dada la vida, nos fue dado el Espíritu; y del lado de los talentos, también nos fueron dados diferentes talentos. Todo eso es para trabajar; y el Señor Jesús dijo que cuando Él volviera, Él recompensaría a cada uno según sus obras; ya no está hablando de la salvación, porque la salvación ya vino antes de Él volver, Él ya nos dio vida eterna, ya nos perdonó, ya nos hizo hijos, ya somos salvos, tenemos vida eterna; lo que se va a decidir en el tribunal de Cristo no es nuestra salvación, mas nuestro lugar en el Reino; uno va a ser un gobernador de una pentápolis, o de una decápolis, o va a ser solaménte un ciudadano, mas no un gobernador, no un alcalde.

Entonces la palabra de Dios sí dice que hay galardones, y tiene que ver con nuestro negocio con Dios; el Señor Jesús vino a ocuparse de los negocios del Padre, y el Señor Jesús dejó Sus negocios en nuestras manos, y Él va a galardonar no con salvación, porque la salvación no es un negocio

nuestro, la salvación es un regalo; hay una gran diferencia entre lo que es un regalo y lo que es un galardón. La vida eterna es un regalo, el Espíritu Santo es un regalo, Cristo en nosotros es un regalo; mas lo que hacemos nosotros en Cristo para Cristo tiene el sentido de ser reconocido por Cristo como un galardón; "*He aquí que yo vengo pronto*", y no dice para recompensar con vida eterna a aquellos que creyeron, no, "*para recompensar*", "*para galardonar a cada uno según sus obras*".

La vida eterna no se recibe según las obras; la vida eterna no se recibe por las obras; "*no por obras para que ninguno se gloríe*"; ninguno mereció la salvación, ninguno la merece, ni se puede salvar a sí mismo; Él nos tiene que dar la salvación; Él nos dio Su sangre para limpiarnos y perdonar; nos dio Su Espíritu para regenerarnos, hacernos hijos; mas cada hijo que nace es un siervo de Dios que nace; no hay hijos que no sean siervos; el Hijo primogénito vino a servir, vino como siervo de Dios a ocuparse de los negocios de Su Padre, no para ser salvo, porque Él es eternaménte salvo, Él nunca fue perdido.

Entonces, amados, no tenemos que confundir el regalo con el galardón; el galardón no es la salvación eterna, la salvación eterna es un regalo, una dádiva de Dios; igualmente el Espíritu también es una dádiva.

Entonces hicimos esta digresión porque sí hay un lugar para el galardón, mas tiene que ver con otras cosas; mas el asunto principal de ahora es la dádiva, lo primero que Dios quiere que nosotros recibamos; nosotros recibimos más de lo que comprendemos,

cuando recibimos a Cristo; y Él vino por el Espíritu a nuestro corazón; ya recibimos todo, mas todavía no conocemos lo que recibimos; vamos comenzando a conocer el primer volumen de la enciclopedia, que habla del perdón; tenemos más cosas y nos fueron dadas más cosas; más cosas en Cristo ya están en nosotros; todas las bendiciones espirituales fueron puestas en Cristo; todo lo que pertenece a la vida y a la piedad o semejanza de Dios ya nos fue dado también; el verbo es dar, dado, nos fue dado todo lo que pertenece a la vida, todo lo que pertenece a la piedad nos fue dado por Su divino poder, y es nuestro; creemos que está con nosotros. Mas mire conmigo por favor aquí en Filemón para entender por qué es necesario no solo tener sino conocer creyendo lo que tenemos. Filemón; algunos hermanos ya recordarán esto, mas hay muchos otros hermanos; vamos a volver de nuevo a recordar Filemón; tiene un solo capítulo; vamos a leer desde el verso 4 le dice Pablo a Filemón: "*Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones, porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos; para que...*", mire aquí el objetivo de la oración de Pablo por Filemón; la Biblia habla que tenemos que hacer mención unos de los otros en oración; especialmente si nuestro hermano está pecando, tenemos que pedir a Dios que le dé vida; si alguno sorprende a algún hermano en algún pecado que no sea de muerte, es decir que Dios no haya decidido quitar a nuestro hermano de esta tierra un poco más temprano, si Dios todavía permite que este hermano permanezca en la tierra un poco más, si usted ve que su hermano está pecando, ¿qué es lo tiene que hacer usted?, ¿decirlo a todo el mundo?

Lo que tiene que hacer es orar a Dios; "*pedirá a Dios y Dios le dará vida*"; lo que nosotros necesitamos es vida de Dios para el fluir de la vida de Cristo que está en él; el Espíritu Santo que ha recibido se moverá y fluirá y nuestro hermano tendrá más fortaleza; no sabe por qué amaneció tan contento, con deseo de buscar a Dios, y así va a pedir perdón, va a arrepentirse, y va a caminar con Dios; eso es lo que tenemos que hacer si un hermano peca; mas aquí Pablo está tratando con otro hermano que no está pecando, que es Filemón; Filemón tiene fe, Filemón tiene amor, Filemón está sirviendo al Señor en la iglesia como un sirviente, o ministro que es un sirviente del Señor y la iglesia; y Pablo comenzó a orar, y mire el verso 6; ahí está la clave; ¿para qué estaba Pablo dando gracias y recordando a Filemón en sus oraciones?, dice: "*para que la participación de tu fe sea eficaz...*", eficiente en; mire en dónde está la base de la eficiencia, en dónde está el sustento de la eficiencia de la comunicación de la fe; dice ahí: "*...en el pleno conocimiento de todo el bien que hay en vosotros*"; aquí dice para con, mas la palabra se puede traducir: "*por Cristo*".

Mire lo que está diciendo; existe algo que se llama **todo el bien que hay en nosotros por causa de Cristo;** y cuando nosotros recibimos a Cristo, en Cristo vino a nosotros algo que Pablo llama **todo el bien que hay en nosotros**. Por causa de Cristo nosotros recibimos en Él todo el bien; mas Pablo dice: voy a orar por Filemón para que cuando él esté compartiendo la fe, su participación de la fe sea eficaz; mas él dice cual es el secreto de la eficacia: "*eficaz en el conocimiento de Aquel, y de todo*

lo que está en nosotros". A medida que usted va conociendo espiritualmente y creyendo todo lo que le fue dado para usted en Cristo, usted va siendo más eficaz; la eficacia radica en la epignosis, en el pleno conocimiento de todo el bien que hay en ti, que hay en nosotros, por Cristo.

Ya nos fue dado, mas todavía no conocemos todo lo que nos fue dado; es nuestro, mas ni sabemos; ¿se acuerdan de que hablábamos de un ejemplo que voy a repetir por causa de los hermanos más nuevos y de los que vienen de otro lugar?, Los que ya conocen la historia me perdonan; vengo y les entrego a ustedes un sobre que tiene diez mil dólares; mas usted no sabe lo que está en el sobre; está cerrado, tiene que abrirlo, y es suyo, está con su nombre, mas usted no sabe lo que hay en aquel sobre, y tiene miedo; ¿Qué tal que sea una citación del juez? Yo me voy a esconder por aquí; nuestro corazón siempre tiene ese sentimiento, aquel que es el juez me va a cobrar eso, me va a cobrar aquello; Él le dio un regalo a usted, Él tiene cuidado de usted, de mí, Él nos da regalos y todos los cuidados, todos nosotros somos cuidados de más; Él no a venir solo como un juez de los cuidados; Él bendice a sus cuidados; le dio un sobre a usted, mas como usted piensa que esas cosas vienen del juez, puede ser un cobro; usted no abrió aquel sobre, usted lo guardó, usted tiene diez mil dólares, son suyos mas usted no sabe; usted tiene y no sabe; no que no tiene; usted tiene, pero no sabe; y como no sabe, no lo usa; usted no usufructúa, usted no lo disfruta hasta que alguien tiene que decirle: hermano vamos a abrir ese sobre;

seguraménte tiene que enfrentar alguna situación, vamos a ver; y entonces va abriendo aquel sobre, y ve una nota; esto es para usted, para sus necesidades, y hasta para ayudar a los otros más débiles. Oh, ahora usted sabe lo que tiene desde hace tiempo; no pagó el agua, no pagó la luz, tiene todo sin servicio, cuando usted tenía para pagar todo, y hasta para ayudar a los demás; mas usted no sabía, mas usted tenía. Cuando usted recibió a Cristo, usted recibió un sobre mayor, mas usted no sabe todo lo que hay en nosotros por causa de Cristo; por haber recibido a Cristo hemos recibido mas allá de lo que conocemos; a lo que Dios nos está conduciendo es a abrir aquel sobre y comenzar a contar, ¡Dios mío, Dios mío! Inescrutables riquezas de Cristo que están en nosotros; y por eso nuestros hermanos nos han estado hablando, oh Señor; el Señor nos ha hablado en la Biblia con tremendas palabras, de la supereminente grandeza de Su poder; mas no en el cielo, sino para con nosotros los que creemos; ¡*supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos*! Tanto poder que Dios tiene a nuestra disposición; el hacer de Dios está esperando gente que crea, gente que quiera contar, gente que diga: Señor, yo no voy a vivir como una miseria después de este don, este sobre inmenso; Señor, yo no voy a quedar contento viviendo solito, solo conmigo mismo, no; es muy aburrido vivir conmigo, pregúntele a mi esposa. Necesitamos vivir con el dueño; un don, como hay un dueño hay un don ¿amén?

Entonces si Filemón conocía, creía, su comunicación sería eficaz, tendría efecto para Dios;

Dios podría recoger del trabajo de Filemón. Filemón necesitaba conocer, todo lo que él tenía, por causa de Cristo.

Entonces vamos a detenernos en los inicios, en las cosas más básicas, diciendo "cosas" entre comillas, la sangre, el Espíritu, solaménte por causa del lenguaje de mi parte; mas eso que Dios nos dio es muy grande. Muchas veces nosotros los creyentes, aunque sabemos que podemos estar delante de Dios, solaménte por Su sangre, pretendemos llegar delante de Dios, en la base de otra cosa; lo que aconteció con Caín; Caín llegó con flores, yucas (mandiocas), papas, todo lo que es el fruto de la tierra, todo lo que él produjo con aquel sudor de su rostro; él llegó intentando agradar a Dios; se olvidó de que ni sus padres podían estar delante de Dios, escondidos en aquel bikini de que habló nuestro hermano, de hojas. Abel se acordó que Dios había hecho alguna otra cosa; Dios tomó un animal, probablemente un cordero; no lo dice, pero puede ser; no se puede decir que no, puede ser, y los cubrió con aquel animal; entonces Abel dijo: huum, yo conozco la historia, yo no voy a llegar con papas, no; yo voy a llegar con corderos, él llegó escondido detrás de los corderos, y Dios lo recibió, Dios lo comprendió, y aceptó la ofrenda de Abel, que era un cordero sacrificado por Abel. Nuestro caso ya no es por si acaso; lo nuestro es seguro; a veces pensamos que por si acaso; mas no es por si acaso; siempre, todos los días, cuando llegamos al culto después de evangelizar, después de orar, después de leer la Biblia, tenemos que llegar a través de la sangre; no podemos llegar a Dios en base a la música, no podemos llegar a Dios en

base del buen día que tuvimos; oh, hoy fui muy solidarío con la gente, hoy vi un mendigo por allá y le di una monedita; hasta los evangélicos nos olvidamos de que solo podemos estar en la presencia de Él por la sangre; nunca podrá ser otra cosa; no por ser evangélicos sino por la sangre; nunca podremos estar en la presencia de Dios en otra base que por la sangre de Cristo. Nunca nos tenemos que olvidar, no tenemos que permitir ninguna autocomplacencia; ah, yo ayuné cuarenta días; hay mucha gente ayunando cuarenta días para merecer alguna cosa con huelga de hambre; ¿usted piensa que puede llegar a Dios con huelga de hambre, que en la base de algún mérito de la huelga de hambre usted va a recibir alguna aprobación? Sí existe el ayuno en la Biblia, pero la base para llegar delante de Él es la sangre, no el ayuno. Usted quiere leer la Biblia, y tiene que leerla, tiene que disfrutar; mas cuando va a llegar delante del Señor: Señor, por Tu sangre. El Señor habló en Éxodo capítulo 12 vamos a leer ese verso que la mayoría lo conoce de memoria, mas tenemos que recordar a los que no lo saben, que son más; por causa de ellos vamos a leer ahí: Éxodo capítulo 12; ahí el Señor viene diciendo, y vamos a leer desde el verso 12: "*Pues yo pasaré aquella noche* (la de la Pascua) *por la tierra de Egipto* (cuando aquel ángel pasó era el propio Señor que pasaba, aquel ángel lo representaba, era un instrumento) *y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Yahveh. Y la sangre* (nada mas, no otro) *y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis;* ***y veré la sangre y pasaré de vosotros***"; eso es lo que

quiere decir Pascua, pasaré de vosotros, pasar por alto, me voy a olvidar de lo que ustedes son y de lo que hicieron, porque estoy viendo la sangre del cordero que pagó por ustedes. Yo no estoy viendo solo aquella monedita; nosotros damos una monedita y robamos muchas más; hacemos una buena obra y tenemos mucha jactancia, ¿no es así? ¿Qué es lo que Dios ve? Veré la sangre, "*y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto*". Cuando Yo viere la sangre.

Amados, debemos tener clara conciencia del valor que la sangre de Cristo tiene para Dios, esto que voy a hablar aquí lo estoy debiendo a nuestro hermano Watchman Nee; de algunos hermanos que están aquí he visto que han leído; ojalá lo puedan leer los que no; aquel libro de "**la vida cristiana normal**"; y junto con ese hay otro llamado: "**La cruz en la vida cristiana normal**", donde él habla del valor de la sangre en tres direcciones. Yo no pretendo ser original; tengo que decir la verdad que es propiedad de la Iglesia, ¿amén? Vamos a tener presente eso: la sangre tiene valor primeraménte para el propio Dios; es Dios el que dice: "*cuando Yo viere la sangre pasaré de vosotros*", el juicio no va a entrar en usted porque el juicio ya cayó en aquel cordero inocente, y Yo no puedo ser injusto; Juan dice que *si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos*; Dios no solaménte es misericordioso, Dios es justo; ¿Por qué dice que Dios es justo para perdonar? Porque ya el Cordero de Dios pagó el precio; Dios no le va a cobrar al Cordero y después le va a cobrar a usted de nuevo,

que reconoció sus pecados, se arrepintió y creyó y se confió en el sacrificio del Cordero; Dios no le va a cobrar a usted lo que aceptó cobrar del Cordero; por eso Él no es misericordioso solaménte, mas Él es fiel y justo para perdonar. Usted esta en la presencia de Dios porque Dios es justo para perdonarlo, porque usted no tiene otra esperanza, no tiene de dónde más agarrarse, sino de Aquel sacrificio que Él hizo por usted. Nunca tenemos que quedar prendidos de nada, de nada que hicimos, de nada que merecemos; nunca merecemos nada; es la sangre; el Señor ya habló del valor que la sangre del Cordero de Dios tiene para Dios; Dios conoce a Su Hijo, Dios conoció la fidelidad de Su Hijo, la humillación, lo que Él sufrió; ninguno conoce al Hijo sino el Padre; el Padre nos está mostrando al Hijo, y al mismo tiempo el Hijo nos está mostrando al Padre; mas el Padre es el que valora lo que Su Hijo es, lo que Su Hijo hizo y hace; ya hizo, murió por nosotros; y en la base de aquel sacrificio, todavía permanece intercediendo por nosotros en esa base, y Dios no es injusto con Su Hijo, Él mismo planeó ese camino para salvarnos.

Entonces si Dios dice que la sangre de Su Hijo tiene valor para Él, nosotros nunca tenemos que estar basados en sentimientos, en méritos, porque nuestros méritos nunca van a ser suficientes; y amados, nuestros sentimientos son muy inestables, nuestros sentimientos son como un ascensor que sube y baja; si usted va a estar confiando en lo que usted siente, el diablo va a jugar con usted; hoy usted se va a sentir la reina Elizabeth, o Napoleón, y después usted es nada; cuando usted esta feliz

quiere llorar; después, cuando está llorando, va a querer reír; siempre se va a criticar a sí mismo; si se fue por la derecha, se va a decir que por que no se fue por la izquierda; si se fue para la izquierda, que por que no se fue por la derecha; usted nunca puede confiar en sus sentimientos; la única cosa que Dios le dio a usted para en ello confiar es la sangre del sacrificio del Cordero; no tiene que mirarse a usted mismo; el Señor dijo: "*miradme a mí y sed salvos*"; mirad a mí; lo que Dios dio es lo que es nuestra salvación; nos dio Su Hijo, Su sangre, Su vida, Su Espíritu; ahí está nuestra seguridad; nunca más la vida religiosa que hemos tenido, nunca más, nunca más los sentimientos, nunca más las emociones, nada, sino Su sangre.

Dios dice: "*Yo veré*"; "*Cuando Yo viere la sangre*", usted está cubierto, usted se mira a usted mismo, y usted no se ve a usted, ve la sangre. Quien quería que Dios nos mirara a nosotros era Balak. Balaam le dijo a Balak, vamos a ver, vamos a maldecir el pueblo por aquí o por acá; y cuando él iba a maldecir, Dios cambia la maldición en bendición; ah, vamos a buscar otro defecto por otro lado; fue y buscó otro defecto allá, por acá ahora sí, mire ese pueblo terrible, vamos a maldecirle por aquí; y Dios cambiaba la maldición en bendición; y después Balaam hablaba de una manera que Balak no entendía: "*oh cuán hermosas son tus tiendas, o Jacob, un pueblo que no será contado con las gentes, yo no estoy viendo iniquidad en Jacob*". ¿Será que no tiene iniquidad allá en las tiendas? ¿Por qué Dios no veía iniquidad en Jacob? Balaam veía, Balak veía, los moabitas veían, hasta ellos mismos sabían, mas Dios no veía

porque ellos estaban cubiertos por la Expiación; lo que Dios veía era la sangre, que en aquel tiempo solo cubría; ahora no cubre solaménte, ahora limpia, lava, purifica, mas en aquel tiempo solo cubría; mas la sangre del cordero solo es figura de la sangre de Cristo; cubría los pecados, y Dios miraba, y solo podía bendecir; no tenían iniquidad porque la Expiación los estaba cubriendo; cuánto más ahora que es el verdadero Cordero, la verdadera sangre; cuando Dios ve la Iglesia dice: ¡cuán hermosas son tus tiendas oh mi Iglesia; no hay iniquidad en ella! ¿Por qué? solo por causa de la sangre de Cristo; la sangre tiene valor para Dios y tiene que tener el mismo valor para nosotros.

Ahora vamos a Hebreos; vamos a leer en Hebreos; capítulo 9 de la epístola a los Hebreos, verso 14; ahí dice así: "*¿Cuánto más* (¡aleluya! Cuanto más, porque ya venía hablando de las purificaciones, de los toros, de la ceniza que cubría y purificaba, agua de purificaciones; y ahora que llegamos al Nuevo Testaménto tiene que decir: "mucho más") *mucho mas la sangre de Cristo* (ya no de toros) *de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios,* ***limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo****?*" Entonces ahora habla de una segunda dirección de aplicación de la sangre; cuando Dios dice: "*cuando Yo viere la sangre*", ahí es la sangre delante de Dios; ahora habla de la sangre delante de nuestras conciencias; porque, amados, la Biblia enseña que a veces nuestras conciencias quedan enfermas; uno pensaría que la conciencia no se podría enfermar, mas ¿acaso no recordamos

de los versos que hablan de aquellas conciencias cauterizadas? ¿de malas conciencias? Dice Pablo: "*yo sé, y confío en el Señor Jesús que nada es inmundo en sí mismo, mas para aquel que piensa que algo es inmundo, para él lo es*"; y Pablo advierte que en los últimos tiempos espíritus de demonios estarían perturbando las conciencias de las personas, mandando cosas religiosas, y ellos tratando de agradar su conciencia perjudicada por demonios; los demonios pueden inmiscuirse con las conciencias humanas, prohibirán casarse, mandarán abstenerse de ciertos alimentos que Dios creó para que nosotros participásemos de ellos con acción de gracias; mas el enemigo dice ¡no, usted no puede comer carne, no, no se tome un poquito de vino, no, que va a decir el pastor! Yo sé que no; es el pastor Glenio, no; ¿mas usted me entiende? Dice: "*apostasía de la fe*"; cuando nosotros oímos esa palabra, la apostasía de la fe, que en los postreros tiempos muchos apostatarán de la fe, imaginamos que la apostasía de la fe va a ser aquella gente terrible que hace pecados abiertos, no; cuando usted ve el contexto de la apostasía de la fe es religiosidad; eso es lo que dice, la apostasía de la fe, que no puede comer, que no puede beber, que no se puede sentar, que se tiene que parar, rudimentos del mundo, demonios, no dejando tranquila a la gente; y nosotros no nos damos cuenta de que son ellos; nosotros hallamos que es nuestra santidad, nuestra clase, somos mejores que los demás; son los demonios que no lo dejan tranquilo, no puede comer, no puede dormir, tiene que madrugar, tiene que vivir debajo de reglaméntos; usted piensa que está siendo mejor que todos, y usted está siendo burlado; los demonios

están jugando con usted; la gente no tiene fe en el señor, y aquello que no proviene de la fe se dice que es pecado, es pecado; antes podía pasar al frente de aquella calle, mas como tiene un cine allá, pasa por esta avenida; mas después tiene que pasar por la otra, porque que tal que estén pensando que yo estoy queriendo entrar allá; entonces paso por allá; ¡Qué problema si ponen otro cine en la otra avenida, Dios mío! Va a tener que dar la vuelta a la ciudad, y se va a encontrar con los prostíbulos allá afuera, no va a poder vivir, no va a poder vivir; amados, los demonios juegan con las conciencias.

Hay una relación entre conocimiento y conciencia; Pablo le escribió a los Corintios, capítulo 8, capítulo 10, de la primera; si usted tiene conocimiento, su conciencia funciona diferente de la de un hermano que no tiene conocimiento; usted, por amor de su hermano, tiene que tener en cuenta la conciencia del otro, por amor a él; no agradarse a sí mismo, mas usted tiene libertades que otros no pueden tener; Dios quiere que tengamos libertad, ser libres delante de Dios, tener libertad para andar en Cristo, mas hay personas que no andan en Cristo, andan debajo de aquella nube de reglaméntos de demonios, demonios religiosos, hipócritas; prohíben esto, prohíben aquello, y toda la gente tratando; cuanta gente evangélica está debajo de esa nube, mas el Señor tiene que redimir nuestra conciencia también; una conciencia buena, y no mala, no cauterizada; una conciencia que está en Cristo; "*bienaventurado aquel que no se condena a sí mismo en lo que aprueba*"; la persona que vive en la presencia de Dios, en la gracia de Dios, está en

paz; y aquí ésto que estamos leyendo en este verso 14 de Hebreos 9 habla de aplicar la sangre también a nuestras conciencias; nunca busque hacer algún truco psicológico, como la confesión positiva, la nueva era; hoy hay mucha gente en Sheikonolé, diciendo sin Cristo: yo soy hijo de dios, yo soy perfecto, yo soy partícula de dios; está repitiendo cosas mentirosas; usted fuera de Cristo no es nada de eso, mas está hablando como un lorito; esa es la nueva era; el diablo conoce algunas frases de la Biblia, y pone a la gente fuera de Cristo a repetir como una cotorra; es verdad mas por causa del Señor Jesús, por Su sangre, la sangre de Cristo; cuánto más lo de Cristo, ¡cuánto mas Su sangre purificará nuestras conciencias de obras muertas para servir al Dios vivo! Porque cuando usted está acusado, cuando la conciencia lo acusa, usted ni siquiera quiere evangelizar a ninguno, usted no puede servir a Dios, usted halla que Dios ya acabó con usted; mas Dios sabe que no, Él lo amó a usted aún cuando estaba muerto; Él vino y pagó el precio antes de que usted naciera; Él ya pagó el precio para que usted fuera perdonado; usted ya nació en el siglo veinte, mas Jesús murió por usted en el siglo primero; Él ya tenía todo preparado para que usted fuera acogido; Dios lo está esperando, Dios no lo está buscando para matarlo, no, Dios lo ama, y ahora Él quiere que el mismo valor que tiene para Él la sangre de su Hijo, el Cordero de Dios, ese mismo valor le de su conciencia a esa sangre; "*cuánto mas la sangre de Cristo purificará nuestras conciencias de obras muertas*" para poder servir a Dios, para poder disponerse a servir a Dios; porque cuando usted sabe que fue perdonado gratuitaménte, que Dios lo ama a

usted, usted dice: Señor, aquí estoy, ¿qué tengo que hacer? ¿qué es lo que el Señor quiere que yo haga? Mas si usted tiene la conciencia acusada, usted no quiere ir a la reunión porque van a partir el pan, van a dar la santa cena, y voy a tener que comer aquel pan; mas cuando usted tiene la conciencia en paz por la sangre, usted se dispone a servir, usted está presente no en la base de los méritos, mas en la base de la sangre.

¿Usted sabe cuál es la tercera dirección en la que tenemos que aplicar la sangre? Ahí está en Apocalipsis 12; ¿ustedes se acuerdan? en Apocalipsis 12 ahí está una tercera dirección; versos 10 y 11: "*Ahora ha venido la salvación* (dijo la voz del cielo), *el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador*"; ¿ven? el acusador, ese otro que molesta siempre, que siempre está poniendo el pie para que usted tropiece y después caerle encima, siempre; ah, mas ellos hicieron, ellos hicieron; ah Job, mas usted tiene guardado a Job, deja de guardar a Job y yo te voy a mostrar; ese es el enemigo; él hace eso no solaménte con Job, lo hizo con Simón, lo va a hacer con usted; él hace eso con todos los hermanos, él es el acusador de los hermanos, no de los hijos de él, de los hermanos; los hijos de él están haciendo fiesta, pecando con fiesta, mas los creyentes, a veces, ay Dios mío; y dice aquí: "*fue expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche*."

Satanás usa aquel acta de decretos; Dios, usted dijo que aquel que hiciera esto tiene que morir; y mire lo que él hizo. Mas gracias a Dios que cuando

Jesús murió rasgó el acta de decretos que nos era contraria, que usaban los enemigos; ahora ya no lo pueden hacer, mas usted tiene que saberlo, y mantenerse en pie, debajo de la sangre delante del trabajo agotador del acusador; entonces dice ahí: "*Y ellos le han vencido* (le han vencido, vencieron al acusador) *por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos*"; ellos dieron testimonio de lo que el Señor hizo por ellos y en ellos; Él murió por nosotros, Él nos crucificó, Él nos dio vida y nos resucitó y nos sentó con Cristo en lugares celestiales; ese es el testimonio de ellos. ¿Cuál es el testimonio que Dios nos dio? que Dios nos dio vida eterna; aquel que tiene al Hijo tiene vida eterna; ese es el testimonio; ¿cuál es nuestro testimonio? que Dios nos perdonó, nos regeneró, nos estableció como Sus hijos, nuevas creaturas, sacerdotes, reino, miembros del cuerpo, instrumentos de justicia en Cristo Jesús; ese es nuestro testimonio, la sangre, ellos vencieron al acusador por la sangre del Cordero, y gracias a que están limpios por la sangre ahora pueden dar testimonio de lo que Dios hizo por ellos e hizo de ellos, ¿amén?.

Tres direcciones en las cuales la sangre tiene valor: delante de los ojos de Dios, delante de nuestras conciencias y delante del acusador de los hermanos; solo vamos a responder con la sangre del Cordero y nos vamos a presentar y mantener ahí como hijos vivos de entre lo muertos, presentándonos a Dios como instrumentos de justicia, no en la base de lo que somos, sino en la base de lo que Él es y de lo que Él hizo y de lo que Él nos hizo y de lo que Él nos dio ¿amén?.

Vamos a iniciar la segunda parte y después seguimos si Dios nos concede; la sangre es la provisión de Dios para tratar lo que ya aconteció de ruin, pero necesitamos, después vamos a hablar más de la cruz, mientras tanto vamos a hablar del Espíritu, porque aquí esos dos son los primeros elementos que Pedro presentó: remisión de los pecados y el don del Espíritu Santo que son los elementos del Nuevo Pacto. Vamos a ver el Nuevo Pacto, vamos ahí a ver juntos Jeremías y Ezequiel, que después están reunidos en Hebreos; Jeremías 31 verso 33: "*Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Yahveh: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y Yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Yahveh; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Yahveh; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.*"

Dios comienza así, anuncia el perdón y anuncia la obra de Su Espíritu en nuestro ser, en nuestro corazón, en nuestras mentes; y esa promesa se complementa con Ezequiel capítulo 11; eso es lo que aparece allá en Hebreos; Ezequiel 11:19: "*Y les daré un corazón* (como comienza con el primer verbo, les daré, aleluya, gloria a Dios, usted no va tener que comprar, no es alquilado, no es prestado, no es una hipoteca, les daré, ¡aleluya!, ¿usted es recibidor?, nosotros somos creyentes, ¿amén?) *Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré...* (¿Quién les va a quitar? Él, ¿Usted lo puede quitar? A veces nosotros queremos quitar,

mas Él dijo, Yo soy el que les voy a quitar, ¡aleluya!; Señor quita de nuestros corazones todo lo que tengas que quitar, todo, y coloca el nuevo, ¿amén? "*Quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré...* (les daré de nuevo, aleluya, un don) *y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas*" Para que nosotros podamos andar tenemos que recibir el don; "*les daré para que anden*"; usted no puede andar si no recibe, mas Él le da para que ande, ¡aleluya! Podemos andar si recibimos ¿amén? y dice: "*para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y Yo sea a ellos por Dios.*" ¡Que cosa maravillosa! El Señor poniendo Su Espíritu para hacernos andar. Usted vio las cosas principales del Nuevo Pacto, las cláusulas que Dios mismo puso en ese Nuevo Pacto; ahí habló de perdonar nuestras iniquidades; no se acuerda más de ellas; y también poner un nuevo corazón, un nuevo Espíritu, poner Su Espíritu y haciéndonos andar; hermano, ¿no es glorioso que Él decidió hacernos andar?, Él sabe que si Él no nos da, no podemos andar; entonces Él dijo: les voy a dar; y de verdad nos da, !Aleluya! Entonces nosotros recibimos y andamos, ¿amén? ¿si o no? Porque a veces con ese amén parece que no se está creyendo mucho; si Él le da ¿usted no va a andar? ¿cómo no va a andar si Él le da? Él nos dio Su Espíritu para hacernos andar; Él nos perdonó por Su sangre, y nos dio Su Espíritu, y Él mismo escribe ahora en nuestras mentes, y ahora comprendemos, Él escribe en nuestro corazón.

Él se encarga de quitar lo viejo, y Él se encarga de darnos el nuevo, y Él se encarga de hacernos andar;

para que ellos anden Yo les voy a dar; y lo que Él hizo, amados, el Nuevo Pacto ya fue establecido en la sangre del Cordero; cuando el Señor Jesús vino dijo: *Éste es el Nuevo Pacto en mi sangre*. Claro que Él hizo primeraménte este pacto para con Israel, con la casa de Judá, que son los primeros; y cuando Israel se vuelva, va a acontecer de nuevo, cuando se vuelvan de nuevo al Señor; mas nosotros entramos ahí, amados, porque nosotros somos el cuerpo de Cristo; acuérdense de Gálatas; nosotros somos herederos de la promesa por causa de Cristo; nosotros hemos recibido al Señor, somos miembros de Él; entonces la herencia de la promesa es para la Simiente, y Cristo es la simiente verdadera, y nosotros somos Sus miembros porque nosotros le recibimos. Ciertaménte Él hizo este pacto para con Israel, con la casa de Israel, mas en la cruz pasó para nosotros; la bendición que era para Abraham pasó a los gentiles en la cruz, ¿si o no? Él hizo este pacto con Israel, mas nosotros entramos ahí por causa de Cristo, porque nosotros recibimos al Mesías de Israel. Dios siempre le dijo a Israel que aquellos gentiles que querían vivir como ellos allá, ellos tenían que considerarlos como si fueran del pueblo; ellos tenían que recordar que en Egipto ellos fueron extranjeros, ellos conocen el alma de los extranjeros, que ellos tienen que recibir a los gentiles que quieren vivir como ellos como si fuesen del propio pueblo; ellos no deben hacer diferencia, ¿se acuerdan? Eso está mostrando que Él incluyó a los gentiles en la cruz. Ahora en la cruz de Cristo estamos hablando de la sangre de Cristo en la cruz; mas en la cruz también acabó con ese asunto de judíos y gentiles; se acabó; no es que se tiene que acabar, no; se acabó; no

que ¡ojalá se acabe!, no ojalá, no; ¡se acabo! Ya no hay más judíos ni gentiles en Cristo; Él ya terminó todas esas diferencias, de raza de clase, todo acabó; Él resucitó y entraron de la misma manera los de Jerusalén y los de la casa de Cornelio; Dios también les dio a los gentiles el mismo Espíritu que a los judios; exactaménte así fue.

Dios nos dio el mismo Espíritu, y les dijo a ellos: muchos de ustedes estaran mirando de lejos cuando se sienten a la mesa del Señor, desde el oriente, Watchman Nee, Stephen Kaung, allá de la China, o del Occidente, allá de Suramérica, de Brasil, los hermanos de acá, y gente del norte, del sur; y muchos de los judíos que esperaban, no lo recibieron, y van a quedar afuera; y muchos que vienen de muy lejos van a estar dentro; y ya estamos dentro, ¿amén?.

Entonces, amados, la sangre y el Espíritu son la primera necesidad; sin el Espíritu no hay comienzo, sin el Espíritu no hay regeneración, no hay renovación, no hay vivificación, no hay glorificación, no se tiene parte en la unidad del cuerpo, no tiene vida eterna, no tiene naturaleza divina; todo eso es gracias al Espíritu; lo primero que todos los días y siempre necesitamos es de la sangre y del Espíritu de Cristo.

Con la ayuda del Señor después vamos a continuar, mas por hoy vamos a parar; vamos a dar gracias a Dios y vamos a decirle: Señor, gracias; vamos a recibir con fe, vamos a agradecer, vamos a decirle: Señor, gracias por el regalo eterno que es para siempre, ¿amén?.

Querido Padre, agradecemos al Señor por esta nueva oportunidad de recordar esta Tu preciosa palabra, tus promesas fieles por las cuales somos participantes de la naturaleza divina; querido Padre, agradecemos Tu amor, rogamos que Tu Santo Espíritu repose sobre todos los hermanos concediendo revelación, concediendo certeza, concediendo alegría, el gozo de aquel que recibió tan grande presente; oh querido Padre, ayúdanos a vivir por la vida de Cristo, debajo de Su sangre por Tu Espíritu fluyendo en nuestro interior; Padre, queremos conocer lo que Tú palabra habla, la supereminente grandeza de Tu poder para con nosotros los que creemos; Padre, aquí está Tu pueblo para vivir por Tu provisión, por Tu gracia, como nuevas creaturas presentándose a Tí en la libertad de haber sido perdonados, reconstituidos, hechos reyes y sacerdotes, hijos, miembros, instrumentos de justicia. Padre, envía a Tu pueblo con el poder del Espíritu en la simplicidad y riqueza de la fe de Cristo Jesús, en Su Santo Nombre, amén. Muchas gracias hermanos. ❑

Gino Iafrancesco V., 2 de febrero de 2007,
Londrina, Paraná, Brasil.
Traducción al castellano desde el portugués y Transcripción de
Iván Darío Páez Torres, revisadas por el autor.

---

(4)

PANORÁMICA DE ROMANOS 3 AL 6

Oremos un minutito al Señor hermanos:

Gracias, querido Padre, en el nombre del Señor Jesucristo; agradecemos a Tí la obra que el propio Señor ha estado haciendo con cada uno de nosotros, y rogamos al Señor que puedas continuar; sabemos, creemos que el Señor tiene toda la voluntad de continuar Su obra en nuestras vidas; entregamos al Señor todo nuestro ser, nuestra condición humana; esperamos en Tí, pedimos que Tu Santo Espíritu nos capacite para seguirte de cerca; necesitamos de Tí; gracias, Señor, nos confiamos enteraménte en Tus manos bondadosas, sabias, gloríosas, en nombre de Cristo Jesús, amén.

Hoy estaremos más concentrados en un aspecto del Calvario, en el aspecto de la cruz. Ayer en la noche observamos aquellas "cosas" entre comillas, cosas básicas de la sangre y del Espíritu; hoy entonces nos vamos a detener un poco en el aspecto del Calvario; y en la próxima, si Dios quisiera, en el aspecto de Pentecostés, del Espíritu. Vamos a la epístola que el apóstol Pablo le escribió a los Romanos; inicialmente vamos al capítulo 3. Cuando leemos esta epístola de Pablo, desde el comienzo ahí podemos ver cuál es el tema de Pablo en esta epístola; él lo llama de "el evangelio de Dios"; que fue apartado por Dios para el evangelio de Dios, que Dios prometió en las Escrituras por los profetas

acerca de Su Hijo, ¿amén? Habla de Su divinidad, de Su humanidad, de Su obra; y entonces vamos a abrir este Libro; mas antes de leer en él, vamos a hacer una especie de visión panorámica acerca de las partes de este Libro, porque este Libro habla del evangelio de Dios; y si ustedes se acuerdan de las disposiciones de Dios en la casa de Dios, el Tabernáculo de Dios, Dios fue conduciendo al pueblo desde afuera, para el lugar del atrio; y en el lugar del atrio la primera cosa que encontramos es aquella fuente, aquel lavatorio de bronce hecho con los espejos de las mujeres de Israel. Los espejos de las mujeres eran de bronce en aquellos tiempos; sirvieron para que fundiéndolos se pudiera hacer aquel lavatorio, aquella fuente de bronce en la cual los sacerdotes, cuando llegaban, se lavaban antes de pasar al altar del sacrificio que también quedaba en el atrio; y aquella fuente hecha con espejos aparece aquí en los primeros tres capítulos de la epístola a los Romanos. Cuando usted comienza a leer esta epístola, va a ver como Pablo va mostrando a través de esos espejos de bronce que el hombre no tiene excusa, que Dios ha dado testimonio de Sí mismo, aunque no total, mas verdadero, aunque parcial, acerca de Sí mismo, acerca de Su gloria, acerca de Su justicia, de Su retribución; y los hombres han cerrado los ojos a la gloria de Dios; y entonces después de Dios trabajar con el hombre, tuvo que entregar al hombre, porque los hombres no quisieron tener en cuenta a Dios, entonces fueron entregados a cosa locas.

El papel que hacía aquella fuente de bronce en el atrio es el papel que hacen estos tres primeros

capítulos de Romanos; ahí tenemos el capítulo 1 del hombre, de cualquier hombre, de cualquier lugar, de cualquier tribu, aunque todavía no conozca el nombre del Señor Jesús, aunque todavía no conozca el testimonio de la Iglesia y de Israel y de la Biblia, mas tiene una parte del testimonio de Dios a través de las obras creadas por Dios.

En el capítulo 2 entonces ahora habla Dios por Pablo; el Espíritu de Dios hablando por Pablo dice que aunque los judíos conocían la ley, ellos también eran culpables de desobedecer la misma ley que enseñaban. Y en el capítulo 3 ya tenían aquella cara bien clara, mostrada delante de esos espejos, la fuente de bronce: no hay ni un justo; hay un diagnóstico terrible. Gracias a Dios que el propósito de aquella fuente era poder preparar, conducir a los sacerdotes para pasar al propio altar, el primer altar que estaba allá afuera; había el altar de oro frente al lugar santísimo, y había aquel altar de bronce en el atrio, que era donde se sacrificaban los corderos, los becerros, los palominos, etc. Así también, después de aquellos primeros tres capítulos, que corresponden con aquellos espejos de la fuente de bronce, ahora somos conducidos al altar; y ahí comenzamos a ver desde el capítulo 4 que ahí se habla del perdón, porque Cristo es la ofrenda por las trasgresiones; "bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas", y ahí comenzamos a encontrar el altar, el altar de bronce todavía en la posición del atrio, porque Dios nos va conduciendo desde afuera; nosotros estábamos en tinieblas y Él nos llamó de las tinieblas a Su luz admirable; Él nos

va conduciendo de afuera para dentro para introducirnos eventualmente en el lugar santísimo a través de la obra completa del Señor.

Entonces ya en estos capítulos, la segunda parte del capítulo 3, el capítulo 4 y el capítulo 5, ahí encontramos aquel altar. Ya en la mitad del capítulo 5, y en el capítulo 6, y en el capítulo 7 ya hemos sido introducidos en el lugar santo. Ya en esos capítulos se va a tratar no solaménte con nuestra condición caída, sino con nuestra alma, y la incapacidad de nuestra alma para vencer por sí misma; aunque con la mejor buena intención y el mayor esfuerzo es incapaz de vencer la ley del pecado y de la muerte que está en nuestra carne. La condición de nuestra carne fue bien expuesta en el inicio; ya en el capítulo 3 hay una exposición terrible; más en el capítulo 7 la condición de nuestra alma delante de aquella condición caída del hombre es más expuesta. Solo cuando llegamos al capítulo 8, cuando aparece aquel río de la ley del Espíritu de vida, ahí hemos sido introducidos al lugar santísimo; pero mientras tanto tenemos que detenernos un poquito en el capítulo 3.

Entonces ya vimos cómo los tres primeros capítulos nos muestran el trabajo que Dios tiene que hacer con nosotros en el atrio; pasa aquella descripción que hay en el capítulo 3 ahí hasta el verso 18, entonces después del verso 18 comienza a hablar así; vamos a ser conducidos de la fuente de bronce al altar de bronce, que es lo que tiene que ver con Calvario: "*Pero ahora*", gracias a Dios que tenemos este ahora, aleluya; si Dios mío, mas "*ahora*", aleluya, esa es la gracia soberana de Dios;

"*sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que...*" ya que (o visto que, como dice en la versión Ferreira de Almeida para la lengua portuguesa que se está leyendo en el momento de la conferencia) el propósito de esa fuente de bronce, de esos tres capítulos, es que veamos; después de esos tres capítulos hemos visto alguna cosa, ¿no? "*ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.*" Eso es lo que están haciendo aquellos espejos de las mujeres, mostrando lo que somos. "*Pero* (aleluya, éste pero está en el mismo espíritu de éste ahora; ahora, aleluya, esa es la gracia, pero, aleluya) *ahora* (aleluya, hay un ahora diferente de aquello otro, de aquella otra situación, a partir del altar, aleluya) *aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley* (sí, claro, por la ley y por los profetas) *y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en Él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y* (ahora podemos acrecentar lo que está tácito aquí, mas para nosotros lo vamos a hacer explicito) *y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitaménte por su gracia,* ***mediante la redención que es en Cristo Jesús***" Entonces aquí comenzamos a ver aquel altar de bronce donde fue sacrificado el Cordero de Dios; ahí en el atrio comenzamos a ser introducidos en la comunión con Dios, porque aquel Tabernáculo es un tabernáculo de reunión; es para encontrarnos con Dios, es para que Dios pueda descender y llenarnos, y nosotros entrar en Él, y que Él entre

en nosotros, y quedar juntos, como café con leche; tabernáculo de **reunión**, arca de la **alianza**; esas son dos palabras sumaménte claves: reunión y alianza; todo esto que Dios hace es para convertirse, en y Él es nuestro aliado, y quiere que nosotros seamos Sus aliados; alianza, pacto, reunión, tabernáculo de reunión, arca de la alianza.

Entonces aquí comienza a decir de la justificación, lo cual nuestros hermanos ya han hablado muy bien, gracias a Dios; estamos haciendo todos juntos una trenza, como las trenzas de las mujeres, todas entrelazadas; así estamos trabajando. La justificación descansa en la redención; vea: "*siendo justificados gratuitaménte por su gracia,* ***mediante la redención***"; o sea que el medio que Dios usa para justificarnos, la base para la justificación, es la redención. Son cosas íntimaménte relacionadas, mas no son exactaménte iguales; por eso dice que la justificación es mediante la redención; y al mismo tiempo como la justificación descansa en la redención, la redención descansa en la propiciación. Continúa después de decir "*justificados mediante la redención*", y ahora dice que la redención es en la base de la propiciación; la redención descansa en Cristo Jesús, "*a quien Dios puso como propiciación, por medio de la fe en su sangre*"; entonces usted ve que la propiciación está debajo, en la base, que es Cristo.

Ayer estábamos recordando aquel pasaje de primera de Juan, donde hablaba claraménte que Dios nos dio un abogado que es Jesucristo, el cual es nuestra propiciación; propiciar es hacer que las cosas queden en pro, propiciar; ya no se está más en

contra; Dios está en contra de nuestros pecados, Él no puede aprobar nuestros pecados, Él tiene que ser justo, y nosotros tenemos que morir; mas gracias a la propiciación, Dios, que con todo derecho y por santidad, justicia y gloria está contra nuestros pecados, está a nuestro favor, está en pro de nosotros, en la base de la obra de Su Hijo Jesucristo de propiciación; o sea, Él fue el que mostró que Dios está a nuestro favor; que aunque es justo, por causa de que Su Hijo tomó nuestro lugar y Él es nuestra propiciación, entonces en la base de la propiciación hay redención; la propiciación es la base para la redención; y la redención es la base para la justificación. Son aspectos relacionados mas no iguales; todos dependen de la obra de la cruz, todos pertenecen al nivel del altar de bronce; mas Cristo es la propiciación porque Él pagó; ahora nosotros podemos ser redimidos; si Él no fuese la propiciación, no habría redención, no habría recuperación, no seríamos liberados de la esclavitud, no seríamos colocados de nuevo en los derechos originales; mas gracias a la propiciación ahora hay redención; y como hubo redención fuimos recuperados, fuimos liberados, fuimos liberados de nuevo para los derechos que habíamos perdido; entonces ahora también hay justificación, perdón, libertad de la culpa.

Estas tres cosas relacionadas, mas no iguales, pertenecen al Calvario, al altar de bronce: propiciación en Cristo es la base de la redención; y la redención es la base de la justificación; ninguno podría ser justificado si no fuese por haber sido redimido; y ninguno podría ser redimido si no fuese porque Jesucristo fue puesto por Dios como

nuestra propiciación; propiciación a nuestro favor para manifestar la justicia de Dios. O sea que esas palabras se refieren a realidades espirituales; el Señor no solaménte habla palabras; esas palabras se refieren a realidades espirituales; y todo eso es beneficio para nosotros: propiciación, redención, justificación.

Ahí a través de este pasaje fuimos conducidos de la fuente de bronce, del lavacro, para el altar. Mas en la obra de Cristo en la cruz, muchas otras cosas fueron incluidas; en la obra de Cristo estamos viendo que hubo propiciación, primer capítulo; hubo también redención, segundo capítulo, en la base del primero; y justificación en la base de los dos primeros; y así va continuando en estos capítulos.

Ahora podemos pasar al capítulo 5; ya habló de la justificación; usted ve que en el capítulo 4 aparece el perdón, capítulo 4:7 dice: "*Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.*" Por causa de que hubo propiciación, entonces como redimidos y justificados somos perdonados; el perdón está incluido en la justificación, aunque la justificación es mucho más que perdón. La justificación incluye el perdón, pero en la justificación somos declarados exentos de culpa ahora, porque nuestras culpas fueron llevadas por la propiciación; por eso usted encuentra en el Levítico, cuando aparecen distintas clases de sacrificios, que ahí habla del sacrificio por las trasgresiones, y habla también del sacrificio por la culpa, y habla del sacrificio por el pecado.

Todo aconteció en un solo momento en Cristo, mas en Cristo acontecieron tantas cosas, y cada

una de ellas nos trae vida y realidades espirituales; no podemos dejar negligenciadas esas palabras; tenemos que entrar en ellas, porque ellas revelan el don de Dios, para estar basados en las riquezas inescrutables de Cristo.

Ahora en el capítulo 5 comienza a hablar otras cosas; en el capítulo 4 ya habló del perdón; "*Bienaventurado aquellos cuyas iniquidades son perdonadas*"; oh, ya comienza a hablar cosas más buenas ahí y vamos a seguir viendo aquí aquellas capas de este ponqué delicioso; es un ponqué muy delicioso, parece una milhoja, ¿no? Entonces ahora llegamos al capítulo 5; vamos a continuar viendo aquellas capas de riquezas, vamos a leer desde el verso 7; en aquel capítulo, como hablábamos, ahí se habla de la justificación por la fe; y así concluye el capítulo 4, ¿no? "*Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras trasgresiones, y resucitado para nuestra justificación.*" Si Él se hubiera quedado muerto, nosotros pensaríamos que fue otro pecador más, que pensó ser alguna cosa; muchas personas pensaron ser el Mesías, y se quedaron muertos. Mas cuando Jesús resucitó, Dios demostró que era Su Hijo; fue justificado en Espíritu; y mostró que el sacrificio que Él hizo fue recibido por Dios a nuestro favor; por eso Él resucitó, y ahora tenemos la certeza de que la obra que Él realizó en la cruz era verdadera y es nuestra porque Dios resucitó a Jesús. Y ahora comienza entonces en el capítulo 5 a conducirnos poco a poco del atrio hacia el lugar santo; y ahora continúa aquí, y voy a leer desde el verso 7 en adelante: "*Ciertaménte, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno*

osara morir por el bueno." Sí, hay hasta camicases, y palestinos suicidas, y todo; "*Mas Dios* (aleluya) *muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*" Ese es el amor; el verdadero amor comienza; el verdadero amor toma iniciativa, ¿amén? Maridos, señoras, después de los maridos; pongamos mucha atención aquí a las "capas"; mire aquí con cuidado en el verso 8: "*Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros*", ¿amén? Aquí está la primera capa de propiciación, base de redención; ahora dice el verso nueve: "*Pues mucho más*" ¿si ven? ya pasó a la siguiente capa; ¿ven la siguiente capa? "*Pues mucho más*"; tenemos que pasar del primer volumen, al segundo volumen, al tercer volumen de las riquezas de Cristo; "*Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre...*"; ya habíamos visto en el capítulo 3 que la justificación descansa en la redención, y la redención descansa en la propiciación; y ahora vamos a pasar encima de la justificación; ¿que viene? "*Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira.*" Y aquí pone la salvación en futuro; ya hay una salvación presente, ya nuestro espíritu fue regenerado, ya fuimos perdonados, ya tenemos vida eterna, entonces somos salvos. Ese primer nivel que corresponde al atrio de la salvación eterna, aparece en varíos pasajes de la Biblia, como por ejemplo, en Efesios, como ustedes recuerdan: "*por gracia sois salvos...y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe.*" Y el apóstol Juan escribía: "*Os escribo a vosotros que creéis en el Hijo de Dios para que sepáis que tenéis* (no que van a tener) *tenéis vida eterna.*" En

esa carta él dice que aquel que tiene al Hijo tiene la vida; entonces tenemos vida eterna, somos salvos; mas como nuestro hermano Ernie Hile nos estaba mostrando, la Biblia no solaménte nos dice que somos salvos, nos dice que también estamos siendo salvos, y también nos dice que seremos salvos; y no hay contradicción, porque nosotros tenemos una condición presente, y también somos tripartitos, nosotros tenemos espíritu, tenemos alma y tenemos cuerpo; y la salvación de Dios tiene que ser grande, porque tiene que abarcar nuestro espíritu, nuestra alma y nuestro cuerpo.

Nuestro espíritu ya fue regenerado cuando recibimos al Señor; cuando creímos en Él la vida de Él viene a nuestra vida; "*aquel que tiene al Hijo tiene la vida*"; la vida eterna es el testimonio de Dios, que Dios nos dio vida eterna, y ésta vida está en el Hijo, aquel que tiene al Hijo, recibió al Hijo, tiene la vida. Entonces podemos decir como decía Pablo: *por gracia sois salvos*, ya es un hecho, sois salvos, eternaménte salvos; ya usted no va a ser condenado para siempre; puede ser corregido, mas condenado para siempre ya no; ya fue pagado, ya es una dádiva de Dios, no fue un préstamo, fue una dádiva; las dádivas que damos no las vamos a pedir de nuevo; los dones de Dios son irrevocables; cuando Dios dio algo, lo dio para siempre, solo en la base de Su buena voluntad, de Su gracia; y por eso podemos estar seguros de que ya somos salvos; ¿mas por qué está escrito también allá en Filipenses y en Hebreos que tenemos, que tenemos que ocuparnos con temor y temblor de nuestra salvación?, es porque nosotros también tenemos alma.

Cuando habla de la vida del alma, el Señor dice una palabra que los protestantes no gustan mucho; los católicos la aplican erradaménte, y por causa de eso los protestantes no quieren saber nada más de eso; mas nosotros no podemos dejar de oír esa palabra; el Señor dijo: "*con paciencia*"; no dijo: "*con vuestra fe*", sino: "*con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas"*; los protestantes se quedaron callados; ve a tu casa y busca esa palabra; yo no la estoy inventando; Jesús lo dijo: "*con paciencia ganaréis vuestras almas*"; nuestras almas necesitan ser salvadas, no solo del infierno eónico, pero sí también del egoísmo, de miseria, del antropocentrismo; aquí ya no está hablando solaménte de perdón, está hablando de transformación, de renovación, de operación en nuestra alma. Cuando la obra del Señor llega a nuestro espíritu, la vida de Él, el Espíritu de Él viene al nuestro; anoche leíamos que Él nos prometía darnos un Espíritu nuevo, que Él pondría Su Espíritu en nosotros para hacernos andar; entonces el Espíritu vino, encendió el motor, y comenzó a andar; y ahora va pasando del espíritu, porque el río sale de debajo del trono, y el río del espíritu tiene que pasar por el atrio, y antes por el lugar santo; por el atrio hasta llegar afuera; y toda alma que entrare en ese río sería vivificada.

Entonces el objetivo de Dios es que todo aquello que nosotros recibimos como un regalo, en un momento, y que es nuestro a partir de la regeneración, todo aquel contenido tiene que pasar ahora del lugar santísimo al santo, tiene que trabajar nuestra alma. Cuando la Biblia habla de la salvación del alma, no está hablando solo de no ir al infierno;

por ejemplo, busca esa expresión en la Biblia, de la salvación del alma, que el Señor Jesús fue el que más usó; mira como decía Él: "*aquel que pierda su vida en este mundo...*", esa expresión "su vida" en el griego es *psique*, o sea, la vida de su alma, su yo; aquel que deja de ser el centro, y muere con Cristo para Cristo, *aquel que pierda su alma en este mundo, para vida eterna la guardará; y aquel que gana su vida del alma, la perderá*; estas son palabras serias; Él habla de negarse a sí mismo, y el sí mismo es nuestra alma, es nuestro yo; usted se acuerda que cuando Jesús habla, un evangelista usa una frase, y otro usa otra, para explicar una con la otra; *¿de qué le sirve al hombre si gana todo el mundo y pierde su alma*?, dice un evangelista; y otro traduce, *se pierde a sí mismo*; o sea que nuestra alma es nuestro sí mismo, nuestro yo, nuestro ego, esa es nuestra alma.

Tener la vida eterna en el espíritu es una cosa, mas que nuestro yo sea saturado por esa vida es otra cosa; y por eso ahí no habla solaménte de fe; todo comenzó por la fe, mas la fe se tiene que tornar virtud, y la virtud conocimiento, y el conocimiento templanza, y esa templanza tiene que quedar tan larga que se vuelve paciencia, y entonces piedad, afecto fraternal y amor; es un trabajo que viene de Dios de dentro para fuera. La Biblia habla de un perdón eterno instantáneo; mas cuando habla de renovación, que tiene que ver con el alma, con el entendimiento, ahora habla de proceso. Para ser regenerado solo se necesita creer en el Señor Jesús de verdad, recibir, usted sabe que usted no es nada, que Él murió por usted, que Él cargó con usted, lo

resucitó, y ahora Él es su vida y eso es instantáneo; la regeneración no es un proceso largo; la regeneración es cuando el Espíritu viene a su espíritu; usted recibe un Espíritu nuevo usted ya es una nueva creatura; los que creen por la fe, en el corazón, que Jesús es el Hijo de Dios, son nacidos de Dios; cuando usted confía en Él de verdad, de corazón, la vida del Señor viene a suplir nueva vida para nosotros, y somos regenerados en un instante. Mas cuando usted llega a Romanos capítulo 12, ahí ya no habla solo de regeneración, ahora habla de renovación, ahora dice que seamos transformados por medio de la renovación de nuestro entendimiento, ahora hay un proceso en nuestra alma que nos va a conducir a la transformación, pero dice: "*sed transformados*", está en pasivo, eso lo comprobamos con el hermano Glenio Paranaguá ya, la vez pasada, gracia a Dios; sed transformados mediante la renovación; ya no habla de regeneración, ahora habla de renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios agradable y perfecta. Renovación ya es algo más que regeneración; regeneración es cuando aquel río de vida irrumpió en nuestro espíritu, cuando recibimos la vida del Señor, y ahí ya nacimos de nuevo; mas ahora ese río tiene que fluir; Jesús dijo que del interior fluirán ríos, *ek,* desde el interior; nuestro espíritu es nuestro hombre interior; mas ustedes han encontrado en la Biblia que habla también del hombre exterior; ¡si solo tuviésemos hombre interior! mas el interior se renueva de día en día; desde el espíritu aquel río tiene que pasar al lugar santo, y ahí en el lugar santo encontramos una serie de situaciones, Capítulo 7 de Romanos, esa es el alma, el alma procurando

hacer alguna cosa y descubriendo que ella no tiene fuerza para vencer la ley del pecado y de la muerte en nuestra carne; ella quiere hacer el bien mas no hace lo que quiere sino que hace lo que no quiere; ese es el problema de nuestra alma; es nuestro problema psicológico; en esa área todos estamos adoloridos; ahí necesitamos de algo más. Mas todavía no hemos llegado al capítulo 7, estamos en el capítulo 5; mas estamos viendo que el capítulo 5 nos va pasando al lugar santo, lugar del alma, del entendimiento, de los sentimientos; por eso en primera a los Corintios dice: *cantare y oraré con el espíritu, y cantare también con mi entendimiento*; no es la misma cosa espíritu y entendimiento, no es la misma cosa.

El entendimiento pertenece al alma, pertenece al lugar santo del tabernáculo; mas el espíritu pertenece al lugar santísimo. Mas el Señor se mueve en su espíritu, y usted a veces no logra interpretar lo que está aconteciendo en su espíritu, porque estamos tan acostumbrados a esta vida agitada, psicodélica, que solo miramos para fuera, tenemos la mente en la carne, y no en el Espíritu; tenemos que ocuparnos de colocar nuestra mente y poner nuestro entendimiento en el Espíritu, para que el Espíritu del Señor llegue a ser el espíritu de nuestra mente; como dice en Efesios: "*espíritu de vuestra mente*". El Espíritu de Dios tiene que pasar a nuestra mente; a veces usted no logra interpretar el mover de Dios en su espíritu; usted necesita orar y pedir a Dios ser alumbrado en su entendimiento para comprender la dirección del Espíritu. Ah, cuando se golpea en la pared, ahí usted dice, alguna cosa

estaba sospechando, ay Dios mío; pero no interpretó a tiempo, se demoró en interpretar, usted se olvidó del morador, se olvidó del Gran Morador que habita en nosotros; tenemos que estar atentos en nuestro interior a nuestro morador. Dice la palabra de Dios allá en Proverbios que nuestro espíritu es la lámpara de Yahveh; ustedes conocen aquellas lámparas de Kerosén, que a veces no tienen mucho combustible, y está apagada; usted tiene que cargarla y se enciende; a veces se contrae, a veces esta encendida; se dice: *un espíritu fervoroso*, a veces puede estar apagado; cuando el espíritu está apagado usted tiene que bombear y el Señor nos enseñó a bombear; Él dijo: *aquel que viene a mí, de su espíritu fluirán ríos de agua viva*, ¿cómo aquel espíritu que está apagado va a quedar encendido? Usted tiene que volverse al Señor; *aquel que viene a mí*; a veces hasta podemos llegar al culto, podemos llegar a la reunión, hasta podemos llegar a la Biblia, mas no llegamos hasta el Señor; mas El dijo: *El que viene a mí*, a mí, a Su persona viene; usted se olvida de todo lo que está pasando en el mundo, hasta terremoto, de ese terremoto no hay problema; usted queda en Cristo, Señor Jesús, ah Señor, usted se centra en Él, lo toca a Él; déjese tocar por El, Señor; usted viene a El y comienza a moverse inmediataménte el Espíritu en Su interior; dice que como un pozo, como agua de un pozo que salta para vida eterna; ¿se acuerdan de esas expresiones? Un pozo que salta es el Espíritu que te llena de gozo, de alegría, que el Señor te dice: hijo Yo estoy contigo, Yo estoy contigo; porque nosotros somos hijos, nuestro espíritu da testimonio de somos hijos; el Espíritu de Él da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos; no solaménte está

escrito en la Biblia, mas está escrito en su espíritu; el Espíritu Santo le asegura a usted en lo mas íntimo de su espíritu que usted es un hijo. Ahora ese río tiene que pasar al lugar santo; o sea, oraré con el espíritu, cantaré con el espíritu; a veces no sabemos ni que orar, mas tenemos que gemir, y gracias a Dios que hasta en eso nos ayuda el Señor, ¡aleluya!; nos ayuda a gemir; no tenga miedo de gemir; todos los creyentes gemimos; eso no es pentecostal, eso es cristiano; gime: Señor; quedas prendido de Él; no tenga miedo, todos ustedes me comprenden, ustedes no son gallinas, ni vacas, son hijos, hijas, usted entiende lo que estamos hablando; quede ahí, gime, y Dios entiende la voluntad del Espíritu, usted se queda agarrado; Señor; quédese ahí; en algún momento puede que usted no entienda, mas se dice que cuando usted permanece prendido ahí de Él, aquellas dos varas del Arca van a avisar en el lugar santo del movimiento del interior; dice que *aquel que viene a mí,* no se va a quedar allá, sino que de de, *ek,* "*from*", desde interior brotarán aguas vivas; van a comenzar a fluir de dentro para afuera, del espíritu para el alma, para el entendimiento; por eso dice "*cantaré* ***también*** *con el entendimiento*"; y si no entiende, pida en oración poder interpretar al Espíritu.

Si usted no entiende lo que está aconteciendo en su interior, gima al Señor: no estoy comprendiendo lo que está pasando, Señor; quedese ahí tranquilo; no se preocupe, y cuando la vida pase a su entendimiento, va a alumbrar su entendimiento, porque la vida tiene lumbre; dice Juan que la vida es la luz o la lumbre de la vida; Juan habla de la lumbre de

la vida; la vida está en mi espíritu, pero alumbra mi entendimiento; va a llegar el momento en el que usted entiende todo; ¡ah, ahora entiendo, Señor! La vida pasó del lugar santísimo al lugar santo, y hasta vivifica el cuerpo cansado; a veces estamos cansados; por ejemplo, después de las primeras predicaciones, solo 5 minutitos de descanso, tomar un cafecito, ir al baño y después volver a soportar al hermano Gino otras dos horas y media allá; mas usted dice: oh Señor, ten compasión de mí; y usted es vivificado, nuestro cuerpo mortal es vivificado, y un día va a ser glorificado, porque ya fue glorificada nuestra humanidad en Cristo, que se hizo hombre como nosotros, y nuestra humanidad, que Él asumió, ya en Él fue glorificada, y ahora comemos de Él para que todo lo que es de Él pase a nosotros; pasó a nuestro espíritu una vez para siempre, y fue muy rápido, y gracias a Dios que hizo eso rápido, en la primera oportunidad, y ya me salvé, gloria a Dios.

Ahora viene el resto del trabajo; ahora viene la salvación del alma, ganar el alma con paciencia; por eso dice: "*ocupaos de vuestra salvación*"; no que va a tener temor de perder la salvación, como si usted fuera un ascensor, hoy estoy salvo mas a las nueve ya estoy en el infierno de nuevo; me arrepentí a las once y volví al cielo, mas en la tarde de nuevo al infierno; no es así, gracias a Dios, no es así; la salvación eterna es un don de Dios. Él vino a sustentarlo, a ponerlo en la Roca, en Cristo, en lugares celestiales. Mas el problema es que nosotros no estamos siempre en el Espíritu, porque todo eso que nos fue dado vino en el Espíritu; mas a veces andamos en la carne, ese es el problema, porque cuando

nos convertimos a Cristo nuestra carne no mejoró para nada; nuestra carne nunca va a mejorar mientras estemos en este cuerpo; necesitamos que este cuerpo de humillación sea transformado al cuerpo glorioso semejante al de Él, que es la promesa de Él; mas mientras que estemos en esta carne, en ella tendremos todo lo que Adán la volvió después de la caída; y aún después de recibir a Cristo, de ser llenos de Cristo, la carne no cambió para nada; entonces por eso se necesita andar en el Espíritu, porque si no ando en el Espíritu, de la carne se va a cosechar corrupción y muerte, por lo menos física; gracias a Dios ya no morimos para siempre; ahora nosotros ya estamos vivos; podemos dormir, pero no morimos con muerte eterna; mas la vida que recibimos, la provisión que nos fue dada, tiene que ser aplicada, pasar; el río tiene que pasar al alma; o sea, a nuestros pensamientos; nosotros somos hijos de Dios, mas no todos nuestros pensamientos pueden ser aprobados por Dios; muchos son sucios, ruines, a pesar de ser hijos verdaderos; entonces necesitamos que El señor haga un trabajo; aquel río tiene que entrar en nuestros pensamientos, el Señor tiene que ser como aquel jinete; señores pensamientos ¿qué están pensando allá? ¡vengan para acá!; sujetando a Cristo todo pensamiento; no los deje ir; mas eso no puede ser, si Él no fuese dado primero gratis, Él entró y Él tiene la capacidad de usar el lazo, y dice: ¿qué está pensando ahí? ¡venga para acá! Dios mío, cómo a aquel caballo a veces le tienen que hacer duro, porque a veces es muy obstinado; queremos quedar allá, pero no, ven para acá; ese trabajo en el alma, trabajo en el alma, ¿amén? Entonces hay muchos volúmenes de las riquezas de Cristo.

Cuando dice: "*será salvo*", también hay versículos que hablan de ser salvos en el futuro; dice que cuando Él venga traerá salvación, porque nuestro cuerpo también tiene que ser salvo; nuestro espíritu ya fue salvo, nuestra alma está siendo salva, y nuestro cuerpo será salvo; será un cuerpo glorificado; cuando Él venga la vida de Él pasará a nuestro cuerpo en un abrir y cerrar de ojos, en la última trompeta, a todos, los creyentes, ¿no?, no el mundo, todos los creyentes seremos transformados, resucitados los que están muertos, en un abrir y cerrar de ojos, y ahí entonces la salvación será traída en los aires; y por eso aquí cuando, ya habló de justificados, dice: "*seremos salvos de la ira*". Y después habla de otro aspecto: "*seremos salvos por Su vida*"; no solaménte somos salvos por la muerte, ahí lo dice, venga conmigo, vamos ahí al capítulo 5; en el verso 9 dice: "*por él seremos salvos de la ira*"; aquí está hablando del futuro; no es que no seamos salvos ahora, que no seamos hijos; ¡somos hijos para siempre! Ya somos hijos no dejaremos de ser hijos, tenemos el Espíritu, y lo tenemos para siempre; mas aún estamos en la carne, todavía necesitamos ser liberados de nosotros mismos, y esa es otra obra que el Señor hizo; y para usufructuarla tenemos que conocer esa otra capa de la obra del Señor, llamada de **liberación**, que es diferente del perdón; mas la vamos a encontrar a partir del capítulo 6; pero mientras tanto estamos en el 5, porque aquella capa debe tener otras capas debajo, ¿amén?.

Entonces dice ahí: "*seremos salvos de la ira*"; esta ira no es la gran tribulación, la séptima taza; esta es la ira eónica, el juicio eónico, del lago de fuego

indefinidaménte; eso es lo que está ahí. Gracias a Dios dice: "*Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios...*", Dios tomó la iniciativa, Él vino y nos tendió la mano como a amigos; siendo nosotros enemigos, Él nos trató como amigos; ¿acaso no le dijo así a Judas? amigo; aquí está ¿ven? Él le dijo amigo; siendo enemigos Él nos trató como amigos; "*siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo*"; aquí dijo otra palabra; había dicho propiciación, ya había dicho redención, justificación, salvación, y aquí dijo reconciliación, que es volver a ser amigos como antes, como si nada hubiere acontecido; no solaménte fuimos perdonados y librados de la culpa, mas también reconciliados, ahora somos nuevaménte amigos, aliados, ¿amén? Pero mire, ese asunto de la reconciliación es una capa necesaria para otras que vienen encima de ésta torta; dice ahí: "f*uimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más...*", viene otra capa de la torta, "*mucho más, estando reconciliados,* ***seremos salvos por su vida.***"; ya no dice solaménte por Su muerte.

El asunto de la muerte es jurídico; el asunto del Espíritu es orgánico; Él hizo algo en la cruz a nuestro favor; pero el Espíritu tiene que insuflar ahora, nos tiene que fortalecer, nos da algo nuevo; dice: "*daré Espíritu nuevo y les voy a quitar el corazón de piedra*"; mas no nos podemos quedar sin corazón, tiene que poner el de carne; esa es la parte a la que le estamos llamando aquí de orgánica; quita una cosa, o sea por la obra de la cruz del Calvario, poner una nueva es la obra del Espíritu, Pentecostés; ahora dice: también en el futuro *seremos salvos por Su vida*; no

solaménte por la muerte de Cristo, sino por la vida; nosotros hemos recibido a Cristo como vida; "*Yo soy el camino*", es un proceso; el perdón, la salvación ya está dada, no necesita proceso; mas para llegar a ser a la imagen de Cristo se necesita proceso; y el camino, la verdad y la vida es Cristo. La vida alumbra, la vida conduce a la verdadera verdad, la luz de la vida; Él es la verdad y la vida; ahora dice: "*mucho más, estando reconciliados...*" ya somos hijos, ya somos hermanos, estamos sentados con Dios y ya se acabó el problema, ¡no!; ahora encima de esta capa, *seremos salvos por la vida*, la vida del Señor operando en nosotros, no para salvarnos del infierno eónico del que ya fuimos salvos, mas estamos hablando que necesitamos ser liberados de nosotros mismos, de nuestro egoísmo; y la vida es la que nos tiene que salvar, la vida del Señor en nosotros, y pone eso en el futuro, *seremos salvos*; aquella flecha está apuntando al lugar santísimo, allá en el capítulo 8; vamos a llegar a la ley del Espíritu, mas después, en el capítulo 8; por ahora está hablando esto aquí.

Y dice más, verso 11: "*Y no sólo esto*"; mira, tiene otro escalón; esta torta tiene otra capa encima; ¡la tiene, que salvación tan rica! Llena de cosas, "cosas" digo yo; perdónenme, no tengo otra palabra para decir, pero ustedes entienden. "*Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por el Señor Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.*" Por medio de Jesucristo recibimos también aquella capa de la reconciliación, y ya estando reconciliados; mucho más, otra capa más: nos gloriamos, nos gloriamos; ¿se acuerda que allá

también en Hebreos habla de gloriarnos en la esperanza?, y Pablo habla de gloriarse en la cruz de Cristo. ¿Qué es gloriarse? No es quedarse diciendo, ay Señor, yo soy, como nuestro hermano decía, yo soy aquel pecador ruin, yo soy calvinista totalmente Señor, depravación total, ah Señor; mas ¿qué es eso de gloriarse en Cristo?, ¿qué es gloriarse en la esperanza?, ¿gloriarse en la cruz? Es presentarse ahora como vivo de entre los muertos, con alegría; usted puede decir ¡Señor, el Señor me dio vida, entonces estoy vivo! Hasta puedo adorar; no merezco pero el Señor se olvidó que no lo merezco, ¡aleluya!, el Padre me recibió, beso Sus pies.

Gloriarse es un poco mas que reconciliarse; es gloriarse; mis hermanos bautistas, no tengan miedo de ser pentecostales en este aspecto; no les estoy diciendo que en otros aspectos; deje los otros allá afuera, mas este aspecto de ¡gloriarse en Cristo Jesús Señor nuestro!, gloriarse es disfrutar de la novedad de vida; para andar en novedad de vida debe tener, y para tener tiene que recibir.

Entonces ahora sí vamos a llegar al capítulo 6; ayer ya hicimos una mención rápida de aquellas tres palabras: saber, considerarse y presentarse; entonces vamos a ver los versos que mencionan esto; mire ahí, saber aparece en el verso 3. "*O ¿no* ***sabéis*** *que todos los que hemos...*", aleluya, escuche esto aquí hermano; yo disfruto de eso; no necesitamos saberlo todo para haber sido bautizados en Cristo; primero, cuando creímos, fuimos bautizados; después sabemos mejor que fue lo que aconteció; eso es muy glorioso, porque no estamos dependiendo de la justicia propia de nuestro conocimiento y

mejor doctrina, no; cuando recibimos a Cristo, Él ya vino con todo, todo aquel paquete ya está ahí dentro, y ahora lo vamos sabiendo; mas no es cuando usted lo sabe que usted lo recibe, no; Dios lo da cuanto usted cree con aquella fe verdadera, sincera, inicial. Él vino a morar en usted, y ahora Él le empieza a decir qué es lo que le trajo a usted; entonces Él pregunta aquí: "*¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo...*", o sea que alguien que fue bautizado puede ignorar ¿se da cuenta? "*¿O no sabéis? que todos los que hemos...*", está incluyendo a todos ustedes aquí en Romanos, "*fuimos bautizados en Cristo*", fuimos, no cuando usted sepa todo, cuando usted entienda todo, no; usted ya nació de nuevo, usted ya recibió a Cristo, fuimos bautizados en Su muerte, ya lo fuimos, mas algo ignoramos; mas cuando sabemos, ¡aleluya, gracias a Dios! todo esto que tenía en casa y no lo sabía; ya habíamos sido bautizados en la muerte, y yo tratando de matarme, tratando de hacer cosas; ¡no necesito de eso! Ya Dios me bautizo en la muerte, también me resucitó, ahora estoy vivo, no necesito estar cargando, auto crucificándome o haciendo esfuerzos; ah, cuántas veces queremos hacer esfuerzos, mas el Señor dijo: *hijo mío, no es tuya la guerra, es mía*; ah, gracias a Dios, lo dejo en Tus manos; uf, por fin, gracias a Dios, es de Él la guerra, lo nuestro es Él. Entonces dice, el verso 6: "*Sabiendo esto*"; no cuando sepáis esto, no es cuando sepáis; se tiene que saber en algún momento, en algún momento de la vida cristiana tienes que saber esto; mas esto ya fue hecho por Cristo cuando Él murió; antes de que usted naciera Él ya hizo esto; en cierto momento providencial de Dios, Dios le

hace saber que usted fue bautizado en Su muerte y que " *juntaménte con Él*" fue crucificado con él; por eso digo, antes de que nosotros naciéramos, "*nuestro viejo hombre fue crucificado juntaménte con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado*", porque fuimos puestos en una nueva esfera libre de pecado; fuimos puestos en la nueva creación, fuimos puestos en Cristo, fuimos puestos en el Espíritu, en el Espíritu, en Cristo, en la nueva creación, que no tiene nada de esclavitud, no tiene nada de pecado; no fue que usted hizo alguna cosa, no; Dios lo trasladó a usted de la potestad de las tinieblas al reino de Su amado Hijo; usted ahora está en Cristo, usted ahora tiene que despreocuparse, no es usted el que va a hacer eso; Él ya lo hizo, usted está en Él porque Él está en usted, usted es una nueva creatura; y voy a pasar allá verso 9: "*sabiendo*", sabiendo, tenemos que saber, "*sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte ya no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas*; (¡aleluya!) *mas en cuanto vive, para Dios vive.*" Cristo, que mora en nosotros, vive para Dios. El Cristo que recibimos por gracia vive para Dios; Cristo, que vive a la diestra del Padre, vive dentro de nosotros; Él vive para Dios, Cristo vive para Dios; entonces, cuanto usted va para allá, Él dice: ven para acá; se va para allá, y ven para acá; Él mismo lo hace, Su Espíritu lo hace andar a usted, no lo deja a usted, siempre lo va a molestar. A usted Gracias a Dios, tenemos que decirle, Señor, continúa molestándome, Señor, derriba todas las fiestas que yo tenía preparadas, acaba con todo; y Él ya acabó con todo, Él ahora está en usted, Él

sabe hacer eso; amén usted está conmigo; cuando usted está en Él, ¿qué va a querer esa cosa puerca sucia allá si Él está en usted? y usted está en Él, No es que usted va a mejorar alguna cosa, no; Él es el que es el mejor, Él ya mejoró todo lo que tenía que mejorar, y Él está en usted, y está para usted; Él no es solaménte fuerte, Él es fuerte para usted; Él es rico no solaménte para sí mismo, Él es rico para todos aquellos que invocan su nombre; si usted va al Señor Jesús, Él dice: aquí estoy; mas tiene que decir ¡Señor Jesús!; Mas a veces no digo Señor, porque tengo esa fiestecita ahí, aquella cana al aire, no; Él lo va a respetar a usted, mas usted, hijo, va a ser corregido como hijo; no pierda tiempo; vuelva al Señor Jesús; ¡ten compasión de mí!, Quédese ahí prendido, así como cuando la señora va a calentar la plancha, tiene que dejarla ahí conectada hasta que se caliente; decirle: Señor, Dios mío, Señor; ahí todo cambia; *Aquel que viene a mí de su interior brotarán ríos*; entonces usted tiene que quedarse agarrado, Señor, ten compasión; ahí usted comienza respirar más lento, aleluya, está bueno, se acabó eso; amén Él hizo las cosas nuevas, ¿amén?.

Entonces dice aquí: "*Así también vosotros* ***consideraos*** *muertos al pecado mas vivos para Dios en Cristo Jesús*"; esto no es un truco psicológico, esto es verdad, usted es creyente, usted recibió al Señor y Él es su vida; por tanto usted ahora tiene derecho de gloriarse, considerarse vivo; por una parte muerto para el pecado; vamos a disfrutar esa frase ahí; ¿si o no? Algunos dicen que si; ¿usted puede considerarse en este momento muerto al pecado? ¡Amén, gracias a Dios! Porque algunos

estaban pensando que tenían que hacer alguna cosa para ser honestos; !no¡; lo que tiene que hacer es creer; el Señor es nuestra vida, nosotros estamos vivos, y el Señor, que es nuestra vida, ya nos pasó por la cruz, ya nos crucificó y resucitó; Él ya pagó por el pecado y nos pasó por la cruz, y nos resucitó, y por eso tenemos derecho, en la fe, en la simplicidad de la fe, a considerarnos muertos al pecado, y al mismo tiempo vivos para Dios en Cristo Jesús. "*No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias*"; el cuerpo mortal tiene sus pasiones, mas nosotros no tenemos que obedecerlas mas a ellas, porque estamos en Cristo, que ya nos resucitó en nuevo hombre. Si usted permanece en la fe, no luchando con sus fuerzas, mas creyendo en Aquél que venció y te dice: *La guerra no es tuya;* deja ahí, que *en quietud y en confianza será vuestra fortaleza*; *la guerra es mía*; la guerra fue del Señor, y usted descansa en el Señor.

Entonces dice ahí: "*ni tampoco* ***presentéis*** *vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino* ***presentaos*** (eso es presentarse) *sino* ***presentaos*** *vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos*"; ¿si o no? A veces esos amén son muy blandos; amén, aleluya; usted tiene que hacer como Eliseo, no pin pin pìn, y esos Siríos se quedaron ahí, es TÁ TÁ TÁ TÁ TÁ TÁ TÁ amén, amén. Presentaos a Dios como vivos de entre los muertos porque Él es nuestra vida, Él nos resucitó; no solaménte fuimos perdonados, mas también fuimos liberados cuando fuimos resucitados y fuimos hechos hijos, somos libertos de Cristo;

¿usted se acuerda de esa frase: "*libertos de Cristo*"? No solaménte somos hijos perdonados, somos hijos liberados.

Vamos entonces al capítulo 6, me estoy saltando unas capitas; capítulo 6:17: "*Pero gracias a Dios*", aleluya; yo pienso que Pablo no estaba diciendo: ay, gracias a Dios, así bostezando; yo creo que aquí el era pentecostal; ustedes me van a perdonar "*Pero gracias a Dios, que aunque erais...*" ¿ah, cuándo? erais; ¿es verdad, ¡si o no!? ¡amén! Usted está firme, está en Cristo; *"aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina*"; note que Pablo aquí no tiene problema de hablar de doctrina, porque es "*a la que fuisteis entregados; y libertados del pecado...*", ah, no se necesitan muchas veces; una vez "*liberados*", ya no dice solo perdonados, sino liberados, ahora es otra capa; perdonados y fue subiendo, subiendo, y ahora ya va en liberación; y dice: en otro tiempo erais esclavos, mas ahora en Cristo fuisteis liberados del pecado, no solo es perdonados; *"y libertados del pecado, vinisteis a ser...*", o fuisteis, hechos como dice en la versión en portugués de Ferreira de Almeida, aleluya; por eso nos podemos gloriar, *fuisteis hechos siervos de Dios* ¿si o no? amén, gloria a Dios; "*Porque cuando erais* (no ahora) *esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia*" en aquel tiempo, espero que quede bien lejos, amén, en aquel tiempo; "*¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. Mas ahora...*", aleluya, aquel tiempo en contraste con ahora; "*ahora*", Pablo no está mintiendo; ese es el evangelio de Dios acerca

de Su Hijo, para la fe de las naciones; "*Mas ahora que habéis sido libertados del pecado*"; usted no tiene que buscar la liberación del pecado en su carne, porque usted no es deudor a la carne; la liberación del pecado está en Cristo; cuando Él murió, terminó con todo lo del viejo hombre; y ahora el Espíritu trae todo lo que es de Él, y el Espíritu vino a su espíritu; usted ahora tiene vida eterna, usted ahora se puede considerar, sin mentira en fe y en confianza simple, muerto al pecado, libre del pecado y resucitado para Dios, vivo para Dios en Cristo, ¿amén? ¡Amén! ¡gloria a Dios!, tiene que almorzar bien, o si no va a quedar con hambre; después vamos a almorzar otra cosa allá, mas mientras tanto vamos a almorzar aquí; "*Mas ahora* (en Cristo) *que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto* (el usufructo) *la santificación*"; esta santificación es aquí usufructuada; la santificación provista es Cristo, Él, es nuestra santificación y como Él es nuestra santificación nosotros vamos a poner nuestras raíces en Él y vamos a andar en la fe, vamos andar en el Espíritu en el nombre del Señor; y aquella santificación provista va a aparecer como fruto, usufructuada en la práctica; ahora tenéis la santificación como fruto ¿amén? "*y como fin la vida eterna*"; ah, ahora, la Biblia habla del inicio de la vida eterna y del fin de la vida eterna; "*como fin*"; ¿acaso ya no tenemos la vida eterna? Sí tenemos, y porque tenemos, tendremos; la Biblia habla de iniciar con vida eterna, y también Pablo le decía a Timoteo: *Timoteo, echa mano de la vida eterna*; él; no le esta diciendo que tiene que renacer, el ya renació, ya tiene vida eterna; ¿más que es lo que quiere decir "*como fin la vida eterna*"? ¿Qué

quiere decir tomar posesión de la vida eterna? Lo mismo que recordábamos de Josué: "*Os doy la tierra*"; ahora usted tiene que poner el pie; ya tenemos vida eterna, ya fuimos regenerados, mas ahora tenemos que tomar posesión de lo que tenemos, de lo que nos fue dado, tenemos que abrir aquel sobre y empezar a gastar, vamos a hacer uso; y entonces aquí dice "*como fin la vida eterna*", no quiere decir como premio, no; primero la vida eterna es un don; aquel que tiene al Hijo tiene la vida eterna; mas la vida eterna que fue provista tiene que ser bien usufructuada; no tenemos que ser negligentes en tomar posesión de toda la tierra; Señor, Tú dijiste que cosas mayores de las que Tú hiciste hariamos en Tí; si me necesitas, aquí estoy; no para que yo aparezca en los periódicos, mas para que el Señor pueda circular en la tierra a través de Su Iglesia; no tenemos que estar buscando figuraciones, cosas impresionantes para impresionar a los demás, no; Dios nos guarde de eso, Dios tenga piedad de nosotros de esa locura; mas esto sí: el Señor se quiere manifestar en la Iglesia, ¿verdad? El Señor tiene que trabajar en mi corazón para que ésto sea verdadero, que en verdad sea para Tu gloria, Señor; mas Señor, ¿Tú quieres gente para eso? heme aquí; Señor haz Tu obra; Señor, ayúdanos a estar olvidándonos de nosotros mismos, y estar mirando solo a Tí; pero Señor, Tú eres tan rico, Tú te quieres expresar en la Iglesia, Tú te quieres formar en la Iglesia; Señor heme aquí; presentarnos como vivos de entre los muertos, como instrumentos para Dios; ya no de iniquidad, sino de justicia y de servicio, amén.

Padre, Padre nuestro, como Tú estás esperando, y la creación está esperando la manifestación de tus hijos, y ahora nosotros también, que tenemos las Primicias del Espíritu, gemimos porque no queremos ser encontrados en la carne sino en el Espíritu, en Cristo por Tí, Señor, recibe Tu pueblo a Tus pies; Tu palabra dice que el pueblo se ofrecerá a Tí voluntariaménte en el día de Tu poder; y el Señor ya está a la diestra del Padre; el Señor ya nos perdonó, nos dio Su vida, nos regeneró, nos estableció en Su presencia por Su gracia, y ahora, Señor, Tu pueblo se presenta a Tí, Señor realiza lo que tienes que realizar en la tierra, realiza lo que el Señor tiene en el corazón, y guárdanos de nosotros mismos para no estorbarte; haz lo que tengas que hacer con nosotros, mas adelanta lo que es de Tu propia obra para Tu propia gloria en la tierra, en el nombre de Cristo Jesús, amén. ❑

Gino Iafrancesco V., 3 de febrero de 2007,
Londrina, Paraná, Brasil.
Traducción al castellano desde el portugués y Transcripción de
Iván Darío Páez Torres, revisadas por el autor.

---

(5)

CUATRO LEYES

Hermanos, con la ayuda del Señor vamos a estar continuando, considerando los asuntos de Calvario y Pentecostés, que en estos días de congreso hemos estado considerando juntos. Ayer, con los hermanos que estuvieron allá en la finca, estuvimos viendo en la epístola a los Romanos algunas frases claves en los capítulos 5 y 6. Realmente la consideración de esos capítulos merece mucha mayor dedicación, mucho más tiempo, gastar más tiempo en la presencia del Señor considerando la palabra de Dios. Mas gracias a Dios por lo que fue posible; hoy vamos a avanzar un poquito más, y de nuevo vamos a abrir la palabra de Dios en esa preciosa epístola de Pablo a los Romanos; en esta ocasión vamos a llegar al capítulo 7 y al 8; por lo menos a algunas porciones.

Que misterioso que entre el capítulo 6 y el capítulo 8 tuviese que existir el capítulo 7. ¿Por qué aparece aquí el capítulo 7? Pensaría que hemos llegado al capítulo 6, donde Pablo habla tan claraménte de que en Cristo fuimos crucificados, que nuestro viejo hombre lo fue, y de hecho fue crucificado juntaménte con Cristo; y ahora, por causa de eso, por estar unidos a Cristo en la fe y en el Espíritu, es legítimo para nosotros en la fe, en Cristo considerarnos muertos al pecado, liberados ahora en Cristo del pecado, y vivos para Dios en Cristo Jesús. Si esto es así y así lo es, ¿por qué aparece el capítulo 7 entre el 6 y el 8? El capítulo 8 ya habla de la ley del Espíritu

de vida; en el capítulo 8 estamos ya prácticaménte en el lugar santísimo, donde aquel río de vida está fluyendo debajo del trono de Dios para nosotros y a nuestro favor.

Por qué el Espíritu Santo hizo que el apóstol Pablo escribiera el capítulo 7 entre el 6 y el 8? Me gustaría que observáramos, porque voy a hacer un pequeño comentarío de una expresión que aparece en el capítulo 6; según algunas traducciones. Vamos a Romanos capítulo 6; me voy a ayudar aquí con mi Biblia en español, porque a veces me acuerdo de los rincones y no de los números; y ahora estoy usando una Biblia en portugués que tiene los rincones en otro lugar.

Entonces, por favor, capítulo 6; vamos a llegar ahí al verso 6; el capítulo 7 se debe a algo que vamos a leer aquí en el verso 6, que dice: "*Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con él*"; con él; fue algo que aconteció al mismo tiempo que el Señor Jesucristo estaba siendo crucificado; no es algo que va a acontecer después, no es algo que nosotros vamos a fabricar; ah, tenemos que hacer alguna cosa para hacer acontecer esto; no; es algo que Dios hizo y que nos hizo saber a través del evangelio, "*sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue* (tiempo pasado) *crucificado con él para que* (aquí la frase que me gustaría explicar un poquito antes de pasar al 7) *el cuerpo de pecado* (esta traducción que estoy leyendo aquí es la versión revisada y actualizada de Brasil de Joao Ferreira de Almeida; y la misma cosa acontece con Reina y Valera en español, que prácticaménte traducen de la misma manera) *para que el cuerpo de pecado sea destruido,*

a fin de que no sirvamos más al pecado." No sé si alguien aquí tiene otra traducción diferente a estas; ¿alguien tiene otra palabra diferente a *destruido* aquí? "*desecho*" dice esa traducción.

La palabra *destruido* en el griego, es una palabra que tiene esa raíz de apolión, de donde viene Apolión, aquel espíritu de destrucción, destruidor, apolión; cuando se habla de divorcio, se usa esa misma raíz; pero aquí el griego no usa la raíz apolio, no usa la raíz destrucción, usa la palabra "*katargetes*", que puede ser traducida como "*desempleado*". Es muy importante comprender esa diferencia.

¿Por qué aparece el capítulo 7, si ya en el capítulo 6 fue declarado que el viejo hombre fue crucificado para que el cuerpo de pecado sea desempleado? El capítulo 7 aparece por causa de esto: la muerte con Cristo del viejo hombre de hecho aconteció una vez para siempre en Cristo Jesús, y el Espíritu del Señor es aquel que contiene todo lo que el Señor es, y todo lo que el Señor hizo; y Él pasa esos hechos cumplidos, consumados para nosotros, si nosotros creemos, y por la gracia de Dios recibimos al Señor; todas las cosas que el Señor consiguió para nosotros, que ahora están contenidas en el Espíritu, el Espíritu las hace en nuestros espíritus una realidad; pero eso no significa que nuestra carne haya mejorado en sí misma. Que el cuerpo de pecado sea, como aquí dice "*destruido*", lo más exacto es *katargetes*, *desempleado*; no quiere decir que nuestra carne mejoró un poquito o mucho; realmente nuestra carne no mejoró para nada; el asunto de la regeneración y de la redención es justaménte por eso, porque la carne nunca servirá para nada.

Por eso viene el capítulo 7, para que las provisiones de Dios que aparecen claraménte declaradas por Dios, por Su Espíritu, por Su palabra, por Sus apóstoles en el capítulo 6, sean una realidad en nuestra experiencia a partir de andar en el Espíritu. Porque a veces podríamos tomar esas frases y aplicar esos hechos de Dios equivocadaménte a nuestra carne, como si nuestra carne hubiera sido liberada en sí misma de la ley del pecado y de la muerte, como si ya no existiera más esa terrible ley en nuestra naturaleza caída heredada de Adán.

Tenemos que aprender a comprender los dos planos; contrastar el plano de la vieja creación en Adán y en la carne, con la nueva creación en Cristo en el Espíritu. Todo lo que Adán llegó a ser después de la caída, nuestra carne lo heredó; nosotros ya nacimos con la naturaleza corrupta, porque a partir del primer hombre la naturaleza humana fue vendida al poder del pecado. Por eso en el capítulo 5 dice que *el pecado entró en el mundo por un hombre*; Adán pecó y la naturaleza humana en él pasó a ser vendida al poder del pecado; ahora todas las fuerzas del hombre, de su naturaleza humana, espirituales, psíquicas, naturales, por sí solas no pueden ahora vencer el poder del pecado; y esa condición caída, cuando Adán y Eva se reprodujeron, todos los hijos de Adán y Eva heredamos esa condición; todo lo que Adán llegó a ser después de la caída, nuestra carne lo heredó. Por tanto, la Palabra de Dios nos dice que no debemos andar en la carne, porque si andamos en la carne, pecaremos y moriremos; y Él no está hablando solo para los incrédulos, Él le está hablando a hermanos, Él le está hablando a creyentes; aún si usted es creyente, aún si usted

nació de nuevo, aún si usted tiene el Espíritu Santo y es un hijo de Dios, y si nació de nuevo, de hecho usted tiene el Espíritu Santo; mas si usted no anda en el Espíritu, la carne va a manifestar lo que ella es desde su concepción en el vientre de nuestra madre. Como dice el salmista: "e*n pecado me concibió mi madre*". Por eso era necesario agregar el capítulo 7 entre el capítulo 6 y el capítulo 8. En el capítulo 6 vemos la provisión completa de Cristo y también vemos la liberación del pecado; y en el capítulo 8 vemos la liberación de la ley del pecado; ¿entonces por que aparecería el capítulo 7? Porque toda esta provisión de Dios es una provisión perfecta y completa en Cristo de la cual toma el Espíritu y pasó a nuestro espíritu; si nosotros andamos en el Espíritu, en el Espíritu estamos completos en Cristo, y estamos completaménte muertos al pecado, totalmente resucitados, vivos, sentados con Cristo en los lugares celestiales en el Espíritu; mas si usted anda en la carne, la carne va a mostrar sus uñas. Cuando usted recibió al Señor, su carne no mejoró, mas usted recibió la mejora total en Cristo, en el Espíritu.

Entonces el capítulo 7 nos viene a explicar esa situación psicológica misteriosa; por eso decimos que es un capítulo misterioso; en este capítulo vamos a ver 4 leyes diferentes; vamos a ver 4 leyes; la ley del propio Dios que es la naturaleza de Él, porque en cuanto a Él, Él es así, Él es honesto, Él es santo, Él es puro; y por lo tanto, cuando nosotros llegamos delante de Él, lo que Él es, Su naturaleza, se convierte como si fuera en mandamientos para nosotros; no vas a matar, no vas a robar, no vas a

mentir, vas a amar a Dios sobre todas las cosas, vas a amar a tu prójimo como a ti mismo; porque Dios es así, Dios ama, y por lo tanto nosotros tenemos que amar; esa es la ley de Dios; y la ley de Dios que es buena, es legítima, es verdadera, es eterna. Solo que cuando leemos este capítulo 7, y lo vamos a leer, encontramos otras leyes. Dice Pablo: *yo sé que la ley es buena*; el problema no es la ley, ella es buena, mas yo no soy bueno, yo soy carnal, y cuando el hombre carnal llega delante de la ley de Dios buscando en su fuerza agradar a Dios, en la mera fuerza de su naturaleza humana, descubre que existe otra ley en su carne, que opera de manera diferente a la ley de Dios, y que te conduce a otro lugar; después usted descubre que usted hasta concuerda con la mente que Dios tiene razón, pero la ley de su mente no es tan fuerte como para vencer por sí misma la ley del pecado que está en la carne.

Entonces usted ve (1) la ley de Dios, (2) la ley del pecado y de la muerte que está en nuestra carne, (3) la ley de nuestra mente que concuerda con la ley de Dios, pero que no tiene poder para vencer a la otra; y por fin, en el capítulo 8: (4) la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús; y esas 4 leyes están funcionando. Dios es como Él es, y todos tenemos deuda delante de Él; mas nuestra carne también es como resultó ser después de la caída, terrible, más de lo que imaginamos; y aún de lo que resta de aquel buen propósito de Dios en nosotros, el hombre no puede, no quiere, no tiene suficiencia para agradar a Dios, no tiene poder suficiente para vencer por sí mismo la carne; entonces necesitamos el Espíritu y la ley del Espíritu.

Entonces vamos a leer ahora el capítulo 7; ya estamos más o menos vislumbrando por qué éste capítulo 7 misterioso aparece antes del 8 ¡y después del 6! ¿si apareciera antes no? pero el Espíritu Santo es más sabio que nosotros, Él tenía que ayudarnos para no comprender mal nuestra crucifixión con Cristo. No quiere decir que como el viejo hombre fue crucificado, y el cuerpo de pecado fue desempleado, ahora nuestra carne quedó limpiecita, confiable, ah, que ahora somos confiables; ¡oh no! Ni la carne de Pablo era confiable; él decía: "*yo mismo*"; él tenía miedo de sí mismo.

Amados, después de ser creyentes es que tenemos que tener más miedo de nosotros mismos, para no confiar en nosotros mismos; mas confiar, sí, en los hechos de Dios, en la provisión de Dios; mas esa provisión es nuestra si estamos en Cristo, si estamos y andamos en el Espíritu; pero si aún siendo creyentes, si teniendo el Espíritu, andamos en la carne, va a aparecer ese fenómeno ruin, terriblemente ruin de la ley del pecado en la carne. Entonces vamos a leer un poco lento en el capítulo 7.

Vamos a leer; por causa del tiempo voy a comenzar en el verso 7: "*¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado?* (porque la ley es la que muestra la condición del hombre; cuando el hombre quiere agradar a Dios cumpliendo la ley por su propia fuerza, actuando en la presunción, y no en la dependencia de Cristo, entonces el hombre va a descubrir esto que dice aquí) *¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. Mas el pecado* (el problema no es la ley, el problema

es el pecado) *tomando ocasión por el mandamiento* (o sea con la exigencia a nuestra carne de hacer para Dios) *produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto. Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento* (venido el mandamiento; no mires allá, no mires para allá, no mires para allá, ya vas a querer mirar para allá; tanto dijo, no mires para allá, cuidado, no vayas a mirar para allá, que digo: ¡¿qué es lo que hay allá?! ¿no es así?) Así dice: *venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte*"; ahora me condenó. Porque, ¿qué decía la ley? Todo el que cumpliere los mandamientos de la ley va a vivir por ella, mas maldito aquel que no hiciere todo lo que está escrito en la ley; cuando usted busca agradar a Dios en la ley, usted descubre que usted falló aquí, allá también, allá también; o sea que resultó que aquel mandamiento que quería conducirlo por el camino de la vida, resultó que te condenó como culpable, y ahora usted es merecedor de muerte; resultó para muerte; el mandamiento es bueno, de Dios, que es correcto, resultó para muerte para mí. Los mandamientos solo sirvieron para mostrar nuestra maldad, nuestra situación ruin.

"*Porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. De manera que la ley* (la ley es como Dios es y como nosotros tenemos que ser) *la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno...* (amar a Dios sobre todas, la cosas ¿eso no es santo, no es justo, no es bueno? y amar al prójimo como a nosotros mismos ¿no es algo santo, no es algo

justo, no es algo bueno? Entonces el problema no es con el mandamiento, el problema es conmigo, es contigo, es con nuestra carne, con lo que heredamos de Adán desde el vientre de nuestra madre; ahí es donde está el problema; y ese problema no puede ser solucionado con mandamientos. Es como decirle a una gallina: gallina usted tiene que dar leche porque yo quiero queso, ah! La gallina va a hacer lo que puede, mas sólo va a dar huevos, pero leche no, ¿no es así? Bueno, imagine, la ley tiene que producir queso, mas nosotros sólo producimos huevos podridos; aquella gallina tiene alguna cosa mala, el problema no es del mandamiento.

Entonces vamos a continuar ahí: "*De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo, y bueno. ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí?* (no, de ninguna manera, no es lo bueno, no es lo bueno, de ninguna manera) *En ninguna manera; sino que el pecado* (ese es el problema; note que aquí ya está hablando desde el capítulo 5 en la mitad, ya viene hablando, en el singular de el pecado; ¿se acuerdan de que en el capítulo 4 hablaba en plural de los pecados?, *bienaventurado aquel hombre cuyos pecados, trasgresiones, iniquidades,* en plural, *son perdonados*; o sea, muchas cosas pecaminosas que hemos cometido. Pero nuestro problema no es solaménte que de vez en cuando cometemos algunos pecaditos bien pequeñitos, no! el problema es más grave; nuestro problema no es lo que hacemos de vez en cuando, nuestro problema es lo que somos desde que fuimos concebidos en el vientre de nuestra madre, el problema es la naturaleza pecaminosa

que heredamos de Adán y Eva, de nuestros padres; el problema no es solo lo que hacemos, el problema es lo que somos de la cabeza a los pies desde niños, ese es el problema.

El pecado en singular se refiere a la naturaleza pecaminosa que heredamos, y esa condición tiene adentro una ley intrínseca. Cada creatura se conduce según una ley; las gallinas van a actuar como gallinas, porque son gallinas, están programadas para ser gallinas, y cococo cuo cuo cuo, eso es lo normal de ellas; están programadas para eso; es la ley de la vida de las gallinas; y los perros tienen otra ley, ellos van a hacer las cosas de ellos; los gatos también, los caballos; desgraciadaménte, después de la caída, el hombre fue sometido al poder del pecado; y la naturaleza caída del hombre está programada para el pecado, para la corrupción y para la muerte. Desde el momento en que Adán decidió desobedecer a Dios, independizarse de Dios, y dar lugar a una manera de vivir sin Dios, desde ese momento la naturaleza humana quedó vendida al poder del pecado, y comenzó a funcionar de una manera diferente de cómo debería haber funcionado si no hubiese desobedecido, y si hubiese comido del Árbol de la Vida y vivido por Dios, en comunión con Dios. Mas después de la caída, el "ADN", vamos a hablar en parábolas modernas, el ADN de la conducta humana quedó programado para pecar, corromperse y morir.

Entonces dice aquí la palabra de Dios, y seguimos leyendo, ahora vamos llegando al verso 13: "*¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado,*

para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso." O sea que Dios tuvo el propósito de usar la ley como instrumento de diagnóstico para nosotros. Dios no necesita del instrumento para saber, mas nosotros necesitábamos ser sometidos a la ley y a los rudimentos del mundo por un tiempito, para descubrir la maldad de nuestra condición. Por eso se dice que *la ley fue añadida por causa del pecado*, vino para que nosotros conozcamos nuestra condición; porque si nosotros no conociéramos nuestra condición, vamos a creer que todo está bien, vamos a estar conformes con nosotros mismos, no vamos a buscar depender de Dios; mas cuando usted quiere agradar a Dios y va descubriendo su imposibilidad, ahí la ley, como ayo, lo va conduciendo al reconocimiento de que necesita de Cristo; la ley fue dada por Dios para conducir al hombre al reconocimiento de su necesidad; el objetivo era ese: fuimos puestos debajo de la ley para que la ley nos condujera a Cristo; es decir, demostrase, como si fuera un termómetro, nuestra fiebre; vamos a poner el termómetro en este hombre aquí; ¡Uff! ochenta grados, está más que muerto; eso es lo que hace la ley; vas a amar a Dios sobre todas las cosas; ¡bah! solo se ama a sí mismo; vas a amar al prójimo como a sí mismo; no; se ama a sí mismo pero no al prójimo; la ley es un termómetro para mostrar nuestra fiebre; gracias a Dios que la Biblia no termina en el Antiguo Testaménto; ¡gracias a Dios!

La ley vino por medio de Moisés; Moisés es como si fuese uno de aquellos médicos que trabajan en la sección de diagnóstico, mas no de terapia; el diagnóstico solo sirve para saber cuan enfermos estamos; pero después de saber eso vamos a quedar más enfermos y hasta podemos morir; necesitamos más que el diagnóstico, necesitamos el remedio, necesitamos la terapia de Dios, amén?

Entonces dice aquí: "*Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago no lo entiendo; pues no hago lo que quiero...*", (aquí Pablo admite que quiere, puede ser que algún pecador prefiera otra cosa; esa es la ley de la mente; mas no es suficiente para vencer el poder del pecado) *pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago* (o sea que la buena voluntad del hombre, todo el esfuerzo de la decisión del hombre, nunca va a ser suficiente para vencer el poder del pecado; la voluntad, la fuerza de voluntad siempre será insuficiente. Por eso no es por medio de la fuerza de nuestra voluntad solita, que nosotros vamos a llegar a alguna parte. Y ¿saben a quién escogió Dios? A Pablo; ¿saben quién era Pablo? Un hombre irreprensible en cuanto a la ley, que buscaba agradar a Dios; era un hombre fariseo de fariseos, era un hombre que quería agradar a Dios; a éste justaménte, a éste escogió Dios, a éste que era tan celoso de la ley, tan celoso de Dios que estaba dispuesto a perseguir a los "malos cristianos"; él hallaba que era un hombre recto; gracias a Dios que este hombre tuvo mucha experiencia con la ley. Oh, Pablo sabe de la ley, él estudió con

Gamaliel, el conocía todas las interpretaciones; ellos guardaban aquellas enseñanzas de rabino a rabino, de generación en generación; él sabía mucha legalidad, y hasta buscaba ser irreprensible, y se gloriaba en eso; a éste escogió Dios para que descubriese que ese gran fariseo de fariseos era el peor de los pecadores aún después de ser creyente; claro que él venció el poder del pecado, el peor de los pecadores; por la superabundante gracia vivió una vida santa; ¡Qué cosa misteriosa! Al final él dijo que era el peor de los pecadores, mas él no vivía pecando, no, el peor de los pecadores se venció cada día a sí mismo por la gracia de Dios. ¿Usted ve? en la carne de Pablo estaba el peor de los pecadores, mas gracias a Dios en su espíritu habitaba Cristo, y Cristo actuaba con un poder supereminente; y él decía, Pablo no va a decir esas cosas, él no tenía a nadie para aprender esas palabras, él no lo copió de nadie, él experimentó la supereminente grandeza del poder de Dios que actúa en nosotros, dijo Pablo. Y él descubrió que ese peor de los pecadores que lo acompañó todos los días de su vida, fue vencido por la gracia de Dios; vencido el peor de los pecadores debajo de los pies de Cristo. Cristo haciendo un trabajo maravilloso usando al peor de los pecadores; lo perdonó, limpió, regeneró; y como ese peor de los pecadores tenía clara conciencia de que en sí mismo, en su carne, era el peor de los pecadores, ya no quería vivir más por sí mismo; tenía tal desconfianza de sí mismo que ahora solo podía vivir en Cristo; *ahora vive Cristo en mí, y la vida que vivo ahora, la vivo en la fe del Hijo de Dios*.

¡Qué paradoja! ¡Qué cosa tremenda! ¡Qué vergüenza para el diablo! Haber conseguido introducir en la carne de Pablo la peor de las condiciones; y Pablo no vivió en su carne, no empleó lo que heredó en Adán, mas empleó lo que heredó en Cristo y que tenía en el Espíritu; y de esa manera él tuvo la oportunidad cada día de avergonzar al diablo. Y nosotros también tenemos la misma oportunidad de avergonzar al diablo, cuando nosotros, en virtud de la gracia de Dios, nos decimos a nosotros mismos: ¡no!; acabó con usted; no voy a emplearte, voy a permanecer en la gracia, en el fluir del Espíritu. ¡Ah, el enemigo queda furíoso! Usted lo está avergonzando, porque cuando usted se niega a sí mismo en virtud de Cristo, el enemigo queda avergonzado; el enemigo es juzgado cuando usted le dice no a lo que él puso en su carne; pero usted, en la gracia de Dios, en Cristo, usted sabe que venció en Cristo, que en Cristo usted es una nueva creatura, que usted no necesita emplear mas lo que heredó de Adán, porque ahora usted va a emplear lo que fluye de Cristo en el Espíritu; y así cada día usted avergüenza al diablo y lo juzga; y por eso en Aquel Día, en aquel Reino, los santos juzgarán al mundo y aún a los ángeles, porque se juzgaron a sí mismos en Cristo Jesús, aceptaron lo que significa el bautismo; usted no merece sino ser sepultado, mas tuvo la oportunidad de nacer de nuevo, y andar en Cristo, libre, totalmente libre. Y eso es lo que han hecho los santos, avergonzando al diablo por muchos años de vida llenos de pruebas; ¡gloria a Dios!

Entonces vamos a continuar acá: "*Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena.*" Yo no quiero, aunque lo haga; si yo no quiero, mi alma no quiere; quiere decir que estoy concordando con que la ley es correcta. "*De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí.* (Eso es lo que habita en la carne, eso es lo que todo ser humano heredó de Adán) *Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne* (no en su espíritu, Pablo está hablando ya como cristiano) *en mi carne* (ni siquiera la carne del apóstol Pablo mejoró después de que recibió a Cristo; ni siquiera la carne de Pablo mejoró) él dice: "*Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien*; *porque el querer el bien* (esa es la ley de la mente) *está en mí, pero no el hacerlo*". O sea, en nosotros mismos, en lo que es meraménte humano, en lo que es nacido de la carne, que es carne, no existe la capacidad de hacer el bien de Dios.

Entonces dice aquí: "*Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley...*" Esta es otra ley diferente a la ley de Dios. Una ley es un asunto que siempre se repite de la misma manera.

Usted toma una piedra, tira la piedra hacia arriba y cae para abajo. Ah! Esa es la primera vez; la próxima vez piensas que va a quedar allá arriba; la tomas de nuevo, la tiras de nuevo y más fuerte,

sube y desciende de nuevo; puede ser que la tercera vez piensa que sea diferente; la toma la tercera vez, la tira para arriba, y cae para abajo, y ahí usted descubre, como lo aconteció a Isaac Newton, cuando aquella manzana cayó en su nariz, descubrió la ley de la gravedad; aunque la Biblia ya hablaba de las ligaduras de Orión, la ley de la gravedad, mas Newton descubrió una ley, algo que siempre acontece de la misma manera.

Siempre que nosotros queremos agradar a Dios en la sola fuerza de nuestra sola naturaleza humana, damos lugar a que esa ley que está ahí, revele que ahí está. Descubro que yo quiero hacer el bien, quiero y comienzo a hacer, y salió mal; bueno, voy a ayunar un poquito más, voy a leer la Biblia de madrugada, voy a ir allá a la finca, allá con los hermanos, y todo; y de vuelta la carne no mejoró. Hermanos, la carne no mejora con ayunos, no mejora con convenciones, la carne no mejora con nada! ¡Nunca mejora! Mas en Cristo estamos libres, en Cristo, en el Espíritu, ¿amén?

Entonces aquí Pablo llegó a descubrir el capítulo 8, mas a través de este parto del capítulo 7, ¿amén? Entonces dice aquí: "*Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley* : (esa es otra ley) *que el mal está en mí*". Esto es llamado la ley del pecado y de la muerte que habita en nuestros miembros, en nuestra carne. Es la programación de nuestra naturaleza caída heredada de Adán para pecar, corromperse y morir. "*Porque según el hombre interior* (nosotros también tenemos el hombre interior, tenemos espíritu) *me deleito* (en mi espíritu) *me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros*

(¿ve?, otra ley; la ley de Dios es la primera que estábamos hablando; es para alegrarse; y Pablo hasta se alegraba; mas él veía, y creo que nosotros ahora también, otra ley en sus miembros) y dice: "*que se rebela contra la ley de mi mente* (aquí aparece una tercera ley, "la ley de mi mente", o sea, la ley de nuestra alma; nuestra misma alma fue programada para tener comunión con Dios, mas después de la caída no salen bien las cosas; el cura no quiere ser un promiscuo, no quiere ser homosexual, él quiere ser célibe, mas resulta homosexual, pecando en la sacristía, ¿qué sucede? Él quería hacer las cosas bien, y ahora las cosas están saliendo por otro lado; por causa de la ley del pecado y de la muerte en la carne. La ley de mi mente puede concordar con la ley de Dios, el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo; no hago lo que quiero sino lo que detesto es lo que hago; entonces la ley de la mente, o sea, toda la capacidad ascética del hombre, todo lo que el hombre busca hacer, yoga, busca hacer toda clase de Sheikonolé, un montón de religiones, el hombre tratando de ser budista, esa es la ley de la mente del hombre, tratando de ser correcto; vamos a hacer la mejor constitución de la tierra, vamos a ayudar a los pobres, vamos a hacer esto, mas no hace nada. Usted va al Tibet a encontrar a los monjes, y están viendo televisión, y a veces hasta pornografía; ¿Qué sucede con la religión? Es la ley de la mente mostrando su insuficiencia, no consigue nada.

Y dice Pablo aquí en el verso 23: "*pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva* (esa es el alma de Pablo; por eso decimos que desde el capítulo 5, 6 y 7 estamos

en el área del lugar santo, el área del alma) dice: *que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí!* (ahora por fin hace la pregunta correcta:) *¿Quién me librará?*" Hasta aquí era ¿cómo me libraré?; voy a ayunar mas; voy a llegar temprano al lugar de la reunión, voy a ponerme de rodillas en la primera banca, voy a rezar el rosarío, oír la misa, voy a hacer todo; pero ahora descubro que todo lo que hago no ayuda para nada. Dios lo condujo a cambiar de esperanza; hasta aquí él había preguntado; ¿Cómo me libraré? Voy a probar por aquí, voy a probar por allá; siempre está probando por todo lado y no consigue nada. Ahora, después de tanto fracaso, por fin se dio cuenta que tenía que cambiar la pregunta; ya perdió la esperanza de ayudarse a sí mismo, ya se está ahogando, no puede salir, ya va a quedar debajo del agua; ahora viene el salvavidas; ya hizo todo lo que él podía hacer y ahora dice: ¿quién? ¿quién? No ¿cómo me libraré?, mas ¿Quién me librará? es diferente. "*¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?*" ¡aleluya! Gracias a Dios que esta carta no terminó aquí; muchos poemas terminan ahí, muchos escritores terminan ahí; usted puede leer muchos libros que terminan en esta situación; mas Pablo no terminó aquí; aquí solo estamos en la mitad de la carta; ¡Aleluya!

"*Gracias doy a Dios, por Jesucristo* (ya no tenía esperanza, mas esperanza en él, mismo; más encontró la única esperanza: Cristo, la única esperanza, ¡aleluya!) "*Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo* (Pablo, el apóstol Pablo que ya había servido muchos años) *Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de*

Dios, mas con la carne (la carne de Pablo, después de ser apóstol, aún cuando escribió inspiradaménte esta Escritura, dice: *mas con la carne a la ley del pecado.*" Usted ve que el pecado no desapareció de la carne, mas el pecado en la carne de Cristo fue condenado. Cristo condenó al pecado en la carne, venció al pecado, resucitó, venció la muerte, venció la vejez, venció al diablo, venció al mundo, venció todo, y vino a entrar en nosotros por gracia y nos comunica Su libertad, Su victoria completa; y en Él somos completos. En Él estamos victoríosos, y Él está en nosotros por el Espíritu, y Su Espíritu está en nuestro espíritu. Si por fe andamos en el Espíritu, andamos en novedad de vida, andamos en absoluta liberación, y no necesitamos pecar, porque el nuevo hombre no puede pecar, aquel que nació de Dios nunca va a pecar; lo que nació de Adán siempre va a pecar, mas lo que nació del Espíritu, la nueva creación, Cristo en usted, nunca va a pecar. Usted puede vivir sin pecar mientras usted ande en Cristo y en el Espíritu; el problema es que usted no escoge siempre andar en Cristo; a veces usted está cómodo con usted mismo, toma vacaciones; y ahí en las vacaciones viene el huracán; ¿me comprenden, hermanos?

Entonces Pablo dice: "*Ahora* (aleluya, hermanos; hermanos, tenemos que agradecer a Dios que existe este nuevo ahora, ahora es Cristo) *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús*". Ninguna condenación hay; Jesús dijo: *aquel que oye mi palabra, y cree en Aquél que me envió tiene vida eterna, no perecerá jamás, pasó de muerte a vida.* No hay en Cristo ninguna condenación;

¿amén? "*Porque* (ahora viene ese porque; ahora comienza a hablar de la nueva experiencia que tuvo Pablo. Pablo no aprendió esto de Aristóteles, ni de Platón, menos de los estoicos, o de los epicúreos. No, él aprendió de Dios, aprendió de Jesús. "*Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.*" Entonces, ¿qué es lo que me libró de la ley del pecado y de la muerte? Otra ley, y escuche aquí, Pablo no solaménte habla del Espíritu; claro que es el Espíritu, mas él habla de **la ley del Espíritu**. O sea que el Espíritu tiene dentro de sí mismo, vamos a hablar así en parábolas, un ADN, una programación genética para siempre hacer lo correcto, la voluntad de Dios, siempre agradar a Dios. Cuando el Espíritu actúa, siempre actuará correctaménte, siempre hará la voluntad de Dios, siempre hará como Cristo hizo, porque es el propio Cristo que está en el Espíritu; Jesús dijo: *No os dejaré huérfanos, vendré a vosotros.*

El Espíritu toma todo lo que es de Cristo; Cristo toma todo lo que es del Padre; todo lo que es del Padre vino en Cristo; y todo aquello del Padre y del Hijo viene por el Espíritu gratuitaménte a nuestro espíritu, por la fe. Y Pablo preguntaba a los Gálatas: *¿ustedes recibieron el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe*? Por oír el evangelio, las buenas nuevas del cielo, de Dios; ellos creyeron y recibieron el Espíritu, y Dios hizo maravillas entre ellos, no porque ellos estuviesen cumpliendo la ley; Dios sabía que ellos nunca cumplirían la ley, Dios sabía que la ley solaménte los condenaría a ellos; mas Dios dio el Espíritu como un don. Ustedes recibieron el Espíritu, Gálatas, dice Pablo, ¿por

las obras de la ley, porque ustedes hicieron alguna cosa meritoria? No! ustedes recibieron el Espíritu, y el Espíritu hace maravillas entre vosotros, por la fe. Y aún ustedes recibieron esa fe al oír la Palabra, porque la fe viene por el oír la Palabra. Ninguno puede tener fe por sí mismo, la fe es un don de Dios, y ese don de Dios viene a nosotros por la palabra de Dios. Dios siempre toma la iniciativa, Él habla la palabra, y dice: Lázaro sal fuera de ahí; y Lázaro vive. La palabra de Dios sale de la boca de Dios y produce el oír; usted sólo puede oír porque Dios habla, y la fe viene por el oír, y por el oír viene la fe, y el Espíritu se recibe por la fe, que es el don de Dios que se recibe por el oír la palabra de Dios.

Dios envía la Palabra, que es Palabra que engendra, es Palabra que regenera; Dios de Su voluntad nos hizo renacer por Su palabra; Él envía Su palabra y dijo: *Viene la hora en que aquellos que oigan la voz del Hijo de Dios, aunque estén muertos, vivirán*. ¡Aleluya! Y el Hijo de Dios dijo: "*la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús*"; mira esto, ¿fue algo que usted hizo? ¿fue tu esfuerzo? ¿fue tu intención? Ya Pablo gastó toda la fuerza de voluntad que tenía en el capítulo 7; ya se acabó todo, ya en el final ya no tenía nada más. ¿Entonces qué fue ahora? Es otra fuerza diferente: *la ley del Espíritu*. El propio Espíritu tiene dentro de Él una ley que lo hace actuar a Él de la manera que usted necesita; por eso el Señor dijo: ese es el Nuevo Pacto que Yo voy a hacer con ellos; la sangre es para limpiar los pecados; me voy a olvidar de los pecados de ellos; nunca más me voy a acordar; mas voy a hacer otra cosa: voy a poner mi Espíritu en ellos, y voy a ha-

cer que ellos anden en mis estatutos. ¿Por qué? Porque el Espíritu ya viene programado para ayudarnos, hermanos; ustedes tienen que confiar en el Espíritu, y tienen que confiar también en la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús; usted tiene que saber que Aquel que usted recibió vino con toda la capacidad para ayudarlo, y Él no está parado, Él no está dormido, Él está ahí para impulsarte, para ayudarte; usted tiene que creer, y Él está ahí, y Él fue programado para eso.

La ley del Espíritu de vida, la cuarta ley, es diferente a la ley de la mente, es diferente a la ley de la carne, del pecado y de la muerte; y ya no es solaménte la ley de Dios escrita en tablas de piedra, ahora es escrita por Dios en nuestras mentes, en nuestros corazones. Él quitó el corazón de piedra y nos dio un corazón de carne, colocó Su Espíritu, nos dio Espíritu nuevo, tenemos Espíritu nuevo, tenemos Su Espíritu en nosotros, listo y funcionando perfectaménte, Él no es una máquina que se descompone, Él es perfecto.

En éste Espíritu de Dios, y en la ley que Él tiene intrínseca, inherente en Él, nosotros podemos confiar. Confiamos en nuestro Dios Padre, en Su Hijo Jesucristo, y en Su Espíritu, que tiene una ley suficiente para librarnos de las otras leyes. ¡Gloria a Dios!

Vamos a agradecer al Señor: Querido Padre, cuánto agradecemos a Tí, a Tu Palabra, Señor; qué cosa preciosísima es encontrar Tu palabra, que Tu palabra vino a encontrarnos en nuestro hueco, vino a nuestro encuentro, que nos dio vida cuando estábamos muertos; nos levantaste de la muerte con Tu

llamada de salvación. Gracias Padre, en el nombre del Señor Jesucristo; gracias porque podemos confiar en Tí por Tu gracia, en el nombre de Jesús, Tu Hijo, Amén. Gracias hermanos. ❑

Gino Iafrancesco V., 4 de febrero de 2009 a.m.,
Londrina, Paraná, Brasil.
Traducido al castellano desde el portugués y Transcripción de Iván Darío Páez Torres, revisadas por el autor.

---

(6)

EL ÓLEO DE LA SANTA UNCIÓN

Querido Padre, te damos gracias porque el Señor siempre providencia lo que nosotros necesitamos; y lo que nosotros necesitamos es al propio Señor, Su propia gracia, Su propio amor; gracias, Señor, por la alegría de poder estar en Tu presencia en la base de Tu misericordia, de Tu justicia, de Tu gracia en la sangre de Tu Hijo. Padre, en el nombre del Señor Jesús, Te rogamos a Ti que el Señor sea fortaleciendo nuestro hombre interior con el poder de Tu Santo Espíritu. Que el Señor sea conforme a Tu preciosa promesa escribiendo en nuestros corazones, en nuestra mente, y ponga Su Espíritu en nosotros, Señor; Tú, Señor nos diste Tu Espíritu; afírmanos en el Espíritu, Señor; establécenos en Tu gracia, en Tu presencia, para que podamos andar confiados, alegres, en la simplicidad y sencillez de la fe, viviendo para Tí en Tu presencia; Señor, deseamos que Tú puedas terminar Tu obra preciosa que estás haciendo con cada uno de tus hijos; nos encomendamos íntegraménte en Tus manos; el Señor conoce nuestra fragilidad humana, pero ahora no nos preocupa porque la hemos dejado en Tus manos; haz Tu preciosa obra entre nosotros, continúa haciendo, establece y envía a Tu pueblo en el poder de Tu Espíritu, a ser luz en las tinieblas, en el nombre del Señor Jesucristo, amén.

Con la ayuda del Señor, amados hermanos, hoy en la noche estaremos considerando juntos otro

aspecto del tema que me correspondió por encargo de los hermanos sobre Calvario y Pentecostés, hoy tenemos que hablar de un segundo aspecto, Pentecostés, un poco más acerca del Espíritu; la preciosa obra del Señor en nosotros a través de Su Espíritu.

El Señor dejó muchas cosas para que el Espíritu las hiciese; Él confiaba más en la propia enseñanza del Espíritu, que en aquello que los Suyos podrían aprender cuando Él estaba aquí en los días de Su carne; Él dijo: "*yo tengo muchas cosas que deciros, mas ahora usted no pueden cargar con ellas, mas cuando venga el Espíritu Santo, Él les enseñará todas las cosas, Él los conducirá a toda la verdad, Él no hablará por su propia cuenta, Él les hará conocer las cosas que vendrán, Él les recordará lo que les he dicho*"; y muchas otras frases del Señor Jesús, y también de los profetas y de los apóstoles, nos hablan acerca de la preciosa obra del Espíritu Santo. A veces, cuando oímos del Espíritu Santo, y a veces, por causa de algunas enseñanzas no tan exactas conforme a la Palabra, quedamos muy preocupados con qué tenemos que hacer para tener el Espíritu Santo; ¿será que si no estoy hablando en otras lenguas entonces no tengo el Espíritu Santo? y otras cosas que hay que nos ponen en la base de la justicia propia, en la base del régimen de la ley, en la base de los rudimentos del mundo, como si el Espíritu Santo no fuese un don de Dios; mas tenemos que recordar que el Espíritu Santo ha sido enviado del cielo como un don de Dios, desde el día en que el Señor resucitó, incluso antes de ascender en aquella ascensión pública, visible,

después de los cuarenta días en que Él estuvo aquí. Dice Juan en el capítulo 20 que el Señor resucitado apareció a Sus discípulos y sopló y les dijo: *Recibid el Espíritu Santo*.

El Señor resucitado ahora nos da Su Espíritu, el Señor da Su Espíritu a la Iglesia, el Señor dio Su Espíritu a los apóstoles para que ellos pudiesen ser regenerados; porque Él dijo que ellos iban a recibir el Espíritu que *ahora está con vosotros*; cuando el Señor estaba con ellos, el Espíritu estaba con ellos a través del Señor; mas el interés del Señor no era que el Espíritu viniese solaménte a estar con nosotros, o solaménte sobre nosotros, como de hecho ya acontecía en el Antiguo Testaménto. En el Antiguo Testaménto el Espíritu venía sobre los profetas, venía sobre Sansón y lo llenaba de fuerza, venía sobre los jueces, sobre los reyes, sobre los sacerdotes; ellos eran ungidos por el Espíritu Santo; aún el mismo Juan el Bautista, cuando estaba en el vientre de su madre, cuando María la vino a saludar, Juan el Bautista fue lleno del Espíritu en ese sentido de visitación del Espíritu. El Espíritu venía en el Antiguo Testaménto sobre las personas y estaba con las personas, y estuvo con Juan el Bautista en el vientre de la madre para que él se regocijara por causa de la salutación de María a Elizabeth. Pero el Señor Jesús estaba interesado en que Su Espíritu no solaménte estuviera con nosotros, que no solaménte pudiera estar acompañándonos como si fuese sobre nosotros solaménte; el propósito de Dios es que el Espíritu estuviese en nosotros, dentro de nuestro ser, en un lugar más profundo que nuestro propio yo; porque nuestro yo, nuestra alma, no es la parte

más profunda de nuestro ser; nosotros somos tripartitos, somos el templo de Dios, y Su templo tenía atrio, lugar santo y santísimo; y así nosotros tenemos cuerpo, tenemos alma y tenemos espíritu. Y el alma es la sede de nuestro auto conocimiento; nosotros sabemos lo que nosotros somos, qué pensamos, qué sentimos, lo que queremos, a través de nuestra alma; mas Dios estableció en el hombre un lugar más íntimo todavía que su propia alma, y es el espíritu del hombre, para que fuese el lugar de la morada de Dios, del Espíritu de Dios.

Dios habló de Su pueblo diciendo: "*éste es para siempre el lugar de mi reposo*"; el Señor está edificando para sí una casa en la cual Él quiere reposar; así como cuando Moisés terminó el tabernáculo, como cuando Salomón terminó el templo, la gloria de Dios vino sobre aquella casa y llenó la casa.

Así también el Señor ha estado edificando a la Iglesia con el objetivo de que la Iglesia sea llena de la gloria del Señor; Él nos creó con el objetivo de llenarnos de Sí mismo; Él quiere vivir nuestra vida y quiere que nosotros vivamos la vida de Él todos juntos como un matrimonio, que están juntos y que van juntos a donde el Señor los conduce; éste es el tabernáculo de reunión; el lugar santísimo tiene el arca de la alianza; alianza de Dios con el hombre, reunión de Dios con el hombre.

Entonces el Espíritu Santo fue prometido a la Iglesia sobra la base de los hechos de Cristo; el Espíritu nunca viene a nosotros sobre la base de nuestro merecimiento; el Espíritu nunca viene a nosotros en la base de que nosotros podemos pagar.

No podemos, pagar ni siquiera después de haber recibido el Espíritu Santo que es un don de Dios: "*recibiréis el don del Espíritu Santo*". Entonces cuando el Señor resucitó, según Juan capítulo 20, sopló; cuando El sopló era para regeneración; mas Él también les dijo que esperaran en Jerusalén hasta que fueran investidos del Poder de lo Alto; o sea que el Espíritu Santo hace un trabajo interior para vida, el Espíritu Santo viene a vivificar nuestro espíritu; nuestro espíritu estaba muerto, mas Dios había hecho un Pacto; y en ese Pacto Él dijo que Él nos daría un Espíritu nuevo; y Espíritu nuevo es cuando el Espíritu de Dios, eterno, que tiene vida eterna, vino a nuestro espíritu humano creado y se hace un solo Espíritu con él, como dice Pablo a los Corintios; primera a los Corintios capítulo 6:17: "*Aquel que se une al Señor, un Espíritu es con Él.*"

El Espíritu del Señor viene a ser uno con nuestro espíritu; así como aquel ejemplo del café con leche; el café entró en la leche; la leche queda en el café y ahora usted no puede separar mas el café con leche y quedó uno solo; así el Espíritu eterno, Divino, de Dios, viene a nuestro espíritu y se hacen uno solo. De esa manera Dios cumple su promesa de darnos Espíritu nuevo; y ahí nosotros nacemos de nuevo cuando recibimos la vida de Dios por Su Espíritu en nuestro espíritu; y eso acontece cuando nosotros creemos en Él, porque el Espíritu se recibe por la fe. Él nos da fe, la fe; es un don de Dios que viene por la palabra de Dios; Pablo decía, y está escrito en Hechos de los apóstoles, que *Dios ha dado fe a todos levantando a Jesucristo de entre los muertos*; mas muchos no quisieron recibir; entonces no fue

de ellos la fe; mas aquellos que recibieron al Señor por Su gracia, la palabra de Dios engendró el oír, y por el oír vino la fe, y por la fe recibimos Su Espíritu; recibimos Su Espíritu, dice el Señor en Juan 14, para siempre; Él vino para estar para siempre; Él es un don de Dios y los dones de Dios, todos son irrevocables; y Dios nos dio vida, nos perdonó y nos dio Su Espíritu para siempre como un don de Dios.

Ahora, Él puede hacer algunas funciones especiales; en un momento específico usted necesita una ayuda especial, una unción, una investidura del Poder de lo Alto para hacer un trabajo específico; eso puede acontecer muchas veces en nuestra vida, que el Señor nos unge, que el Señor nos asiste, el Señor nos capacita, como dice Pablo que nosotros no tenemos competencia en nosotros mismos, entonces el Espíritu viene repetidas veces sobre nosotros para ayudarnos; mas Él siempre mora en nosotros desde el primer día que recibimos al Señor y nacimos de nuevo. Si usted siente, él mora en usted; y si usted no siente, Él no va a dejar de morar; Él mora en usted, así usted sienta o no sienta; porque Él no vino para que ustedes sientan; ¡ah! Si usted va a sentir, usted va a explotar; ¿Cómo es que usted va a pretender sentir? A veces Él nos puede hacer alegrar, Él puede tocar nuestras emociones, mas las emociones son un asunto de nuestra alma; claro que Él puede tocar nuestra alma, Él puede alumbrar nuestro entendimiento, Él nos puede dar un sentir glorioso; mas si Él no lo hace, Él es el mismo, y Él está dentro de nosotros. Nosotros debemos confiar en que el Señor es fiel y que Él prometió que si nosotros creemos en Él, estará

con y en nosotros. y Él dice: *aquel que a mí viene*, y ninguno puede venir si Él no lo trae; Él lo buscó a usted y lo ayudó a usted a venir a Él; Él lo trajo, porque ningún muerto puede resucitar por sí solo para llegar al Señor; el Señor viene a cada uno de nosotros, y nos toma y nos trae al Señor; *aquel que a mí viene*, de su interior *correrán ríos de agua viva; y esto dijo del Espíritu que recibirían los que creyesen en él*; ¿Recibirían quiénes? los que creyesen en Él; los que creen en el Señor reciben el Espíritu.

Me gustaría que los hermanos me acompañaran inicialmente a Juan capítulo 7; hay unas palabras en lo versos 37-39: "*En el último día* (ese era el último día de la fiesta de los Tabernáculos, el último día; como hoy, por ejemplo, es el último día de nuestro campaménto especial; y Tabernáculos empezaba el quince de Etanim, que es el séptimo mes, que tenía 7 días: 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21; el día 21 era el último día de la fiesta en el año) *en el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: si alguno tiene sed...*", lo que Él pide de nosotros es solaménte tener necesidad; lo único que Él está pidiendo aquí es tener necesidad, tener sed; no está diciendo tener capacidad, o de presentar o ayudar al Señor con alguna cosa, ¡no¡ Está casi muriendo, tiene sed, porque hay gente que probablemente después de tantos años de la fiestas, y era el último día de la fiesta, y podía continuar teniendo sed; porque a veces las fiestas, si no están conectadas con el propio Señor, van a dejar a las gentes con sed; hicimos todas las cosas religiosas, cumplimos todas las liturgias, todo el calendarío, y hasta acabó la fiesta ¡y continuamos con sed!,

porque aquellas fiestas eran solo figura, mas la realidad de las fiestas es Cristo. Por eso solo el propio Señor, satisface, por eso ninguna festividad, ningún calendarío litúrgico, nada que nosotros hacemos, sólo Él mismo puede calmar nuestra sed; mas Él dijo, ¡aleluya!, "*Si alguno tiene sed*" (solo necesitamos necesitar), y dice: "*venga a mí*" Si Él dice venga a mí, Él está dando por entendido que el Padre lo va a traer; usted no tiene por qué estar pensando: ¿y si yo no soy predestinado, cómo voy a Él? deje esas preguntas a Calvino; usted venga, confíe en que Él lo va a traer, ¿ve? "*venga a mí y beba. El que cree en mí...*"; mire la relación, creer, "*el que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior* (que es nuestro espíritu) *correrán ríos de agua viva.* (Jesús habló en figuras) *ríos de agua viva* (y después Juan por el Espíritu Santo hizo de traductor teológico y dice:) *Esto dijo del Espíritu que habían de recibir* ***los que creyesen en él*** (no necesita sino tener sed y creer, recibir es creer). ***Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él***. El Espíritu vino la primera vez para quedar para siempre; y a partir de la primera vez Él va a estar moviéndose siempre, siempre ayudándolo, siempre inspirándolo, siempre enseñando, siempre previniendo, siempre corrigiendo, siempre consolando, siempre; usted puede tener muchas experiencias, hasta puede pasar un tiempo de experiencia de resequedad, parece que es desierto, parece que usted no siente nada; parece que usted después de estos tiempos queda un poco psicodélico, quiere sentir cosas; a usted le gustaría tener alguna cosa extraña, ¡mas el Señor vino para cosas mucho más importantes! Mas Él vino desde el día que usted recibió al Señor;

Jesús dijo: *aquellos que a mí vienen*; cuando usted llegó a Él, ahí ya hubo conexión; cuando usted conectó el enchufe ahí, ya fluyó; solo faltaba el enchufe, y el enchufe es el Señor Jesús; *aquel que a mí viene*, cuando usted viene al Señor ya hay conexión; ahí ya viene el Espíritu; mas hermano ¿Cómo puedo estar en el Espíritu? pues venga al Señor; no tiene que hacer cosas; no es lo que usted hace; no tiene que ir a ayunar allá al monte treinta días, cuarenta días, a ver si alguna cosa aparece allá; no, hermano; cerca de usted está la Palabra, el Señor no está lejos, Él fue el quien vino; nosotros estábamos lejos, mas Él vino y Él está tan cerca a usted, que usted solo necesita decir ¡mi Señor! solo eso, Señor, mi Señor; *Ven a mí*, no solo a la reunión, no solo al pastor, no solo al culto, sino al propio Señor; ¡Señor! ¡Señor!, *Aquel que a mí viene*; Él no lo va sacar afuera; *de su interior*, ya hubo conexión, ahora el interior fue encendido; cuando usted creyó, el interior fue encendido; usted nació de nuevo, la vida del Espíritu entró en su espíritu, y empezó a correr; y va a correr de muchas maneras; lo va a ayudar a usted de la manera que usted no sabe; usted no tiene que decirle a Él cómo es que Él tiene que ayudarlo; déjelo que Él lo ayude como Él sabe, Él ya viene programado para ayudarlo; Él tiene la ley del Espíritu de vida en Cristo; sabe funcionar solito; usted solo tiene que confiar; ¡Señor! Usted va a ser asombrado vez tras vez, y usted va a saber que no fue usted solito, que Él lo ayudó a usted; usted ni se imaginaba cómo, eso es cosa de Él, usted no se quede preocupado, solo preocúpese por decir: ¡Señor, necesito de ti! Y gracias que Tú prometiste; y por eso Él vino a tí, Él prometió eso,

para que podamos tomarlo a Él en Su palabra: "*de su interior correrán ríos de agua viva*"; y ahora Juan, por Espíritu, explica: "*Esto dijo del Espíritu que habían de recibir* ***los que creyesen en Él***; (y ahora él acrecienta una palabra aquí:) *pues aún no había venido el Espíritu Santo* (esa es una traducción aquí para evitar malos entendidos), *porque Jesús no había sido aún glorificado.*" Entonces escuché aquí esta frase del Espíritu por Juan; ¿el Espíritu no había sido dado por qué razón? ¿Por qué el Espíritu Santo esperó hasta la muerte, la resurrección de Cristo, la ascensión, para venir? El Espíritu Santo ya estaba aquí en la tierra, estuvo allá en aquel caos del principio; en el día segundo, en aquel caos, cuando dice allá que el Espíritu se movía sobra la faz de las aguas, ya estaba el Espíritu; el Espíritu Santo ya visitaba a los hermanos, ya venía sobre los profetas, ungía a David; David decía: no quites de mí Tu Santo Espíritu, porque David era visitado por el Espíritu, y estaba con David, estaba hasta con Sansón; mas ahora Él no quiere estar solaménte con, Él quería, a partir de Cristo, del Nuevo Testaménto, estar dentro de nosotros.

Entonces aquí dice así en el verso 39: "*pues aún no había venido el Espíritu Santo*"; o sea, este es un dar especial del Espíritu; es lo que es propio del Nuevo Testaménto; lo que es propio de la Iglesia no es solaménte tener el Espíritu con nosotros, no es solaménte ser visitado por el Espíritu, ¡es tener el Espíritu habitando en nosotros! Y trayendo todo lo que usted ni imagina que Él ya trajo; entonces la razón por la cual el Espíritu no había venido de esa manera nueva, especial, propia del Nuevo

Testaménto, es por lo que dice aquí: "*porque Jesús no había sido aún glorificado*". O sea que la única cosa que faltaba para que el Espíritu pasase de estar con nosotros a estar en nosotros era que Jesús fuese glorificado; era lo único que faltaba. ¿Por qué? porque el Espíritu tiene una tarea, el Espíritu Santo tenía que tomar todo aquello que es de Cristo y pasarlo a nosotros; y Cristo todavía estaba en la tierra, Él tenía que morir para que nosotros pudiéramos ser incluidos en Su muerte; por eso el Espíritu estaba esperando, Él estaba con nosotros, Él podía ayudarnos como todo el tiempo en el Antiguo Testaménto ayudó; mas todavía esperaba que Jesús terminase Su vida, muriese, resucitase, ascendiese sobre todo poder a la diestra del Padre; y ahora sí, cuando Cristo estuviera en la posición más alta, ahora sí el Espíritu podía traer todo aquello para nosotros; Él estaba esperando que Él fuese glorificado; mas cuando Él fue glorificado y ascendió el Señor Jesús, Él les dijo: queden ahí en Jerusalem hasta ser investidos de Poder de lo Alto, y el Espíritu Santo vino.

¿Por qué vino? ¿por las obras de la ley? pregunta Pablo en Gálatas, Aquel que vino, ¿cuál es la base de Su venida? ¿cuál es la base por la que el Espíritu Santo vino a la Iglesia?, ¿cuál es la base por la que el Espíritu Santo entró en el cuerpo de Cristo, en la Iglesia? La base es que Jesús fue glorificado. Usted ya fue perdonado, usted ya fue presentado en Cristo, Cristo cargó con usted, Él entró como primogénito de entre los muertos, como precursor, Él entró en nuestro nombre, ¿amén? Él entró en nuestro nombre, entonces ahora el Espíritu puede tomar todo;

Dios estaba preparando aquel pan de vida, Él estaba cocinando aquel pan de vida; y cuando Cristo vino y vivía, moría, resucitaba, ascendía, cuando Cristo fue glorificado aquel pan ya estaba listo; era lo único que estaba faltando; en la base de Su glorificación el Espíritu fue derramado. Entonces les hago una pregunta: ¿Jesús ya fue glorificado? Entonces el Espíritu ya fue derramado, ¿amén? ¿Usted qué está esperando? ¿Usted se quiere basar en alguna experiencia? Claro que usted puede tener experiencias después, mas Él no vino en la base de su experiencia, usted no tiene que tener alguna experiencia para basarse en ella, usted tiene que creer; y después de que usted cree, usted va a tener experiencias que Él va a permitir tener a cada uno; usted no tiene que quedar cuadriculado conforme a las demás personas, porque el Espíritu Santo viene a cada uno; Él viene sobre todo el cuerpo, y cada uno es un miembro especial; el Espíritu Santo viene a darle vida a usted, a regenerarlo, a renovarlo; después vendrá el fruto del Espíritu, y algunos dones especiales, y Él va a funcionar con usted de una manera particular; usted no tiene que buscar hacer lo que otro hace; que si aquel profetiza yo tengo que profetizar, si aquel habla en lenguas yo tengo que hablar; Él puede, si quiere hablar, puede hablar. Había un hermano, Claudio Mendoza, que no quería hablar en lenguas, tenía miedo; oh, y le dijo al Señor: yo quiero cualquier otro don menos el don de lenguas. Y un día llegó Luis Palau, que no es pentecostal, y que no habla en lenguas y llegó a predicar en un estadio allá en Asunción, Paraguay; y aquel hermano estaba oyendo a Luis Palau, y ¡comenzó a hablar en otras lenguas en medio del estadio!; y el Señor le hizo pasar a él esto, que no quería hablar

en lenguas ¡y habló lenguas en el estadio públicaménte!; y era una campaña que no era pentecostal; era de Luis Palau; bueno, yo no voy a juzgar nada, dejo que usted piense lo que usted quiera; solo estoy contando una anécdota.

Usted no tiene que tratar de imitar a nadie, usted tiene que creer la propia palabra de Dios; Dios le prometió a usted, y usted recibió al Señor, y usted fue perdonado, usted vino a Él, y el Espíritu va a fluir desde su interior; quiere decir que cuando usted cree, Él viene a morar en usted, y viene a morar para siempre; si usted siente, si recuerda, si no recuerda, si no siente, Él está dentro de usted, usted nunca debe perder esta fe, esta confianza; Él fue prometido en la base de la glorificación de Cristo; por eso Hechos dice que Cristo, habiendo ascendido al cielo, recibió la promesa del Espíritu y derramó *Esto que ves y oís*, dice Pedro en Hechos 2.

El Espíritu es derramado en la base de la glorificación de Jesús; el Espíritu es recibido por la fe, y viene para siempre, y te puede ayudar de muchas maneras; te puede asombrar; tienes que confiar en Él; mas tenga la certeza de éste asunto: siempre que el Espíritu Santo se mueve en usted, y lo dirige a usted, Él va a concordar con la palabra de Dios, porque el Espíritu Santo inspiró la Biblia; Él nunca lo va a conducir a usted fuera de la Biblia, o contra la Biblia; Él lo va a dirigir a la Biblia; la Biblia va a quedar viva para usted, la Biblia va a ser confirmada por el Espíritu en su experiencia, y su experiencia va a ser espiritual y bíblica; si es espiritual, va a ser bíblica ¿amén? Si es espiritual de Dios, va a ser bíblica. No todas las cosas espirituales son de

Dios, porque además del Espíritu de Dios hay otros espíritus por ahí, algunos rebeldes; y como son espíritus, hacen cosas espirituales, mas no todas la cosas espirituales son de Dios; mas todas las cosas de Dios son espirituales; y como son espirituales, son bíblicas, porque Él inspiró la Biblia; Él nunca va contradecir la Biblia; Él siempre va a hablar conforme a la Palabra que Él habló, porque la Biblia es la palabra hablada por el Espíritu; y Jesús y los apóstoles y los profetas fueron movidos por el Espíritu; y ese es el testimonio que Él ya dio, y Él nunca se va a contradecir, ¿amén?.

Ahora, Dios quiso representar, porque una figura habla más que muchas palabras, el Óleo de la Santa Unción, para que nosotros comprendamos todo lo que Él nos trajo y todo lo que es nuestro. Entonces voy a rogar que los hermanos me acompañen en la tipología del Espíritu Santo.

Vamos a Éxodo capítulo 30, vamos a leer allá acerca del Óleo de la Santa Unción; está en el capítulo 30 del libro del Éxodo; capítulo 30:22-33; el Óleo de la Santa Unción; el Espíritu Santo fue dado como un don, no está en la base de la justicia propia, no está en la base de la ley, no recibimos el Espíritu porque cumplimos la ley; Él nos dio el Espíritu y Él hace maravillas entre nosotros porque hemos creído, y en la base de que Su Hijo, el Hijo de Dios, fue glorificado, ¿amén? Y Él vino a nosotros cuando creímos, y vino para siempre, mas al mismo tiempo nos puede ayudar, te puede ungir para esta predicación especial; mañana tienes que evangelizar allá, y Él te puede ayudar, darte una estrategia, te puede inspirar; Él puede hacer muchos trabajos; muchas veces

parece que los discípulos estaban llenos del Espíritu para hablar; a veces hasta temblaba la casa, mas Él siempre estaba en ellos; lo que Él hace cada vez es prerrogativa de Él, mas Él ya vino a los creyentes y mora en nosotros.

Vamos a ver entonces el capítulo 30 del verso 32 en adelante: "*Habló mas Yahveh a Moisés*"; aquí Moisés está recibiendo una orden de hacer el Óleo de la Santa Unción de una cierta manera; el Espíritu Santo está representado aquí en este Óleo de la Santa Unción; o sea que ahora estamos leyendo una tipología; y Dios a través de esta tipología nos quiere hablar del Espíritu; acuérdese que este Óleo de la Santa Unción, dice el Salmo 133, desciende desde la cabeza, de la cabeza del sumo sacerdote Aarón, que es figura de Cristo, y Cristo es nuestra cabeza; y el Óleo de la Santa Unción desciende de la cabeza y desciende por la barba de Aarón, que representa el ministerio en Antiguo Testaménto, Dios le mandaba a los sacerdotes que no se quitaran la barba; no es por eso que tengo barba, no; usted olvídese de eso; mas estoy hablando del Antiguo Testaménto; y después descendía el óleo hasta las vestiduras, al borde de las vestiduras; o sea, el Óleo de la Santa Unción desciende desde la Cabeza hasta el cuerpo de Cristo, hasta el borde final, hasta donde terminan las vestiduras sacerdotales, hasta allá desciende el Óleo de la Santa Unción. ¿De dónde viene? De la Cabeza; Él ascendió, fue glorificado, y derramó el Espíritu; y el Espíritu vino a la Iglesia; y el Espíritu pasa a la Iglesia de generación en generación hasta el borde de las vestiduras sacerdotales; y por eso también la imposición de manos.

Ahora dice así la tipología, verso 23: "*Tomarás especias finas* (eso habla de Cristo; estas especias finas; la versión portuguesa Ferreira de Almeida dice: *de las más excelentes especias*, aquello que da el mejor olor, el olor de Cristo; estas especies, que son 4 hablan de Cristo; son llamadas especies finas, las mas excelentes especias;) y dice aquí, cuáles son: *de mirra excelente quinientos siclos, y de canela aromática la mitad, esto es, doscientos cincuenta, de cálamo aromático doscientos cincuenta, de casia quinientos, según el siclo del santuario, y de aceite de oliva un hin. Y harás de ello el aceite de la santa unción; superior ungüento, según el arte del perfumador, será el aceite de la unción santa. Con él ungirás el tabernáculo de reunión, el arca del testimonio, la mesa con todos sus utensilios, el candelero con todos sus utensilios, el altar del incienso, el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente y su base. Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que tocare en ellos, será santificado. Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes. Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Este será mi aceite de la santa unción por vuestras generaciones. Sobre carne de hombre no será derramado, ni haréis otro semejante, conforme a su composición; santo es, y por santo lo tendréis vosotros. Cualquiera que compusiere ungüento semejante, y que pusiere de él sobre extraño, será cortado de entre su pueblo.*" Las cosas espiritualistas son peligrosas.

Entonces amados, aquí dice que de esa manera las cosas son santificadas; las cosas son consagradas, todas las clases de instrumentos de servicio a

Dios, todos los muebles, toda la tienda, los altares, hasta la propia Arca, todo es ungido con este Óleo de la Santa Unción; es Él el que consagra, es Él el que da vida; para poder ejercer el ministerio tenía que llegar este Óleo; Él tenía que consagrar, tenía que capacitar, del Óleo viene la competencia de lo Alto, para que no sea cosa solaménte natural, solaménte humana, mas que tenga origen en Dios, y que pase vida al pueblo de Dios.

Ahora mire, el Señor tomó tres medidas de quinientos siclos; y la medida del medio la partió en dos. Dios siempre lo hace de esa manera; ustedes recuerdan, por ejemplo, allá el velo del templo; el velo del tabernáculo que separaba el lugar santísimo y el santo; el Señor mandó que tuviese 4 columnas; la primera columna y la segunda hacían un espacio; la segunda columna y la tercera hacían el segundo espacio; y la tercera columna y la cuarta columna hacían el tercer espacio; y entre la segunda y la tercera columna, o sea en el segundo espacio el velo era rasgado por la mitad; porque no fue el Padre el que murió por nosotros, no fue el Espíritu Santo el que murió por nosotros; el que murió por nosotros fue la Segunda Persona de la Trinidad, el Hijo de Dios; fue el Verbo de Dios el que se hizo carne y el que murió por nosotros; por eso era entre la segunda y la tercera columna, la segunda parte, la que estaba rasgada por la mitad; hablando que Cristo es el camino al Padre, Él fue el que murió; mas en aquel templo, escuché por qué estas tres porciones: en aquel templo no estaba solaménte el Espíritu Santo, no estaba solaménte el Hijo de Dios, no estaba solaménte el Padre; la casa de Dios es

Casa de la Trinidad; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están en la Iglesia; Dios sobre nosotros, por nosotros y en nosotros: el Padre; Jesús dijo así; usted recuerda el capítulo 14 del evangelio de Juan; ahí dice Jesús: "*Si me amáis, guardad mis mandamientos; aquel que me ama mi Padre lo amará*; y Él dice: *y vendremos a él, y haremos*, habla en plural, *vendremos*, mi Padre vendrá y Yo vendré, *vendremos y haremos morada con él*"; el Espíritu Santo no viene solito; el Espíritu Santo vine trayendo todo lo que es del Hijo; y hasta al propio Hijo; por eso el Hijo, cuando está hablando que Él va a enviar el Espíritu Santo, que enviaría el Otro Consolador, Él habla en primera persona: *Yo no los voy a dejar huérfanos, Yo vendré a vosotros*; y por eso, cuando Pablo escribía la segunda a los Corintios, él les preguntaba a ellos: "*¿acaso no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que seáis reprobados?*" No solaménte el Espíritu Santo está en nosotros; Cristo está en nosotros; mas Cristo no vino solito; Él vino trayendo al Padre dentro de Él; *Aquel que me envió conmigo está*; *aquel que me recibe, recibe al que me envió*; el Padre viene a través del Hijo; y el Padre y el Hijo vienen por el Espíritu Santo; hermanos, tenemos que saber que no solo el Espíritu Santo mora en la Iglesia, sino el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Cuando usted va, por ejemplo, a Romanos 8, cuando aparece todo aquel capítulo de la ley del Espíritu, usted ve al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en la Iglesia, la iglesia de Dios; Romanos capítulo 8; vamos a leer más o menos desde el verso 9: "*Mas vosotros* (esa es la Iglesia, los creyentes) *no vivís en la*

carne, sino (va a hacer explicito lo que aquí está implícito) *sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él.*" Aquí está cómo sabemos quién es de Cristo y quien no, quien es del cuerpo y quien no: si tiene el Espíritu de Cristo es de Él; y si no lo tiene no es de Él; puede ser hasta el Papa, el Cardenal, Misionero, Profesor de hebreo, si no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él. Mas si tiene el Espíritu de Cristo, es porque es de Él; o si no, no lo tendría, ¿amén? Eso es lo que hace la diferencia de quién está en el cuerpo, y quién está fuera del cuerpo; la diferencia la hace el Espíritu de Cristo. "*Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo* (ah, ahora ya no dijo Espíritu, sino que dijo Cristo; y no dijo solaménte Cristo a la diestra del Padre, sino: *si Cristo está en vosotros*, porque el Espíritu Santo viene y trae todo lo que es de Cristo; por eso Cristo dijo que cuando el Consolador vendría, Él también vendría; *Yo no os voy a dejar huérfanos, Yo vendré*, Él habló en primera persona: *Yo vendré, no los dejaré huérfanos, Yo*; Cristo, vendrá; Cristo en nosotros, nuestra esperanza de Gloria; el Espíritu Santo trae todo lo que es de Cristo; por eso era que aquel aceite tenía mirra, por eso tenía canela, por eso tenía cálamo y casia, que nos hablan de Cristo y Su obra; por eso el Espíritu estaba esperando que Él fuera glorificado, porque Él necesitaba tomar la riqueza de Su muerte, la mirra, y necesitaba tomar la canela, que es la fragancia, la aplicación práctica para nosotros, que da sabor, que da el olor de Cristo; mas también tenía que tomar de la resurrección de Cristo, tenía que tomar cálamo, porque aquel cálamo es aquella caña que se levanta

de la lama, del barro, que habla de la resurrección de Cristo; y también tenía que tener casia; casia es una resina que tiene la propiedad de hacer huir a las serpientes; a las serpientes no les gusta el olor de la casia, salen huyendo; Cristo venció, ascendió sobre todo poder, expuso a los principados y potestades, y de esa victoria de Cristo sobre todo poder, sobre el diablo, principados, demonios, todo eso, de eso es de lo que habla la casia; Cristo es vencedor sobre todo.

Entonces el Espíritu, Aquel Aceite, no viene solito, Aquel Aceite tiene la misión de llevar la mirra, llevar la canela hacia todo el cuerpo, llevar el cálamo y llevar la casia para todo el cuerpo. "*Él tomará de lo mío y os lo comunicará*"; el Espíritu Santo tiene que tomar de la muerte de Cristo; y es de eso que habla la mirra. La mirra es aquella fragancia que vence la muerte; siempre se asocia la mirra con la muerte, mas para vencer la muerte; el peor olor de la muerte es vencido por la mirra; por eso cuando Jesús nació, los magos, aquellos que vinieron, aquellos Caldeos, le dieron oro, incienso y mirra, porque Él, era la Deidad en servicio para la muerte, oro, incienso y mirra; y por eso, cuando la mujeres querían embalsamar a Jesús, llevaron muchas libras de mirra; y la mirra habla de Su muerte; y el Óleo de la Santa Unción, no es solo Aceite; es Aceite que comunica la fragancia de la mirra, o sea la fragancia de la muerte de Cristo. Mas existe el aspecto jurídico y el aspecto orgánico de la muerte de Cristo; la canela tiene aquel sabor, aquel olor que da sabor; la Biblia habla del sabor de Cristo, la Biblia habla del olor de Cristo, habla de la vida de Cristo

compartida a nosotros; y eso es lo que hace el Espíritu Santo, el Espíritu Santo viene a comunicarnos todo lo que es de Cristo, todo lo que Él consiguió en la muerte, todo lo que Él consiguió en la resurrección, y todo lo que Él consiguió en la ascensión; por eso el Espíritu estaba esperando allá que Él viniese, que Él llegase a la diestra del Padre, para tener todo preparado, y poder llegarnos no solo Aceite; antes Él era solo Aceite, antes se llamaba Espíritu de Dios; mas ahora en el Nuevo Testaménto el Espíritu, que es del Padre y del Hijo, puede ser llamado también Espíritu de Cristo; así dice: Espíritu de Cristo; y hasta Filipenses 1:19 habla de la suministración o administración del **Espíritu de Jesucristo**. Pablo habla del Espíritu de Jesucristo, porque el Espíritu Santo toma todo lo que es de Cristo; por eso la resurrección de Cristo, que está representada en aquel cálamo, aquella caña que vence la lama y se levanta sobre la suciedad, limpia, blanquita, el cálamo, eso representa la resurrección de Cristo; y el Espíritu trae a nosotros la resurrección de Cristo; por el Espíritu somos resucitados, nuestro espíritu es regenerado, nuestra alma es renovada, nuestro cuerpo cansado es vivificado, y aún muertos vamos a ser resucitados y glorificados, porque el Aceite, el hin de aceite también trae cálamo, y también casia, ¡aleluya!: *En Mi Nombre echarán fuera demonios*, porque Él venció principados, potestades; Él venció al diablo; por eso era que aquel Óleo de la Santa Unción tenía casia; Él vino para pasar eso a nosotros; pasa de la cabeza al ministerio, y pasa a todo el cuerpo de Cristo; lo que Él consiguió, lo consiguió para nosotros, ¿amén? Él pasa; Él desciende y lo que es de Él viene a nosotros.

Entonces volvamos ahí a Romanos capítulo 8; estábamos en el verso 9; vamos al verso 10: "*Pero si Cristo* (no solaménte el Espíritu) *Cristo está en vosotros* (por eso tres medidas, quinientos, quinientos, y quinientos, mas los quinientos de la mitad está partido por la mitad, doscientos cincuenta canela, doscientos cincuenta cálamo; porque habla de la muerte y resurrección de Cristo, ¿ve?; así como entre la segunda y tercera columna está partido por la mitad, por eso también los quinientos siclos de la mitad son doscientos cincuenta para acá de canela, y doscientos cincuenta para allá de cálamo; lo que habla de la muerte y resurrección de Cristo; el Espíritu de Cristo nos viene a comunicar lo que Cristo hizo por nosotros; el Espíritu Santo nos introduce en la muerte de Cristo; en Él fuimos muertos, en el fuimos liberados, y ahora en Él. de Él, en el Espíritu, en Cristo, nosotros nos podemos considerar muertos; y Quien hace real eso en nosotros es el Espíritu; porque el Espíritu tiene mirra, el Espíritu hace real la muerte de Cristo en nosotros; mas también la resurrección de Cristo, porque el Espíritu dice ahora: "*consideraos vivos para Dios"*, "*presentaos*", "*ofreceos a Dios como vivos de entre los muertos*"; ¿Por qué? porque Aquel Óleo trae cálamo, porque el Espíritu comunica la victoria de la resurrección de Cristo; el Espíritu Santo tiene la tarea de glorificar a Cristo, de pasar lo que Cristo consiguió para nosotros; ese es Su trabajo; el Padre dio al Hijo, y el Padre y el Hijo al Espíritu.

El Espíritu Santo es llamado de varias maneras en la Biblia. Él es llamado de Espíritu de Dios allá en el comienzo, cuando estaba allá sobre aquel caos

para producir aquellas cosas del heptaemerón, de los 7 días de Génesis 1; ahí vino el Espíritu Santo como Espíritu de Dios, *Espíritu de Elohim*; mas allá en Isaías, cuando profetiza sobre Jesús, dice: *Espíritu de Yahveh*, el nombre personal de Dios, Yo soy el que soy; el Espíritu de Yahveh, que es el mismo Espíritu de Dios, mas que en el tratamiento personal es Espíritu de Yahveh, y también Espíritu Santo. Mas ahora encontramos en la Biblia: el Espíritu de Cristo, y el Espíritu de Jesucristo; y aún más; en el griego, usted va a Hechos de los Apóstoles, cuando Pablo iba para Bitinia y Missia, *el Espíritu de Jesús* dijo: no vaya para allá Pablo; ve a macedonia; no vayas para Bitinia, no vayas a Missia; el Espíritu de Jesús glorificado; porque el Espíritu Santo actúa como vicario en nombre de Él; como el Hijo lo hace en nombre del Padre, el Espíritu Santo hace en el nombre del Padre y del Hijo; y la Iglesia, llena de Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu, la Iglesia hace discípulos y los bautiza en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y coloca a la gente y la sepulta en el nombre de Cristo, y resucita en nombre de Cristo. La Iglesia fue comisionada por Dios para promocionar la identificación con Cristo en Su muerte y en Su resurrección.

Tres medidas, de quinientos siclos; 500=50x10= Pentecostés para todos. Esas tres medidas nos hablan de la Trinidad. Amados, nosotros debemos saber que cuando el Espíritu vino a nosotros, Él vino a traernos al Hijo; y el Hijo vino a traernos al Padre; aquel que recibe al Hijo, recibe también al Padre, porque Jesús dijo: "*Tu, oh, Padre en mí*" primera parte; ahora: "*Yo en ellos*" por el Espíritu. Entonces

el Padre está en el Hijo, y el Padre y el Hijo, por el Espíritu en nuestro espíritu; eso es regeneración; en nuestra alma es renovación; en nuestro cuerpo mortal es vivificación; y en la resurrección es glorificación. La vida que estaba con Dios, que es la vida del Padre que se nos manifestó, y es el Hijo, aquel que tiene al Hijo tiene la vida, aquel que recibe al Hijo, recibe también al Padre, porque el Espíritu Santo vino para ser hacer real la pasada del Padre y del Hijo al lugar santísimo, que es nuestro espíritu, del templo de Dios.

La Biblia dice que el Padre está en nosotros; vamos a continuar leyendo Romanos 8: "*Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo* (o sea nuestro cuerpo adámico) *en verdad está muerto a causa del pecado* (o sea, como estábamos hablando, la regeneración no mejoró nuestra carne, mas en la resurrección tendremos un cuerpo semejante al de Cristo) *mas el espíritu* (o sea, con minúscula, nuestro espíritu humano) *vive* (aleluya, ¿sí o no vive? o "*es vida*" como en la versión portuguesa, hermanos? ¡es vida! ¿no? ¿si o no?) *vive a causa de la justicia.*(la de Dios, que ahora es nuestra por la fe). *Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros* (note como habla aquí) el *Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús* (ese Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de los muertos es el Padre, el Espíritu del Padre; Jesús habló del Espíritu del Padre, porque el Espíritu Santo proviene del Padre y del Hijo. Él no es solaménte el Espíritu Santo; Jesús dijo: *ustedes van a ser llevados a dar testimonio allá delante de los magistrados; ustedes* no *estén preocupados por lo que han de decir, porque en aquella*

hora les será dada palabra que ellos no van a poder resistir, porque no son ustedes los que van a hablar, sino ***el Espíritu de vuestro Padre*** *es el que habla en vosotros*"; así dijo el Señor Jesús; Mateo capítulo 10; **el Espíritu de vuestro Padre** aquí en Romanos 8 dice: ***el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús*** *mora en vosotros* (el Espíritu del Padre; mas el Espíritu Santo no vino solaménte del Padre; vino también del Hijo; por eso Gálatas dice que por cuanto nosotros somos hijos, hemos recibido en nuestro corazón ***el Espíritu de Su Hijo***, el cual clama en nosotros ¡Abba Padre! O sea que nosotros recibimos el Espíritu del Hijo; el Espíritu Santo es el Espíritu del Padre y del Hijo. Mire, en la Trinidad el Padre ama al Hijo, y el Hijo es el Amado del Padre, que también ama al Padre; y el Espíritu es el Amor común del Padre y del Hijo; El Padre ama al Hijo, y la plenitud del Padre pasa al Hijo; y la plenitud del Hijo vuelve al Padre, porque todo lo que es del Padre es del Hijo; todo lo que es del Hijo es del Padre; por tanto hay una plenitud divina total, Dios como Padre, y como Hijo, que proviene del Padre y del Hijo como amor; el Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, Espíritu del Hijo y del Padre.

El Padre es ingénito, Él no fue engendrado, mas el Hijo es el Unigénito; del Padre, agradó al Padre que en el Hijo habitase toda la plenitud; el Hijo dijo: "*así como el Padre tiene vida en sí mismo, Él le dio al Hijo tener vida en sí mismo*"; la vida en sí mismo es la vida de la Divinidad, el Padre tiene vida en sí mismo, por lo que es Divinidad, y la misma Divinidad que tiene el Padre, el Padre la dio al Hijo; el Padre dio al Hijo el tener vida en Sí mismo como el

Padre tiene; sólo que en el Padre es ingénita, en el Hijo es dada por el Padre; por eso el Hijo es el Unigénito del Padre. De Dios como Padre, entonces la plenitud divina del Padre va al Hijo; el Hijo recibe y comparte con el Padre; ahora procede del Padre y del Hijo el Espíritu Santo. El Espíritu Santo proviene del Padre y del Hijo; el Espíritu Santo viene en el Nombre del Hijo, y viene en el Nombre del Padre; y cuando el Espíritu Santo viene, Él no viene solito; cuando el Hijo viene, Él no viene solito, el Padre nada hace sin el Hijo y sin el Espíritu; el Hijo nada hace sin el Padre y sin el Espíritu; el Espíritu nada hace sin el Padre y sin el Hijo. Amados, la Iglesia debe saber que es la Casa de Dios, la Casa de la Trinidad. La Iglesia nunca va a comprender la unidad de la Iglesia hasta no saber que la propia Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo vinieron a hacer morada; "*Mi Padre y Yo vendremos y haremos morada con Él*"; por eso dice: "*el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos*".

Y seguimos leyendo: "*Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros* (o sea que es el Espíritu del Padre) *El que levantó de los muertos a Cristo Jesús* (o sea el Padre) *vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.*" ¡Oh, qué cosa! Donde está el Hijo está el Padre, donde está el Espíritu Santo está el Hijo; son Tres Personas mas Un Solo Dios. Y sigue diciendo: "*Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados*

por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción (aquel que Gálatas hablaba, el Espíritu de Su Hijo, que clama ¡Abba Padre!) *por el cual clamamos* (también aquí como en Gálatas, así en Romanos) *¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu* (creado) *de que somos hijos de Dios*."

De la misma manera, cuando ustedes van a Apocalipsis, el Señor Jesús comienza diciéndole a la iglesia: "*Así dice el Hijo de Dios, que tiene como una espada en la boca, que tiene ojos como llama de fuego*"; es el Hijo de Dios, y habla; y cuando termina de hablar dice: "*aquel que tiene oído, oiga lo que* ***el Espíritu*** *dice a las iglesias*". El Espíritu tiene la misma palabra del Hijo; siempre es el Hijo el que comienza a hablar a las iglesia, a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia, a Laodicea; mas después de que el Hijo habla, dice: *si alguno tiene oído, oiga lo que* ***el Espíritu*** *dice a las iglesias*. El hablar del Padre es el Hijo, porque Su Hijo es Su Verbo, es la Palabra que expresa totalmente a Dios, el Verbo de Dios; el hablar del Padre es el Hijo; y el hablar del Hijo es el hablar del Espíritu. Y ahora el hablar del Espíritu tiene que ser el mismo hablar de la Iglesia; *el Espíritu y la Esposa dicen* la misma cosa; ¿qué dicen? ¡Ven, Señor Jesús! Aleluya.

Hermanos, la venida del Espíritu Santo es un don de Dios en la base de la glorificación de Cristo; viene para siempre, viene para hacer muchas cosas, y Él nos trae la plenitud de Dios; por eso se dice que la *Iglesia, el cuerpo, es la plenitud de Aquel*

que todo lo llena en todo; porque la plenitud del Padre pasó al Hijo; mas ahora el Hijo dice: *Padre, la gloria que diste Yo la di a ellos; Tú, oh Padre, en mí, y Yo*, con el Padre dentro, *en ellos* por el Espíritu. Ese es el trabajo del Espíritu; el Espíritu trae la vida eterna, trae Su naturaleza divina; el Espíritu Santo trae la propia Divinidad de Dios; el Espíritu Santo trae el fruto que es amor, que es gozo, que es paz, que es paciencia, que es benignidad; ese es el fruto del Espíritu, que es fe; los dones del Espíritu, la manifestación multiforme de Dios, todo eso lo vino a traer el Espíritu Santo, mas principalmente al propio Padre y al Hijo, y Él mismo, El Espíritu, y Su naturaleza, la naturaleza divina; no estoy diciendo la esencia, porque hay una diferencia entre esencia y naturaleza; esencia se refiere a los atributos incomunicables de Dios, aquello por lo cual Dios es Dios, y por lo cual solo Él es Dios; Él es omnipotente, Él es omnisciente, Él es omnipresente, solaménte Él es eternaménte Dios; eso se refiere a la esencia de Él; mas la naturaleza son los atributos comunicables de Dios, que tienen que ver con Su carácter, con Su amor, con Su pureza, con Su bondad, con Su benignidad; y el Espíritu Santo viene a nosotros para comunicarnos la naturaleza divina; por eso Pedro escribe en su segunda epístola que somos participantes de la naturaleza divina. Ustedes, hijos de Dios, tienen naturaleza humana, mas en sus espíritus ustedes participan, por causa de Cristo, por causa del Espíritu, y por causa del propio Padre, porque el Padre está en el Hijo, y el Padre y el Hijo vinieron a nosotros por el Espíritu, participamos de la naturaleza divina. Dios está en Su casa, Cristo está en la Iglesia, y el Espíritu está

en la Iglesia; el Espíritu toma lo que es del Padre y lo que es del Hijo, porque el Espíritu es el Espíritu del Padre y del Hijo, porque proviene de ellos, por que el Espíritu Santo es el Amor Eterno, Perfecto, Divino entre el Padre y el Hijo; y ese Amor es comunicado a nosotros, la Iglesia; entonces el Espíritu Santo fue derramado en nuestros corazones; y derrama el Amor de Dios, y por eso la Iglesia puede ser Una, porque Jesús dijo: *Padre, que ellos sean uno en Nosotros, como Tu ,oh Padre en mí, y yo en ti, que ellos sean uno en Nosotros*. Y vamos a conocer lo que es la Iglesia cuando la revelación de la Trinidad en el Espíritu Santo sea revelada, cuando seamos movidos por el Espíritu que es el Amor perfecto de Dios; ahí vamos a entender lo que es la unidad de la Iglesia.

Hermanos, voy a terminar acrecentando solo una cosa que tengo que decir: el aspecto corporativo de Calvario y Pentecostés.

Del Calvario; en Efesios capítulo 5, versículos 25 y siguientes, inmediatos: "*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia* (verdad que Cristo me amó a mí personalmente, Cristo te amó a ti personalmente, mas escuche aquí, Cristo no solo nos amó individualmente, Cristo amó a la Iglesia; ¿será que nosotros amamos la iglesia?; Usted sabe cual Iglesia es esta, la única, la Iglesia del Señor Jesús, aquella que está formada por todos los verdaderos hijos comprados por Su sangre, regenerados por Su Espíritu; no importa quién les predicó a ellos; esa iglesia es la que está aquí; no reduzca la Iglesia a otra menor, que no es esa de que habla aquí). *Cristo amó a la Iglesia*, (mire aquí

el aspecto corporativo del Calvario) *y se entregó a sí mismo* ***por ella***." O sea, cuando el Señor se estregó en la cruz, lo hacía por la Iglesia, no solaménte por las almas, no solaménte por los individuos; y claro, también estamos ahí adentro, mas como miembros de la Iglesia.

Cristo amó a la Iglesia y se entregó por la Iglesia; o sea que la muerte de Cristo ha producido lo corporativo, no solaménte para que usted no vaya para el infierno, mas para que usted sea miembro de la familia única y real, la familia de Dios. "*Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a Sí Mismo por ella, para santificarla* (note, la santificación de la Iglesia está incluida en el Calvario, no solaménte la santificación de la persona; la santificación de la Iglesia es provisión de la cruz; el Calvario tiene tanta riqueza que puede producir la santificación de la Iglesia ¡aleluya! y mucho mas;) dice: *habiéndola* (a la Iglesia) *purificado en el lavamiento del agua por la Palabra* (aquí dice purificación de la Iglesia; una cosa es la purificación personal, otra cosa mayor es la purificación de la Iglesia, la santificación de la Iglesia); y sigue diciendo: *para* (para, ese es el objetivo de la muerte de Cristo, el objetivo es para presentar la Iglesia) *a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloríosa, que no tuviese mancha ni arruga* (nada de tiempo perdido, gracias a Dios nos perdona tanta "telebobela" en la televisión, cuantos hermanos viendo novelas en vez de estar leyendo la Biblia o libros de creyentes; gracias a Dios que la sangre limpia a la Iglesia de arrugas, del tiempo perdido, de vejez, ¡aleluya!) *ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha*." ¿Usted vio que todo

esto que habla aquí, presentársela, santificarla, purificarla, es a la Iglesia? Cristo se entregó a Sí Mismo; eso fue en el Calvario; ¿para qué? ¿qué estaba buscando Cristo cuando murió? No solaménte perdonar nuestros pecados para que las personas no vayan al infierno; sí, esto está bien; mas Él buscaba mucho más; la obra de Cristo en el Calvario buscaba la Iglesia gloríosa, santificar la Iglesia, purificar la Iglesia, presentarse la Iglesia, una, santa, gloríosa, sin mancha ni arruga. Y Pentecostés también tiene un sentido corporativo.

El Espíritu Santo no vino solaménte para que seamos gigantes espirituales apartados; decimos a veces: yo no voy a la iglesia, esos son unos hermanos todos carnales, yo me voy a quedar aquí en mi casa leyendo la Biblia solito, no; primera a los Corintios capítulo 12, y ya nuestro hermano Ernie Hile habló bien de esto, gracias, Señor; gracias porque es el Espíritu el que está hablando; primera a los Corintios 12, también verso 12 y siguiente: "*Porque así como el cuerpo es uno* (amados, el cuerpo de Cristo es solo uno, no hay dos cuerpos, hay un solo cuerpo; o usted tiene el Espíritu de Cristo, y está en el cuerpo, o no lo tiene y está fuera del cuerpo, puede estar en la denominación; hay muchas denominaciones con pastores, con púlpitos, con vidrios de colores, con cuello volteado, que viven de los diezmos de las denominaciones, y no creen que Jesús es el Hijo de Dios, no creen que Él nació de la virgen María, no creen que Él resucitó; hay hasta ateos que confiesan su ateísmo "cristiano"; ellos dicen: yo soy episcopal, cristiano y ateo; el hermano estaba hablando de ese libro de la muerte de Dios, de Hamilton, de Paul Van

Buren, y otros personajes; son episcopales porque trabajan en esa denominación; son profesores de hebreo en el seminarío, predican en los cultos con aquellos cuellos volteados, que Jesús no nació de la virgen María, predican que Jesús no resucitó, que eso de la resurrección es solo una idea, mas pertenecen a la denominación; dicen que son "cristianos" dizque porque la sociedad necesita de alguna cosa que ayude a convivir a la gente; por eso ellos creen que la ética de Cristo es más o menos útil para la convivencia, y entonces dicen que son "cristianos"; pero dicen que son ateos porque no creen en Dios; pertenecen a la organización, viven de ella, y enseñan en ella, mas no nacieron de nuevo, están fuera del cuerpo de Cristo. Para ser de Cristo tienen que creer en Él como Hijo de Dios, como Señor, muerto por nosotros y resucitado; si no creen en eso, puede ser teólogos ateos, mas no hijos. No estoy diciendo mentiras; los hermanos aquí saben eso; se han hecho estadísticas, investigaciones. Entonces amados, ya termino aquí, si no tiene el Espíritu de Cristo no es de Él, mas si tiene el Espíritu de Cristo es de Él. Y dice aquí: "*Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos* (todos) *los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo*." O sea que Cristo, el misterio de Cristo, es un solo Cristo en un solo cuerpo compuesto por todos los miembros, Cristo en la Iglesia. "*Pues* (y aquí explica por qué dice que Cristo es como un cuerpo) *Porque en un solo Espíritu* (aquí este es Pentecostés, provisiones del Espíritu para todos nosotros; estos nosotros son los hijos, no son los miembros de la denominación, sino los hijos de Dios; en lo que hay una gran diferencia;

hay personas en las denominaciones que no son hijos, y hay hijos fuera de nuestras denominaciones; ¿comprenden la diferencia? Los nacidos de nuevo son los miembros de la familia de Dios, del cuerpo de Cristo, de la Iglesia del Señor, ¿amén?) *por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo*". Bautizados en un cuerpo, el aspecto corporativo de Pentecostés. Pentecostés es el descenso del Espíritu, y produce aquellos dos panes de Primicias para Dios; y así también el Espíritu nos bautizó en un cuerpo, no importa si éramos judíos o gentiles, bárbaros, escitas, hombres, mujeres, ricos, pobres; no hace diferencia de cultura, de raza, de nacionalidad; Él dio el mismo Espíritu a los de Jerusalén, a los de Cornelio en la casa allá de los gentiles, a los africanos, a los chinos, lo brasileros; los gringos también tienen el Espíritu Santo; también, a los gringos también; tenemos que hablar así; allá con los gringos tenemos que decir que a nosotros también; en el patio trasero también tenemos el Espíritu. Un solo cuerpo, resultado de un solo Espíritu, ¿amén? No olvide el aspecto corporativo de Calvario y de Pentecostés, no lo olvide; porque a veces nosotros vemos a Cristo en la Trinidad, en la eternidad, en la creación, está bien en la tierra, Cristo a la diestra del Padre; ¿pero Cristo en la Iglesia?, ¿Cristo en el espíritu de los hermanos?, ¡exactaménte!, ¿Qué dijo Pablo? *El Señor Jesucristo sea con tu espíritu*; eso le dijo Pablo a Timoteo; *el Señor Jesucristo sea con tu espíritu*; y ese Espíritu nos bautizó, y ya estamos dentro de un único cuerpo, la familia de Dios. Vamos a dar gracias al Señor.

Querido Padre, agradecemos a Tí la riqueza de Tu don, que es el Señor Jesús; Te rogamos a Tí que el propio Señor sea enseñándonos, que el propio Señor sea confirmando lo que sea del Señor, esclareciendo lo que se necesite ser esclarecido; todos nosotros somos discípulos tuyos, solo Te queremos seguir a Tí y examinar todo lo que oímos en Tu luz; pedimos el socorro de Tu Espíritu para confirmar Tu palabra, edificarnos, establecernos, y enviarnos con la competencia del Cielo, en el Nombre de Cristo Jesús, amén. ❑

Gino Iafrancesco V., 4 de febrero de 2007 p.m.,
Londrina, Paraná, Brasil.
Traducción al castellano desde el portugués y Transcripción de
Iván Darío Páez Torres, revisadas por el autor.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

- CAMINANTE
- INSTANCIAS
- AFORISMOS Y REFLEXIONES
- TRATADILLOS
- PERSPECTIVA DEL HOMBRE
- ASUNTOS ECLESIOLÓGICOS
- ENCARANDO ASPECTOS BRANHAMITAS
- OPÚSCULO DE CRISTOLOGÍA
- ROMA EN LA PROFECÍA DE DANIEL
- FUNDAMENTOS
- HECHOS EN LA CIENCIA Y LA CULTURA
- ¿QUÉ DE LA NOCHE?
- PRINCIPIOS DE DERECHO TRASCENDENTAL
- EDIFICACIÓN
- LUZ Y CANDELERO
- FOLIA CRISTIANA
- TROZOS DE REALIDAD
- APROXIMACIÓN A CRÓNICAS
- HACIA LA INTEGRALIDAD
- ARGUMENTOS TEOLÓGICOS, EPISTEMOLOGÍA, ÉTICA Y EXISTENCIA
- LA CONSTANTE 5 NUMERONAL
- PRELIMINARES A UNA EXÉGESIS COSMOGÓNICA
- BREVIARIO POLÍTICO
- INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA GENERAL
- ODRE NUEVO PARA VINO NUEVO
- LA ADMINISTRACIÓN APOSTÓLICA DE LOS MISTERIOS DE DIOS
- EDIFICANDO A LA IGLESIA
- FRENTE A LA CAÍDA
- PROVISIONES DE LA CRUZ
- HACIA EL CENTRO
- LA CASA Y EL SACERDOCIO
- RELACIONES
- MYRIAM
- MENSAJES VARIOS EN COLOMBIA
- RIOGRACIA
- ACERCA DE LA IGLESIA
- TERREMOTO MUNDIAL

- ACERCA DE LA OBRA
- MINISTERIO EN AMAMBAY
- EPIGNOSIS
- LA OBRA DEL MINISTERIO
- ELEMENTOS PARA LA CENTRALIDAD E INCLUSIVIDAD EN LA IGLESIA
- PROLEGÓMENOS
- ISAGOGIA JACOBEA
- MINISTERIO EN EL CARIBE
- TODAVÍA UN POCO
- MINISTERIO EN BRASIL
- EL TEMPLO DE DIOS
- TRES CENTRALIDADES CONCÉNTRICAS
- SEFER GITAIM
- LA NORMALIDAD DE UNA IGLESIA BÍBLICA
- LOS PEQUEÑOS LIBROS
- MINISTERIO EN VILLAVICENCIO
- EL TRIPLE TESTIMONIO DE DIOS
- EPIFANÍA SÉPTUPLE
- EL LIBRO DE LAS JORNADAS
- PLATICAS EN LAS REUNIONES UNIDAS
- INFORMES DE VIAJES
- CUADERNOS
- EPISTOLARIO
- CANCIONES
- PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA
- APROXIMACIÓN AL APOCALIPSIS
- EDIFICACIÓN Y GUERRA
- MINISTERIO EN CHILE
- LOS MINISTERIOS DEL REINO DE LOS CIELOS EN LAS PARÁBOLAS DEL SEÑOR JESUCRISTO
- LA DIVINIDAD DE CRISTO
- CALVARIO Y PENTECOSTÉS
- UNA LECTURA DE EFESIOS
- UNA LECTURA DE APOCALIPSIS
- EL RETORNO DE ISRAEL
- PROVISIONES DE LA RESURRECCIÓN Y LA ASCENSIÓN
- EL REINO
- RECENSIONES
- SEÑALES DE LOS TIEMPOS
- CELEBRANDO LA PLENITUD DE CRISTO EN LAS FIESTAS DE ISRAEL
- CONFLICTO DE PARADIGMAS
- DE LO QUE DIJO EL PROFETA DANIEL

BLOGS DEL AUTOR

http://cristianogiv.zoomblog.com
Libros, ensayos y artículos.

---

http://giv.zoomblog.com
Caminante

---

http://exegiv.zoomblog.com
Escritos Exegéticos

---

http://filosofiagiv.zoomblog.com
Escritos Filosóficos

---

http://poemasgiv.zoomblog.com
Escritos Poéticos

---

http://azoteagiv.blogspot.com
Azotea

---

http://kdln-giv.blogspot.com
¿Qué de la noche?

---

http://hcc-giv.blogspot.com
Hechos en la Ciencia y la Cultura

---

http://www.blogextremo.com/giv
Voz

---

http://mensajesgiv.blogspot.com
Mensajes

---

http://es.netlog.com/giv1
En varíos idiomas

---

http://myspace.com/giv51
Espacio, lugar y tiempo para ver

---

http://giv888.blogbeee.com
Atril

---

http://blogs.diaríovasco.com/index.php/presencia
Presencia

http://blog.iespana.es/ginoiafrancescov
Ventana

---

http://blog.iespana.es/ginetoib.eleazar
Compilación

---

http://mipagina.univision.com/cristianogiv
Visión

---

http://videosgiv.blogspot.com
Relación de videos

---

http://giv1.unblog.fr
Paisaje

---

http://www.librodearena.com/giv
Libro de arena

---

http://realtravel.com/member-m3149568-gino_ iafrancesco_v.html
Viajes

---

http://opusgiv.blog.dada.net
LLamado

---

http://www.flodeo.com/giv
Fotos ilustrativas

---

http://giv.es.tl
Web.giv

---

http://giv1.blogcindarío.com
Prójimo

---

http://giv888.blog.co.uk
Presente

---

http://giv1.blogia.com
Umbral

---

http://giv1.obolog.com
Trompeta

---

http://del.icio.us/giv1
Videos em portugués

http://recensionesgiv.blogspot.com
Recensiones

---

http://centrogiv.blogspot.com
Hacia el Centro

---

http://prolegomenosgiv.blogspot.com
Prolegómenos

---

http://cristiania.net
Cristianía

---

http://testemunhogiv.blogspot.com
Testemunho

---

http://testimonygiv.blogspot.com
Testimony

---

http://giv1.start4all.com
Fundaménto

---

http://klndar.blogspot.com
Calendarío humano

---

http://www.travelpod.com/members/giv
Camino

---

http://giv1.spaces.live.com
Espacio

---

http://www.cross.tv/giv1
Cross.tv.giv

---

http://ginoiafrancescov.es.tl
Obras Compiladas

---

http://misterioreino.blogspot.com
Los Misterios del Reino de los Cielos

---

http://conflictodeparadigmas.blogspot.com
Conflicto de Paradigmas

---

http://historia-cristiana.blogspot.com
Historia Cristiana

http://provisiones-resurreccion.blogspot.com
Provisiones de la Resurrección y Ascensión

---

http://isagogia.blogspot.com
Isagogia

---

http://twitter.com/giv51
giv51

---

http://giv1.tu.tv
Bóreas

---

http://aforismosyreflexiones-giv.blogspot.com
Aforismos y Reflexiones

---

http://asuntoseclesiologicos-giv.blogspot.com
Asuntos Eclesiológicos

---

http://caminante-giv.blogspot.com
Caminante 2

---

http://edifiksion-giv.blogspot.com
Edificación

---

http://encarandoaspectosbranhamitas-giv.blogspot.com
Encarando Aspectos Branhamitas

---

http://fundaméntos-giv.blogspot.com
Fundaméntos

---

http://instancias-giv.blogspot.com
Instancias

---

http://opusculodecristologia-giv.blogspot.com
Opúsculo de Cristología

---

http://perspectivadelhombre-giv.blogspot.com
Perspectiva del Hombre

---

http://principioderechotrascendental-giv.blogspot.com
Principios de Derecho Trascendental

---

http://rmenlaprofciadaniel-giv.blogspot.com
Roma en la Profecía de Daniel

http://tratadillos-giv.blogspot.com
Tratadillos

---

http://trozosderealidad-giv.blogspot.com
Trozos de Realidad

---

http://cnals2tympos.blogspot.com
Señales de los tiempos

---

http://escritoshermeneuticos-giv.blogspot.com
Escritos Hermenéuticos

---

http://givnews.blogspot.com
GIV.NEWS

---

http://punto-giv.blogspot.com
.giv

Esta primera edición del libro:
"**Calvario Y Pentecostés**",
de Gino Iafrancesco V.,
se términó de imprimir en octubre de 2010,
en los talleres de Dupligráficas Ltda.
Calle 18 sur No. 5-70, San Cristóbal, Bogotá D.C., Colombia.